



REVISTA LATINOAMERICANA DE
METODOLOGÍA DE
LA INVESTIGACIÓN
SOCIAL

**La ubicuidad de la
experiencia social.
Metodologías cualitativas y
nuevos caminos de
indagación en la era
virtual**

Nº25- AÑO 13

ABRIL- SEPTIEMBRE 2023

PUBLICACIÓN ELECTRÓNICA SEMESTRAL

ISSN 1853-6190

ReLMIS
.com.ar

25

Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social



www.relmis.com.ar

Directora:

De Sena, Angélica | CONICET- UNLaM, UBA, CIES, Argentina.

Edición y Coordinación General:

Cervio, Ana Lucía | CONICET-IIGG UBA/CIES, Argentina.

Consejo Académico:

Barriga, Omar | *Univ. Concepción*, Chile.

De Sena, Angélica | CONICET-UNLaM, UBA, CIES, Argentina.

Hamlin, Cynthia | *Univ. Fed. Pernambuco*, Brasil.

Hernández, Marsiela | *Univ. Simón Bolívar*, Venezuela.

Mejía Navarrete, Julio | *Univ. Nac. San Marcos*, Perú.

Padua, Jorge | *COLMEX-CONACYT*, México.

Pastor Seller, Enrique | *Univ. de Murcia*, España

Riella, Alberto | *Univ. De la República*, Uruguay.

Salvia, Agustín | *FSOC-UBA*, Argentina.

Scribano, Adrián | *CONICET-IIGG-UBA/CIES*, Argentina.

Zacarías, Eladio | *Univ. de El Salvador*, El Salvador.

Cohen, Néstor | *FSOC-UBA*, Argentina.

Ferreria, Andre | *Univ. Fed. Pernambuco*, Brasil.

Henríquez, Guillermo | *Univ. Concepción*, Chile.

Magallanes, Graciela | *UNVM/CIES*, Argentina.

Mutzenberg, Remo | *Univ. Fed. Pernambuco*, Brasil.

Parra Saiani, Paolo | *Univ. de Génova*, Italia

Piovani, Juan | *Univ. Nac. La Plata*, Argentina.

Rivera, Manuel | *Univ. San Carlos*, Guatemala.

Sautu, Ruth | *IIGG-UBA*, Argentina.

Truda, Giovanna | *Univ. de Salerno*, Italia

Colaboradores:

Boragnio, Aldana | *CONICET, IIGG-UBA, CIES*.

Chahbenderian, Florencia | *IIGG-UBA, CIES*.

Constanza Faracce Macia | *CIC-UNLaM; UBA*.

D'hers, Victoria | *CONICET- IIGG - UBA, CIES*.

Ferreras, Juan | *CIES*.

Florencia Isaura Papparone | *IIGG-UBA*.

Diseño de Tapa:

Lucila Salvo

La ubicuidad de la experiencia social. Metodologías cualitativas y nuevos caminos de indagación en la era virtual.

Nº 25. Año 13. Abril- Septiembre 2023.

relmis.com.ar

Publicación electrónica semestral



CENTRO DE INVESTIGACIONES Y ESTUDIOS SOCIOLÓGICOS. Arévalo 2385, piso 8 "D" (CP 1425). Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina | E-mail: correo@relmis.com.ar | e-ISSN 1853-6190

Contenido

.Presentación

- . La ubicuidad de la experiencia social. Metodologías cualitativas y nuevos caminos de indagación en la era virtual 4**
 Por *Gisela Valenzuela González*

. Artículos

- . Perspectivas temporales, clases populares y etnografía 7**
 Por *Verónica Filardo* (Uruguay)

- . Encruzilhadas metodológicas. Revisitando as etapas de um estudo etnográfico realizado num terreiro de umbanda 19**
 Por *Taíza Gabriela Zanatta Crestani e Sílvio Antônio Colognese* (Brasil)

- . No basta con registrar el campo. Pasos en la etnometodología que usa dispositivos computacionales, redes sociales e Internet para indagar la economía popular 34**
 Por *Nicolás Gómez Núñez y Margarita Lira Muñoz* (Chile)

- . El enfoque biográfico y apropiación de tecnologías digitales: una propuesta teórica-metodológica 54**
 Por *Magdalena Lemus y Sebastián Benítez Larghi* (Argentina)

- . Momentos, espacios y temporalidades en la entrevista virtual: reflexiones desde el estudio de las políticas sociales 71**
 Por *María Victoria Sordini y Andrea Dettano* (Argentina)

. Reseñas de publicaciones

- . La propuesta metodológica de Durkheim, a 128 años de la publicación de "Las reglas del método sociológico" 86**
 Por *Guadalupe Sosa March* (Argentina)

Presentación:

La ubicuidad de la experiencia social. Metodologías cualitativas y nuevos caminos de indagación en la era virtual

Gisela Valenzuela González

En las últimas décadas, la actividad predatoria del capital ha avanzado a un ritmo acelerado. Actualmente, la gestión de la energía corporal/ambiental disponible en el planeta involucra la colonización de las percepciones, sensaciones e impresiones de los seres humanos (Amao, 2022; Scribano, 2013). En la denominada sociedad 4.0 los algoritmos pueden decidir qué vemos, una serie de actividades se realiza a través de internet y las formas de socialización cambian.

Lo anterior, implica una escisión en la materialidad de la experiencia, abriendo nuevas maneras de sentir, pensar y conocer distintos aspectos de la propia vida, dentro y fuera de la virtualidad que ofrece internet, pero sin que dichos espacios *-online/offline-* puedan interpretarse como mutuamente excluyentes. En este sentido, un conjunto de desafíos se abre a las Ciencias Sociales a raíz de estos mundos en transformación, estas posibilidades tecnológicas y las redefiniciones de las destrezas cognitivas para vivir una pluralidad de mundos (Scribano, 2017: 11).

El acceso a la realidad digital y a las redes sociales plantea una serie de desafíos a la implementación de estrategias de investigación en lo que respecta a la relación entre acción social, realidad virtual y la realidad material de la experiencia humana. Actualmente, comprender un escenario histórico más amplio en cuanto a su significado para la vida interior y para la trayectoria exterior de la diversidad de individuos (Wright Mills, 1964), supone hacerse cargo de experiencias sociales ubicuas.

No basta con darse un objeto dotado de realidad social para que éste posea realidad sociológica. Se precisa plantear nuevas perspectivas y relaciones que hagan posible un nuevo abordaje (Bourdieu, Chamboredon y Passeron, 2008). Esto es algo que conviene recordar, pues las transformaciones que atañen a la virtualidad de la vida se imbrican con una serie de problemáticas sociales de larga data que es necesario re-pensar en un mundo en permanente transformación.

A través de los artículos que componen el N° 25 de ReLMIS advertimos cómo los albores del siglo XXI compelen a la investigación social a buscar nuevos caminos de indagación para la descripción y análisis de nuestras sociedades, ya que los procesos que hacen posible nuestra vida material y subjetiva han adquirido inéditas configuraciones, velocidades, escenarios y formas de expresión.

El primer artículo, *"Perspectivas temporales, clases populares y etnografía"*, de Verónica Filardo, toma distancia de las aproximaciones que buscan mensurar a través de tasas, coeficientes y clasificaciones a quienes viven en condición de pobreza, abriendo la discusión en torno al significado de dicho concepto. A través de su investigación, la autora propone a la etnografía como una herramienta metodológica que permite indagar sobre las experiencias de las personas que son objeto de caracterizaciones socioeconómicas por parte del Estado en Uruguay, a fin de reorientar la mirada hacia la heterogeneidad que caracteriza a las clases populares y las distintas formas en que puede experimentarse la pobreza.

La investigación plantea a la temporalidad como uno de sus ejes analíticos, para así comprender las formas en que las clases populares proyectan el futuro. De este modo, la autora nos propone adoptar nuevas aproximaciones en torno a la pobreza, comprendiendo la extensa red de relaciones en las que las personas identificadas como pobres se encuentran inmersas y las transformaciones que experimentan durante sus trayectorias vitales.

El segundo artículo, se titula *“Encruzilhadas metodológicas. Revisitando as etapas de um estudo etnográfico realizado num terreiro de umbanda”*. En este trabajo, Taíza Gabriela Zanatta Crestani y Sílvio Antônio Colognese rescatan el camino recorrido por los líderes del terreiro de Umbanda ubicado en la ciudad de Clevelândia/PR, Brasil. El artículo nos presenta cómo las etapas de la investigación buscaron comprender el proceso de instalación de esta institución religiosa afrobrasileña, en un esfuerzo de extrañamiento en que los propios investigadores observan su producción desde un nuevo ángulo, revisitándola, aprendiendo de los aciertos y tropiezos en un ejercicio reflexivo. Uno de los elementos que destaca el escrito es la importancia de la redomesticación de la mirada en el proceso de indagación etnográfica. Dicha decisión metodológica se plantea como una vía que posibilita, a quienes investigan, “dejarse guiar” por los actores que componen el campo de estudio, a fin de dilucidar de mejor manera dónde mirar y cómo.

El tercer artículo que compone este número se titula *“No basta con registrar el campo. Pasos en la etnometodología que usa dispositivos computacionales, redes sociales e Internet para indagar la economía popular”*. En este trabajo, Nicolás Gómez Núñez y Margarita Lira Muñoz nos presentan una investigación centrada en las características de las interacciones entre aquellos grupos que crean, adaptan y usan artefactos para prevenir el COVID-19 en Chile.

El estudio se desarrolla a partir del uso que la cooperativa para la fabricación de mascarillas y fundación Ecolty hace del territorio digital, presentándonos cómo se imbrican las representaciones del mundo compartidas en redes sociales con los encuentros físicos cercanos. De este modo, el artículo recoge el binomio de la vida *online/offline*, abordando sus interdependencias desde las Ciencias Sociales.

Seguidamente, en el artículo *“El enfoque biográfico y apropiación de tecnologías digitales: una propuesta teórica-metodológica”*, Magdalena Lemus y Sebastián Benítez Larghi proponen una aproximación en la que se transforma una técnica de investigación cualitativa tradicional para el abordaje de un nuevo fenómeno. En este sentido, el trabajo nos muestra cómo la entrevista biográfica fue utilizada para reconstruir las trayectorias de apropiación de tecnologías digitales por parte de jóvenes estudiantes de nivel secundario, en contextos de desigualdad social en el Gran La Plata, Argentina.

Estableciendo distinciones entre las nociones de consumo, acceso y uso de tecnologías digitales, estos investigadores nos ofrecen un recorrido por la trama de prácticas, relaciones y sentidos que las y los jóvenes entrevistados le otorgan a este tipo de tecnologías. Del mismo modo, esta investigación logra inscribirse en un marco de análisis más amplio, en el que es posible identificar nuevas representaciones asociadas a la desigualdad socioeconómica.

En el quinto artículo, titulado *“Momentos, espacios y temporalidades en la entrevista virtual: reflexiones desde el estudio de las políticas sociales”*, María Victoria Sordini y Andrea Dettano nos presentan una reflexión en torno a las transformaciones que la incorporación de las tecnologías digitales plantea al quehacer investigativo y nos ofrecen una revisión en torno a las potencialidades y desafíos teórico-metodológicos de la entrevista virtual.

Tomando como punto de partida su experiencia de investigación en torno a personas que recibieron programas sociales, organizaron y gestionaron comedores y merenderos comunitarios en el contexto de pandemia por COVID-19, las autoras proponen un acercamiento a los distintos momentos que constituyen la entrevista virtual. El artículo nos enfrenta al anclaje/desanclaje – temporal y espacial– que los espacios virtuales imponen a la interpretación del mundo social y a las emociones que surgen tanto en las personas entrevistadas como en quienes escogen aplicar esta técnica en sus investigaciones.

Finalmente, la reseña que da cierre a este número de ReLMIS, titulada *“La propuesta metodológica de Durkheim, a 128 años de la publicación de ‘Las reglas del método sociológico’”*, escrita por Guadalupe Sosa March, nos ofrece un recorrido por la propuesta teórico-epistemológica de quien es considerado uno de los padres de la sociología. A través de la reseña de este “clásico”, la autora nos presenta elementos de la obra que han perdido vigencia en el debate sociológico actual, para luego invitarnos a reflexionar en torno al tipo de indagación que ésta inaugura.

A partir de “Las reglas del método sociológico”, Durkheim distingue a la Sociología de otras ciencias, al tiempo que, retomando a Bacon, establece que la forma de proceder frente al estudio de lo social demanda el abandono de las nociones vulgares o preconiciones, estableciendo una directriz en torno al abordaje de lo social que ha influenciado a diversos autores y perspectivas comprometidas con el desarrollo de la investigación del mundo social.

Bibliografía

AMAO, M. (2022). Neocolonizaciones del Siglo XXI: los cuerpos/emociones en el capitalismo digital. *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad*, 38, 95-98.

BOURDIEU, P. CHAMBORREDON, JC. & PASSERON, JC. (2008). *El Oficio del Sociólogo. Presupuestos epistemológicos*. Buenos Aires: Siglo XXI.

SCRIBANO, A. (2017). Miradas cotidianas. El uso de WhatsApp como experiencia de investigación social. *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social*, 13, 8-22.

SCRIBANO, A. (2013). Sociología de los cuerpos/emociones *Revista. Cuerpos, Emociones y Sociedad*, 10, 91-111

WRIGHT MILLS, C. (1995). *La imaginación sociológica*. Chile: Fondo de Cultura Económica.

Autora.

Gisela Valenzuela González

Universidad de Valparaíso, Chile.

Licenciada en Ciencias Socioeconómicas de la Universidad de Valparaíso, Chile. Magíster en Sociología de la Universidad Alberto Hurtado. Santiago, Chile. Integrante del Grupo de Estudios sobre Políticas Sociales y Emociones (GEPSE). Integrante del Núcleo de Sociología del Cuerpo y las Emociones (NSCE) de la Universidad de Chile.

Correo: valenzuela.gisela.2012@gmail.com

Citado.

VALENZUELA GONZÁLEZ, Gisela (2023). Presentación. La ubicuidad de la experiencia social. Metodologías cualitativas y nuevos caminos de indagación en la era virtual. *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social – ReLMIS*, N°25, Año 13, pp. 4-6.



Perspectivas temporales, clases populares y etnografía

Temporal Perspectives, Popular Classes and Ethnography

Verónica Filardo

Resumen

¿Cómo se vive siendo pobre? Entender la experiencia de familias beneficiarias de programas públicos por haber sido clasificado como "pobres" ha sido el objetivo de investigaciones anteriores. La indagación se aleja de la preocupación central del sistema de monitoreo y evaluación de los programas que atienden a los resultados predefinidos y registrados generalmente con variables binarias (retorna al sistema educativo, trabaja por más de tres meses consecutivos, vacuna al hijo/a, realizó control médico anual, etc.).

Indagar sobre las experiencias, las significaciones, las estrategias que se despliegan cuando se vive en determinadas condiciones materiales y sociales requiere de otras técnicas para captar el objeto y de otros lenguajes para comunicarlo. Se propone la etnografía, como la aproximación adecuada para ello, como una combinación no secuencial de técnicas de recolección de datos y especialmente de análisis. La discusión se concentra en el tema de la temporalidad como dimensión clave para entender la potencia del enfoque.

Palabras clave: Políticas públicas; pobreza; perspectivas temporales; etnografía; experiencia.

Abstract

What is it like to live being poor? Understanding the experience of families benefiting from public programs for having been classified as "poor" has been the objective of previous research. The inquiry moves away from the central concern of the monitoring and evaluation system of the programs that attend to the predefined and generally registered results with binary variables (return to the educational system, work for more than three consecutive months, vaccinate the child, perform annual medical control, etc.).

Inquiring about the experiences, the meanings, the strategies that are deployed when living in certain material and social conditions requires other techniques to capture the object and other languages to communicate it. Ethnography is proposed as the appropriate approach for this, as a non-sequential combination of data collection techniques and especially analysis. The discussion focuses on the issue of temporality as a key dimension to understand the power of the approach.

Keywords: Public policies; poverty; temporal perspectives; ethnography; experience.

1. Introducción

En el 2018 se firma un Convenio entre el Ministerio de Desarrollo Social de Uruguay, la Universidad de la República y la Universidad Sorbonne Nouvelle (Francia) para realizar una investigación de corte etnográfico sobre las experiencias de las familias beneficiarias de programas sociales de proximidad del Ministerio, y su relación con el Estado.¹

Esta investigación realizada entre el 2018 y 2019 soporta con su material de campo empírico y la reflexividad que produce su proceso, el trabajo que se presenta aquí, que discute la potencialidad de la etnografía para el estudio de lo que da en llamar “la pobreza” y que nosotros construimos a lo largo del trabajo como clases populares.

En primer lugar, se presenta la discusión epistémica, sobre qué se entiende por pobreza, y cómo se trata por y para las intervenciones públicas; cómo se construye *el problema* (social, política y técnicamente) sobre el que se orientan las acciones del Estado. Sirviéndonos de una analogía topológica y temporal podemos situar en primer lugar una discusión que está *más atrás y mucho antes*, de las experiencias concretas de las familias que estudiamos.

En segundo lugar, qué se mira y qué se ve, cuando la aproximación es etnográfica. La potencialidad de este enfoque, particularmente en un contexto nacional permeado por tasas, porcentajes, índices, y coeficientes que determinan poblaciones y criterios de clasificación y tienen consecuencias directas sobre la distribución de beneficios y de acceso a programas públicos.

En tercer lugar, se presentan algunos resultados de la investigación que muestran cómo y por qué las familias de las clases populares despliegan una heterogeneidad, difícilmente reducible a una categoría (pobreza) y que lo mismo sucede con las acciones del Estado. Se enfatiza en cómo estas familias todos los días tienen que vencer la incertidumbre de cómo (sobre)vivir hoy, en tanto la proyección del mañana se posterga indefectiblemente y los individuos y sus familias se instalan en la precariedad (Castel, 2010).

2. Contexto en que surge el estudio

La crisis del 2002 en Uruguay, derivada principalmente de la crisis de Argentina (hubo una corrida masiva de los depositantes argentinos en los bancos uruguayos que provocó la insolvencia de varios y se congelaron las operaciones bancarias), sumado a la epidemia de aftosa (la carne es el principal rubro exportador del país); se caracterizó por el incremento de la inflación, las tasas de desempleo, de pobreza, y el aumento de la desigualdad social. En el 2005 el 40% de los hogares vivía por debajo de la línea de la pobreza, y ese año, por primera vez en el Uruguay un partido de izquierda (Frente Amplio) ganó las elecciones nacionales, en un contexto crítico tanto económico como social del país. Una de las primeras medidas del gobierno, fue la creación del Ministerio de Desarrollo Social (MIDES) con la misión de ser rector de las políticas sociales. Bajo este organismo tuvieron inédito desarrollo programas orientados a la intervención social a los sectores más vulnerables, destacándose la creación de un Sistema de información y la preocupación por el monitoreo y la evaluación continua de dichos programas.² La impronta del Frente Amplio fue un giro drástico a la forma de implementación de los programas sociales públicos, y del monto del gasto social asignado a tales fines, en condiciones de “emergencia”³ primero, dada la magnitud

¹ “Estudio etnográfico de la experiencia vivida por las familias con intervención social de proximidad” coordinado por Denis Merklen y Verónica Filardo. MIDES- FCS-IHEAL-Paris 3.

² Pese que al Uruguay durante todo el siglo XX se caracterizó por ser un Estado de Bienestar relativamente más consolidado en la constelación de países de la región, con un sistema de protección social instalado y legitimado aún en los años más duros de signo neoliberal en América Latina, tenía como déficit la evaluación y monitoreo, tanto como estudios de impactos de las acciones públicas, casi sobre cualquier índole.

³ Plan de emergencia (PANES) fue una política macro que comenzó a dar respuestas a la emergencia social de los hogares en extrema pobreza o indigencia del país. Se implementa desde el 2005 al 2008, por el recién creado Ministerio de Desarrollo Social y luego se transforma en el Plan de Equidad (<http://guiaderecursos.mides.gub.uy/912/plan-de-emergencia>).

que había adquirido la pobreza en el país producto de la crisis del 2002, consolidándolas luego, a lo largo de los 15 años que se mantiene en el poder. El MIDES, fue el ejecutor protagónico de tales acciones públicas.

Hacia el 2017, los datos fríos y repetidos, mostraban que habían sido acciones exitosas. El porcentaje de hogares que vivía bajo la línea de la pobreza había bajado del 40% en 2004 al 8% en el 2017, el porcentaje de hogares bajo la línea de indigencia del 5% al 0,1% en el mismo período; la tasa de desempleo del 13% al 8% y el porcentaje de ocupados sin aportes a la seguridad social del 41% al 23% respectivamente. Entre el 2012 y 2015 se montaron desde el MIDES tres programas con una nueva concepción de la intervención pública: los programas sociales de proximidad. Bajo el diagnóstico de la existencia de un *núcleo duro* de la pobreza, constituido por aquellos que no acceden a los beneficios públicos, se diseñaron programas focalizados en los sectores de la población más aislados de las instituciones del Estado (Katzman, 2001). Así - literalmente- los equipos técnicos de estos programas “van a buscar”, puerta a puerta si es necesario, a los/las beneficiarios/as de los programas. Si ellos no llegan al Estado, el Estado deberá llegar a ellos. Los programas Uruguay Crece Contigo,⁴ Jóvenes en Red,⁵ y Cercanías,⁶ fueron todos integrados al sistema de monitoreo y evaluación que para esos años, ya tenía un desarrollo significativo y un lugar consolidado en la estructura del MIDES.

Siempre que se instala un Sistema de evaluación o monitoreo de políticas públicas, hay por detrás un paradigma de qué es lo que requiere ser estudiado y cómo. Tal es lo que sucede, con “la pobreza”. La clasificación de los hogares en pobres o no pobres, se establece en función de superar (o no hacerlo) un valor de ingresos del hogar, considerado como aquel necesario para cubrir las necesidades de un hogar tipo. A esto se le llama “línea de pobreza”. Sofisticadas ecuaciones paramétricas calculan el valor de la canasta alimentaria básica y no alimentaria, considerada mínimo necesario para la digna calidad de vida de los integrantes de un hogar. Es por eso que las variaciones en los ingresos hacen que los hogares fluctúen en torno a ser o no ser pobres y no lo sepan. Porque la pobreza así definida es una condición determinada desde fuera, con parámetros y cálculos que están muy lejos de quienes la padecen. La significación o la vida de “los pobres”, se estima a partir de la definición de “un valor en dinero”.

No puede desconocerse los debates intensos en Uruguay sobre las metodologías de medición de la pobreza, tanto en el cálculo de la línea (y los supuestos que hay detrás de dicho

⁴ “Uruguay Crece Contigo”, programa social del Ministerio de Desarrollo Social de proximidad. “Uruguay Crece Contigo (UCC) es una política pública de cobertura nacional, que apunta a consolidar un sistema de protección integral a la primera infancia. Para ello se propone el desarrollo de acciones universales y focalizadas que garanticen los cuidados y protección adecuados de las mujeres embarazadas y el desarrollo de niños y niñas menores de 4 años, desde una perspectiva de derechos, género y generaciones”. (<https://www.gub.uy/ministerio-desarrollo-social/uruguay-crece-contigo-ucc>)

⁵ Programa Jóvenes en Red es un Programa del Ministerio de Desarrollo Social. “El Programa trabaja con adolescentes y jóvenes entre 14 y 24 años en situación de vulnerabilidad social, que estén desvinculados del mercado formal de trabajo y del sistema educativo sin haber culminado Ciclo Básico. Se sustenta en un abordaje integral de la adolescencia y juventud desde un enclave territorial, descentralizado y local, de manera de adecuar el Programa a las necesidades, demandas y características de la población de cada territorio y localidad. Es en ese sentido que propone un trabajo en la comunidad mediante la integración articulada de cuatro componentes: social, educativo, laboral y de fortalecimiento comunitario. Propone un trabajo de cercanía que supone acompañar al joven en sus procesos, preferencias y necesidades personales, buscando fortalecer el conjunto de sus capacidades en la generación de autonomía hacia la formación de un proyecto personal. Cuenta con una duración de entre 6 y 24 meses y es definida individualmente, es decir, centrada en las características particulares de cada joven participante”. <https://www.gub.uy/ministerio-desarrollo-social/politicas-y-gestion/programas/jovenes-red>

⁶ El Programa Cercanías es una estrategia interinstitucional que se propone mejorar la eficiencia de las intervenciones del Estado ante situaciones de extrema vulnerabilidad social, considerando a la familia como sujeto. Para esto, se promueve un cambio de gestión de las instituciones para superar fragmentaciones y superposiciones; mejorar la articulación de los servicios a nivel territorial, el trabajo en red y la integralidad en el primer nivel de atención. A través de los Equipos Territoriales de Atención Familiar (ETAF), Cercanías desarrolla un trabajo integral y de proximidad con las familias, para garantizar un acceso rápido y eficiente a las prestaciones sociales básicas existentes. <https://www.gub.uy/ministerio-desarrollo-social/node/9785>

cálculo, - encerrados en el reducido ámbito de algunos especialistas-,⁷ sino incluso por medidas diferentes a la pobreza a partir de ingresos. También es de amplia utilización la pobreza medida a partir de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), que es más estable que la línea de ingresos, ya que considera indicadores para un conjunto de necesidades y refleja mejor las condiciones estructurales de un hogar (hacinamiento, acceso al agua potable, educación del jefe de hogar, etc.). Los indicadores de las NBI son más permanentes, muchos refieren a las características de las viviendas, siendo así menos fluctuantes que el ingreso. Sin embargo, las NBI solo pueden ser calculadas a partir de los Censos de Población y Vivienda cuya frecuencia de relevamiento es cada 10 años, lo que rápidamente hace obsolescer los valores, y no es una buena herramienta para medir los cambios posibles a partir de la gestión de un período de gobierno, o para el monitoreo de un programa de intervención. Hace aproximadamente una década, también a impulso de organismos internacionales (CEPAL, PNUD) cobra significación un nuevo debate de la mano de la “pobreza multidimensional”. En este debate, la debilidad intrínseca es la inconsistencia entre la conceptualización y la operativización. En la medida en que los datos para los cálculos devienen de las Encuestas Continuas de Hogares generalmente, los indicadores ya están construidos -y suponen series temporales largas-, por lo que difícilmente pueda captarse ni las necesidades ni los satisfactores de la población, sino construirse a partir de las combinaciones más o menos fundamentadas de los datos existentes, pero igualmente arbitrarias y lejanas a los implicados en esas medidas.

Este desarrollo se enmarca dentro de una lógica de producción de datos cuantitativos, que permitan rápidamente tener una idea cabal de la evolución en el tiempo de un indicador sistemáticamente medido. El carácter paradigmático para la conceptualización y la medida de los fenómenos sociales, impregna todo: desde cómo se determina quienes son los potenciales beneficiarios de los programas,⁸ hasta el tipo de resultados que definen los impactos de la intervención pública. Nos movemos en aguas de números, índices, tasas, líneas de base, proporciones y porcentajes. El riesgo del “fetichismo del dato”, acecha de forma permanente y escondida (Filardo y Muñoz, 2004). Así se normaliza el lenguaje técnico y político de estos números que funcionan con vida propia, produciéndose la ajenización de su proceso de construcción y con ausencia total en su circulación y uso; no forman parte del debate ni del acervo público, aunque un decimal de variación de cualquiera de los índices pudiera tener reacciones desproporcionadas por parte de cualquier ciudadano, en los medios masivos y entre los *decision's-makers* (como cuando sube el desempleo o la inflación).

¿Cómo se vive siendo pobre? Es esta una preocupación anclada en otro orden de acontecimientos y es justamente lo que nos ocupa en este y en otros trabajos realizados anteriormente: vivir siendo pobre y siendo beneficiario de programas del Estado por haber sido categorizado así. Clasificar a los hogares en función de la línea de pobreza, es definir la población (los/as pobres) en función de un parámetro construido externamente a la realidad estudiada. La distinción opera sin vincular entre sí a los clasificados como pobres, ni con los no pobres. Este procedimiento determina los que cumplen y quienes no un criterio dado, sin atender a las relaciones entre ellos. Por eso, considerada de esta forma “la pobreza” y “los pobres” se construyen como un atributo que los hogares o las personas tienen o no, des-sujetándolos de la unidad social que conforman. La noción de “clase social”, en cambio, se caracteriza por incluir en su *explanans* las relaciones sociales que sostienen entre sí. En este sentido, consideramos más pertinente hablar de clases populares que de “pobreza”.

Entender cuál es la experiencia de estas familias en su relación con el Estado, ha sido el objetivo de las investigaciones realizadas, alejadas de la preocupación central del sistema de monitoreo y evaluación de las políticas que atienden a *los resultados* al final de la intervención (asistir al sistema educativo, estar trabajando, haber hecho el control sanitario anual, etc.).

⁷ El debate incluye por cierto las consecuencias políticas de tomar un indicador u otro, o considerar tal o cual componente en el ingreso del hogar.

⁸ Ver por ejemplo Índice de Carencias Críticas (ICC), a partir del cual se determina el acceso a determinados beneficios del MIDES.

Indagar sobre las experiencias, las significaciones, las estrategias que se despliegan cuando se vive en determinadas condiciones materiales y sociales, supone construir un objeto diferente a “la pobreza” (determinada a partir de la línea de ingresos), y sobre todo, es distinto el proceso de construcción del objeto. Supone el contacto, el acercamiento, la empatía y *poner el cuerpo* ante otro sujeto. Como lo hacen los que trabajan directamente con las familias de clases populares cotidianamente (los y las operadores/as de los programas de proximidad), aunque el sistema les colonice el mundo de vida y de la acción al obligarlos al registro de resultados, que serán los insumos básicos de la evaluación de los programas, de las intervenciones públicas y del pulso del cambio social (más o menos exitoso) que se produce entre “los que más lo necesitan”.

Los programas no actúan sobre los individuos o las familias sino sobre un grupo social y en última instancia en el espacio de una clase social. La acción del Estado a través de las políticas sociales es un proyecto de transformación social. Se trata entonces de manera primordial de comprender esa vida que se quiere transformar y el modo en que se lo hace. Dar a ver, mostrar, describir y analizar, esas fueron las tareas primordiales (...). (Filardo y Merklen, 2019: 299).

3. La metodología utilizada

La forma en que nos aproximamos al campo, definida como de corte etnográfico, supuso

...caminar junto a los vecinos, ir a buscar a niños/as a la escuela junto a un abuelo, escuchar historias de amor y de divorcio, recorrer la ciudad junto a quien busca algo para vender en los contenedores de basura. Descargar camiones de verdura y escuchar al obrero de la construcción sin empleo. Mirar el trabajo en negro de aquel que la ley no protege. Aterrarse con la llegada del narcotráfico al barrio. Conversar en la cárcel con un viejo ladrón de autos y luego con su mujer y su hija que siguen en el barrio. Ir con una madre en busca de atención para su hijo en situación de discapacidad, tomar mate en casitas que se inundan o que no tienen más que un cuarto, aunque vivan allí los cinco hijos con sus padres. Intentar saber qué se hace con el dinero cuando el dinero es poco. Conversar con jóvenes sobre la policía, la escuela y el trabajo. Acompañar a los “operadores” del Ministerio de Desarrollo Social y ver lidiar con esta situación a trabajadores sociales, médicos, docentes, policías (Filardo y Merklen, 2019: contratapa).

Esa descripción es consistente con lo que sostienen Schensul, Schensul y LeCompte (2013) acerca del principio que guía la investigación etnográfica. Su cometido es la experiencia directa con la población o comunidad bajo estudio.⁹ Sin embargo, distinguimos nuestro trabajo como de *corte etnográfico* y no de etnografía tradicional en la medida en que no supuso una *inmersión* permanente y de larga duración en el campo de estudio.

Trabajamos rigurosamente con los diarios de campo, documento de registro de las actividades realizadas en los barrios estudiados, los recorridos, las visitas, las charlas informales, las observaciones, las entrevistas, y otras técnicas aplicadas. Pero también implicó un uso intensivo de material documental como los informes de evaluación, documentos programáticos, las estadísticas sobre múltiples dimensiones que caracterizan a los barrios estudiados. La utilización de mapas, para calcular las distancias recorridas para ir a trabajar de los que tienen trabajo, o de las madres para llevar a sus hijos/as a la escuela, localizar servicios y puntos de venta de droga, supuso análisis espacial. Hacer uso de técnicas como observación al caminar por el barrio, entrevistas en sus diferentes variantes, grupos de discusión, e involucrarse tirando un muro para ayudar a una ONG que funciona en el barrio un domingo de mañana. Analizar la

⁹ “Es esta exposición y compromiso continuos con un entorno de investigación, más que los detalles específicos de la metodología, lo que distingue a la etnografía de otros enfoques de investigación. La etnografía siempre se lleva a cabo en escenarios naturalistas (organizaciones, instituciones, comunidades) conduce a la interacción cara a cara con las personas, eventos y fenómenos sociales que constituyen el escenario de la investigación. Además, la etnografía busca comprender el mundo humano y sus fenómenos internos y externos desde la perspectiva de las personas que se estudian y no únicamente desde la perspectiva del propio investigador o desde un lente teórico específico” (Schensul, Schensul y LeCompte, 2013: 22). (Traducción propia).

evolución de los puestos de trabajo en la construcción, leer informes sobre la cobertura de las prestaciones sociales, estudiar la información que sistemáticamente produce el MIDES sobre los resultados de los programas, el número y el perfil de trabajadores/as que contrata para ellos, el tipo de organización que sostiene para su ejecución, los protocolos de seguridad que rigen para quienes trabajan en los barrios. Informarnos sobre las drogas que contienen los medicamentos que toman los niños/as, consultar a especialistas sobre trastornos del espectro autista, y otras enfermedades nombradas por las familias con las que trabajamos.

La investigación realizada no sigue los preceptos de diseño de métodos mixtos, o multimétodo, en la medida en que no prevé una secuencia de aplicación de técnicas para la producción de información (Teddlie & Tashakkori, 2009), sino que presupone el uso de herramientas, dispositivos y datos que se requiera para interpretar las situaciones que emergen del campo.¹⁰ Ir a la cárcel a hacer entrevistas o sentarse en un boliche al mediodía a conversar con los parroquianos que allí están reunidos, producto del desempleo, no fueron previstos al inicio del proyecto, sino oportunidades que derivan del trabajo en terreno.

Por eso, los resultados de la investigación se comunican de forma narrativa. No consisten en una serie de tablas, cuadros y cálculos de coeficientes, sino de la interpretación analítica de observaciones y relatos que fueron realizados en un proceso de *proximidad* tal y como los operadores de los programas lo hacen, *poniendo el cuerpo*, involucrándose con ese otro/a que se estudia, reconociéndolo como sujeto/a, con capacidad de agencia y con emociones. Aunque también se nutre del análisis e incluso la elaboración de tablas y coeficientes.

La identificación de eventos tiene singular importancia en el trabajo. Por ejemplo, detectamos que en un barrio uno de los programas no funcionaba más; "Fue levantado". A partir de esta información se reconstruye la historia local del suceso que desencadena la cancelación del servicio en ese lugar (nivel micro), descubriendo una red de organismos públicos que intervienen en el proceso, destejando las consecuencias que la decisión trae para los/as operadores/as, los/las beneficiarios/as, los/las que trabajan en otros servicios vinculados que se quedan (nivel macro).

Cabe aclarar, no obstante, que es una mirada de segundo orden, quien enuncia es el/la investigador/a, es su interpretación de lo que los sujetos estudiados dicen, y dicen que hacen. Para ello, el análisis requiere teoría, conceptos, y conocimientos disciplinares, recopilación y discusión de antecedentes empíricos e interpretativos de diversos campos temáticos.

4. La potencia del enfoque. El tiempo como ejemplo

La conciencia del tiempo no es simplemente una de las dimensiones de su experiencia de vida, sino más bien la forma en términos de la cual se organiza esa experiencia
(Bourdieu, 1963; citado en Hassard, 1990: 219).

Poner en relación diferentes tipos de aproximación sobre un objeto de estudio, ayuda a comprender qué permite cada uno, así como sus limitaciones intrínsecas a veces y del uso que se hace de ellos, otras.

Trataremos uno de los tantos ejes analíticos que atraviesan nuestro trabajo de investigación para dar cuenta de lo que este abordaje de corte etnográfico posibilita: el estudio de *las perspectivas temporales*.

Si bien la evolución de indicadores a partir de datos agregados (porcentaje de hogares pobres, tasa de desempleo, etc.) permiten ver las variaciones en el tiempo de fenómenos económico-sociales, y sus tendencias; no sería posible construir tales tipos de indicadores para captar cómo se viven los cambios desde la subjetividad de quienes son incluidos en dichas

¹⁰ Una de las "controversias" planteadas por Creswell (2011) de las investigaciones de métodos mixtos (MMR) es precisamente si la etnografía puede considerarse dentro de este "tercer paradigma". Al respecto dice: "Morse y Niehaus (2009) discutieron esta pregunta y concluyeron que muchos etnógrafos ven su metodología como un enfoque distinto, y que la etnografía debe ser vista como independiente de los métodos mixtos" (Creswell, 2011: 279) (Traducción propia).

clasificaciones (digamos los/as pobres, los/as desempleados/as; etc.). Estos indicadores no permiten dar cuenta de las experiencias de los individuos, *al tiempo que* los fenómenos medidos a partir de esos indicadores varían. Lo que sí podemos asumir es que los cambios de tendencia de dichos indicadores son interpretados -por lo general- como producto de las acciones del Estado (en particular de las políticas sociales implementadas). Pero vale considerar lo siguiente: *¿Cómo vive el tiempo y los cambios sociales que produce la acción del Estado una persona que habita esos barrios, es (clasificada) pobre y no tuvo trabajo remunerado durante los 15 años de gobierno del FA en el Uruguay?* Pongamos como ejemplo: alguien quien tenía 15 años cuando se inicia la era progresista en Uruguay, y a los 30 años de edad, tiene ya cinco hijos, pero durante ese período, y a pesar de haber sido “intervenida” por varios de los programas públicos a lo largo de esos años, continúa viviendo en el mismo barrio, no tuvo experiencias laborales remuneradas y formales, y sigue siendo beneficiaria de varios programas porque clasifica según el ICC¹¹ como pobre ¿Qué cambió para esa persona, a pesar de las grandes transformaciones que se vislumbran en las gráficas que presentan resultados notoriamente exitosos para el país y para la gestión de gobierno?

Hay numerosas acciones públicas significativas que contribuyen en el periodo, para mejorar las condiciones de vida de las clases populares, que se concentran entre los habitantes de estos barrios irregulares. No sólo refieren a las políticas sociales *strictu sensu*: se abren calles en estos barrios, se implementan programas de electrificación para estos sectores poblacionales, aumentan los centros educativos de todos los niveles y de atención de salud en estos barrios. En nuestra investigación los vecinos (de las familias de las clases populares), los identifican, pero para ellos “llegan”;¹² no los visualizan como resultado de un esfuerzo, de un planteo organizado, de una demanda formulada; así como no tienen claro quién *lleva* adelante esas acciones (no pueden determinar con exactitud si son acciones de un programa, de un ministerio, del gobierno nacional, de la intendencia departamental, etc.).

La noción de perspectiva temporal (Bourdieu, 1972, 1990) ayuda a comprender la diferencia entre prever y proyectar. La *previsión* se ajusta a lo que siempre fue -y a lo que es aquí y ahora-, es desde el presente concreto que se prevé el mañana. En el *proyecto* hay estrategia para lograr una meta que supone un esfuerzo orientado a conseguirla en el futuro.¹³ Las perspectivas

¹¹ Índice de Carencias Críticas (ICC) instrumento utilizado para focalizar los programas de transferencias no contributivas en el país. Fue elaborado en 2008 en el marco de un convenio entre el MIDES y la Universidad de la República, con el propósito de seleccionar a los hogares en situación de mayor vulnerabilidad socioeconómica de forma de definir a la población elegible de las Asignaciones Familiares del Plan de Equidad (AFAM-PE). Posteriormente fue utilizado también para definir a la población elegible del programa de transferencias Tarjeta Uruguay Social (TUS), así como para determinar a la población elegible de varios programas sociales en conjunto con otros indicadores específicos, como por ejemplo Uruguay Crece Contigo, Cercanías, y Compromiso Educativo. <https://www.gub.uy/ministerio-desarrollo-social/comunicacion/publicaciones/es-indice-carencias-criticas>

¹² “Esa complejidad intrínseca a las situaciones de alta precariedad... está también relacionada con el modo en que los/las beneficiarios/as perciben en el tiempo esos problemas. Los tiempos del Estado no son los tiempos de las personas, estos no coinciden con los tiempos familiares que a su vez no son los tiempos del barrio. Las temporalidades sociales se superponen y pueden entrar en conflicto entre sí. (...) Son frecuentes los casos en que las soluciones “llegan” cuando ya no se las esperaba. Y este desfasaje sólo puede ser resuelto cuando las instituciones logran controlar el tiempo y estabilizar la inseguridad social. (...) la imposibilidad de control de los tiempos institucionales impide agregar a la espera una actitud proactiva que acorte el tiempo en que la solución tarda en llegar. La única respuesta racional frente a la convicción de que no se puede hacer nada para que las cosas vayan más rápido o sean más estables es la espera pasiva. Es por ello que se dice que los beneficios de los programas sociales “llegan” al barrio, a la familia, a la persona. Hay un efecto de naturalización de la acción del Estado cada vez que este actúa de manera impredecible. (...) La dificultad en incidir en la respuesta institucional, e incluso la imposibilidad de saber cuándo será efectiva una respuesta institucional, pueden conducir a la inacción. Sobre todo, en situaciones de gran precariedad en las que los problemas de los que hay que ocuparse son numerosos”. (Filardo y Merklen, 2019: 153).

¹³ “La previsión también se diferencia del proyecto en que anticipación surge de la lógica misma de la situación y difiere esencialmente de un plan externo al que tendría que ajustarse la acción: no postula como futuro el fin actualmente perseguido por la acción emprendida, pero lo aprehende como un “venir” unido

temporales no se distribuyen al azar en la estructura social. Las clases populares tienen perspectivas temporales sobre *el porvenir* en base a lo conocido del presente, y encuentran serias dificultades en la proyección. Como desarrolla Bourdieu, la actitud frente al mundo y frente al tiempo se imbrican y conforman una unidad; distinguiendo la actitud tradicionalista y la predictiva (1990).

Del mismo modo, el paso de la concepción tradicionalista del trabajo a una actitud calculadora y predictiva que el individuo se exige a sí mismo frente a la naturaleza, como en conflicto con ella; pero esta conversión en sí misma presupone el fin del sometimiento a lo "dado" que impone tareas de conservación más que de transformación, el hombre debe proyectar un futuro con referencia al que juzga el presente. La voluntad de transformar el mundo por el trabajo aparece al mismo tiempo que la postulación de un futuro que se puede planificar. Surgen sólo mediante la transformación de la voluntad y una mutación de la actitud hacia el mundo y hacia el tiempo. Así todo se mantiene unido; *en actitud tradicionalista*, sumisión al "dato" presente, social o natural, la meta de un "futuro" inherente al presente y anticipado según modelos provistos por el pasado, desconfianza en el futuro abstracto y las posibilidades; *en la actitud predictiva*, la negativa a aceptar el estado actual de las cosas, político o natural, el deseo de modelar el presente a imagen de un futuro proyectado y superar las incertidumbres del futuro mediante un pronóstico calculado. *Cada una de estas actitudes hacia el mundo y el tiempo son las bases implícitas de los patrones de comportamiento, incluso los más simples, y las diferentes formas que cada una toma según su alcance están indisolublemente unidas* (Bourdieu, 1990: 237).¹⁴

La perspectiva temporal tradicionalista es la que se identifica una y otra vez en las familias de las clases populares que estudiamos, tal y como fuera descrito en nuestro estudio:

En realidad, la evidencia de su caso [se había descrito antes el caso de Pamela] y la situación general del segmento de las clases populares al que pertenece, muestran que esos ingresos [provenientes de transferencias de dinero desde políticas públicas] no permiten vislumbrar cambios en las condiciones materiales de existencia (año tras año se suceden las inundaciones), ni en las culturales (día tras día se repite el traslado con los niños a las escuelas, y la elección de qué escoba usar...). Pero tampoco se vislumbra un proyecto, acciones orientadas a modificar las condiciones, o una planificación o esfuerzo para promoverlo. Simplemente ese ingreso sigue resultando insuficiente para cubrir las necesidades elementales de una familia de siete miembros con un trabajo muy inestable y de pago miserable. El tamaño de la familia pesa y mucho, sobre todo cuando el dinero está tan cerca de la satisfacción de las necesidades más elementales. No olvidemos que muchos de los dispositivos o de los indicadores se modulan en función del hogar justamente para tomar en cuenta el tamaño de la familia en el cálculo del dinero necesario para responder a las necesidades. En este caso es así para la línea de pobreza, para tener derecho a la Tarjeta Uruguay Social y las Asignaciones familiares.¹⁵ Más bien la

sintéticamente al presente por un enlace introducido directamente por la experiencia o establecido por las experiencias anteriores" (Bourdieu, 1963: 29, traducción propia).

¹⁴ Traducción propia. Las cursivas no están en el original.

¹⁵ Ambas (Tarjeta Uruguay Social y Asignaciones Familiares) son transferencias monetarias del Estado, que recibe la familia de Pamela, otorgadas porque su hogar ha sido clasificado con determinado valor en el Índice de Carencias Críticas (ICC). Las Asignaciones Familiares (AFAM) son una transferencia no contributiva que reciben los hogares con niños menores dependientes y en situación de vulnerabilidad. Hogares de bajos ingresos, ingresan al Plan de equidad del MIDES y a partir de este programa reciben el doble de la asignación familiar, consistente en transferencia no contributiva directa, cuyo titular es el "responsable judicial" del niño, en general otorgado a las mujeres. El responsable de la gestión es el Banco de Previsión Social (BPS) y del Plan de Equidad el Ministerio de Desarrollo Social. El Programa Tarjeta Uruguay Social funciona desde mayo de 2006 y se encuentra bajo la órbita de la División de Transferencias de la Dirección Nacional de Protección Integral en Situaciones de Vulneración del MIDES. Consiste en una transferencia monetaria que se otorga a aquellos hogares en situación de extrema vulnerabilidad socioeconómica. Su principal objetivo es asistir a los hogares que tienen mayores dificultades para acceder a un nivel de consumo básico de alimentos y artículos de primera necesidad. Esta transferencia funciona a través de una

perspectiva temporal está ubicada en lo previsible, lo que acontecerá mañana según lo esperado por la experiencia anterior. Frente a un trabajo inestable e incierto, las prestaciones sociales vienen a estabilizar un poco la vida cotidiana, sin que esto permita proyectarse hacia el futuro con una idea de progreso social (Filardo y Merklen, 2019: 189-190).

La posición en el espacio social es el sustrato sobre el que operan las perspectivas temporales, y en la medida en que definen el futuro de manera diferente, los *posibles* también son de naturaleza distinta, así como varía el modo en que se concibe el mundo o la vida. Obviar estas diferencias conduce a miopía en el diseño de políticas públicas y a *errores de cálculo* de los resultados que podrán obtenerse de las intervenciones que se realicen en diferentes ámbitos, como el sistema educativo y el trabajo remunerado, especialmente cuando de lo que se trata es de *invertir tiempo* en un *proyecto* (Filardo, 2008; Filardo et al., 2012).

Las perspectivas temporales, que aúnan concepción del tiempo, del mundo, de uno mismo y de los posibles, no pueden ser captadas sino por una metodología que posibilite el diálogo, la observación y la interpretación cualitativa. No hay coeficientes, ni gráficas que permitan condensar estas relaciones que no sólo reflejan el tejido de diversas dimensiones que conforman la unidad para un sujeto/a, sino las diferencias entre clases sociales. La concepción del tiempo, es producto y expresión de la desigualdad social. El ajuste a los tiempos institucionales configura una competencia requerida para la integración social, aunque difícilmente se torna objeto de debate, ni para el diseño de las políticas públicas, ni en la academia. El recorrido por el sistema educativo, implica necesariamente la adscripción a los tiempos institucionalizados: para transitar los ciclos educativos, hace falta invertir tiempo, que está regulado, consolidado, normalizado. Sin embargo, las clases populares tienen no sólo perspectivas temporales diferentes (la proyección no es predominante), sino que existe incompatibilidad del tiempo de la institución, con el *tiempo social* de las clases populares. En el plano laboral, en que la inestabilidad es un signo distintivo entre estas familias, permite ser leída como producto de una concepción del tiempo, del futuro y la razonabilidad de “invertir tiempo” para un proyecto/futuro que no condice con las condiciones del presente, ni de la experiencia cercana. El presente es vertiginoso en cambios, movimientos orientados exclusivamente a la sobrevivencia, sin capacidad en ocasiones siquiera de prever un mañana, o siquiera para historizar su propia vida (Filardo et al., 2012, 2021). El trabajo de campo de la investigación muestra con evidencia contundente lo que Nowotny decía ya en los 70s del siglo XX: “los pobres tienen menos tiempo” (Nowotny, 1992). Como apunte gráfico: hemos mostrado en investigaciones anteriores que en Uruguay (2013) a los 30 años, mientras menos del 30% de las mujeres con estudios terciarios (incluyendo las que no lo han completado) han tenido su primer hijo, encima del 90% de las mujeres menos educadas (no superan el ciclo de educación primaria) ya han experimentado ser madres, la mayoría más de una vez. Esto significa que, a esa edad, mientras unas piensan en ser madres en los próximos años, las otras ya son abuelas. La edad cronológica supone tiempos vitales muy diferentes en función del nivel educativo alcanzado (buen predictor de posición en la estructura social), así como futuros posibles radicalmente diferentes (Filardo, 2017). Lo anterior tiene consecuencias inmediatas en la discusión sobre la edad cronológica para la demarcación de clases de edad (Filardo, 2021), y asimismo ejemplifica la frase “los pobres tienen menos tiempo”.

Lo que se denomina usualmente la *carrera* (profesional, educativa) es por sobre otras cosas, tiempo (de esfuerzo). La idea de continuidad y de duración, son intrínsecas a la noción de carrera, que por otra parte contiene una meta diferida (colocada en el futuro). En las clases populares, el tiempo (el futuro) no es aprehendido en esos términos, como tampoco la vida (sobrecupada en el hoy) y el propio mundo. Se advierten consecuencias inmediatas en cómo se piensa la integración social (que supone necesariamente la adscripción al tiempo de las instituciones -que se consideran centrales para la posibilitar dicha integración como el sistema educativo, o el mercado de trabajo-). Las estrategias de los programas públicos existentes para promover la integración social, habitualmente no tienen en cuenta, las perspectivas temporales de los sujetos y el *tiempo social* (Nowotny, 1992) de los grupos a los que pertenecen.

tarjeta magnética con formato de prepago, que puede utilizarse en cualquier comercio del país (<https://www.gub.uy/ministerio-desarrollo-social/politicas-y-gestion/programas/tarjeta-uruguay-social>).

Al menos para *lo temporal*, los sistemas de información de *resultados* concebidos a partir de sistemas de indicadores de variables cuantitativas, no son suficientes. Esto no implica desmerecer su potencial y utilidad, pero postulamos la pertinencia y relevancia de dar cuenta de aspectos y relaciones que hacen a la vida de los sujetos, que son de interés tanto para saber cómo se opera en los programas, como para conocer cuáles son los cambios experimentados por los propios beneficiarios, durante y a posteriori de las intervenciones públicas. Para ello, son imprescindibles, estudios que se planteen estos interrogantes, y se utilicen estrategias metodológicas adecuadas para responderlas.

5. Notas finales

Lo que ha sido la constante en nuestra investigación fue la constatación de la inestabilidad de las clases populares. En la relación con el mercado de trabajo, en la fragilidad que muestran las familias, en las trayectorias educativas (se abandona el año lectivo, se retoma al siguiente, en una sucesión año tras año), residencial (es frecuente cambiar de viviendas), en la relación con los servicios sociales (de atención a la salud intermitente, sobre todo relativa a la salud mental), etc. Esta paradoja (lo constante es la inestabilidad) es uno de los signos clave de la vida de las clases populares.

Son frecuentes estudios que buscan explicaciones sectoriales (los determinantes para el abandono escolar; del desempleo, de la tasa de actividad, etc.). Se estiman modelos sofisticados para determinar la probabilidad de cualquiera de dichos eventos, en función de los atributos de los individuos, y con mayor o menor ajuste las probabilidades más altas corresponden a los más pobres. De este modo, como en círculo se arman programas sociales focalizados para la continuidad educativa, empleos protegidos, pero a término, en ocasiones con dispositivos socioeducativos o capacitaciones específicas orientadas al mercado laboral de sectores más dinámicos, etc. Sin embargo, y a pesar de la innegable contribución que dichos programas hacen, y que no solo se sostuvieron durante quince años, sino que se incrementó la inversión social en estos sectores en el período, la mayoría de los indicadores de inestabilidad o precariedad que puedan construirse, apenas mueve la aguja en esta población a pesar del monto de dinero asignado o de la magnitud de recursos humanos en juego en dichos programas y de la duración que hayan tenido. De algún modo, estamos conminados a apelar a otras formas de construir los problemas sociales, a utilizar otros paradigmas para entender por qué los sujetos hacen lo que hacen. Quizás la pregunta que deba plantearse no es cómo *sacar de la pobreza* sino por qué la constante es la inestabilidad.

Del mismo modo, lo relacional no puede soslayarse. No alcanza con estudiar a los pobres, hace falta entender las relaciones que sostienen con el resto de la sociedad, con el Estado, entre ellos, con el territorio que habitan, y con otros territorios, para poder trabajar en la transformación de situaciones de miseria y escasez. Se requiere atención en los sujetos, pero también en la comunidad que forman.

La aproximación etnográfica muestra potencial para ello, en la medida que permite mediante la proximidad¹⁶ acercarse a la experiencia de los sujetos intervenidos por los programas públicos, los sentidos que construyen sobre los programas, las formas de implementación, la relación que establecen con ellos, cómo visualizan los cambios que producen en sus vidas. Nos acerca a la forma en que construyen su mundo, que no se agota en las dimensiones sobre las que operan los programas. Permite vincular lo micro (el recorrido de la madre hasta la escuela de su hijo) y lo macro (el ordenamiento de la ciudad y el sistema de transporte público). El trabajo en terreno (*el estar ahí*) provee de innumerables pistas y señales de cuestiones a atender, que un diseño planificado no permitiría. Hemos tratado en particular las perspectivas temporales, como ejemplo analítico, en que se conjugan la forma de concebir el tiempo, el mundo, uno mismo y las posibilidades del futuro.

¹⁶ La inmersión para Schensul, Schensul y LeCompte (2013).

6. Bibliografía

BOURDIEU, P. (1963). La société traditionnelle: Attitude à l'égard du temps et conduite économique. *Sociologie du travail*, 1 (5), 24-44. Recuperado de: https://www.persee.fr/doc/sotra_0038-0296_1963_num_5_1_1127

_____ (1972). *Algeria 1960 The disenchantment of the world The sense of honour The Kabyle house or the world reversed*. Cambridge: University Press.

_____ (1990). Time Perspectives of the Kabyle. En J. Hassard (Ed.), *The Sociology of Time* (pp. 219-237). London: Palgrave Macmillan. Recuperado de: https://doi.org/10.1007/978-1-349-20869-2_15

CASTEL, R. (2010). *El ascenso de las incertidumbres Trabajo, protecciones, estatuto del individuo*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

CRESWELL, J. (2011). Controversies in Mixed Methods Research. En N. Denzin y Y. Lincoln (Eds.), *The Sage Handbook of Qualitative Research* (pp. 269-284). Thousand Oaks: SAGE Publications, Inc.

FILARDO, V. (2008). Temporalidades juveniles. En Departamento de Sociología (Ed.), *El Uruguay desde la sociología VI*, (119-136). Montevideo: Facultad de Ciencias Sociales – Universidad de la República.

_____ (2017). Desigualdad en jóvenes del Uruguay (2008-2013): análisis de la intensidad, calendario y secuencia de eventos de transición. *Revista Latinoamericana de Estudios del Trabajo*, 36 (22), 197-221. Recuperado de: <http://alast.info/relet/index.php/relet/article/view/291/235>

_____ (2021). Calendarios comprimidos: expresión de desigualdad. En: A. Morena y L. Sepúlveda (Eds.), *Transiciones Educativo-laborales de Jóvenes en Tiempos de Incertidumbre: Perspectivas Comparadas*. Santiago de Chile: Ediciones Universidad Alberto Hurtado (en prensa).

FILARDO, V. y MUÑOZ, C. (2004). Construyendo datos. En Departamento de Sociología (Ed.), *El Uruguay desde la Sociología Vol II* (pp. 481-501). Montevideo: Facultad de Ciencias Sociales, UDELAR. Recuperado de: <https://1library.co/document/qvrog1ly-uruguay-sociologia-ii-reunion-investigadores-departamento-sociologia.html>

FILARDO, V., BALEATO, P. y LEAL, G. (2012). *Mientras tanto... a la deriva*. Informe de investigación. Montevideo: El abrojo- UNICEF.

FILARDO, V. y MERKLEN, D. (2019). *Detrás de la línea de la pobreza. La vida en los barrios populares de Montevideo*. Buenos Aires: Editorial Gorla- Pomaire.

HASSARD, J. (1990). *The Sociology of Time*. London: Palgrave Macmillan.

KATZMAN, R. (2001). Seducidos y abandonados: el aislamiento social de los pobres urbanos. *Revista CEPAL*, 75, 171-189. Recuperado de: <https://core.ac.uk/download/pdf/45624206.pdf>

NOWOTNY, C. (1992). Time structuring and time Measurement: on the interrelation between timekeepers and social time. En J. Frase. y N. Lawrence (Eds.), *The study of time* (pp. 325-342). New York: Spinger Verlag 1975. Reeditado como selección en Ramos Torre (1992) *Tiempo y Sociedad*. Madrid: CIS.

SCHENSUL, S., SCHENSUL, J. y LECOMPTE, M. (2013). *Inicio de la investigación etnográfica*. United Kingdom: AltaMira Press.

TEDDLIE, C. y TASHKKORI, A. (2009). *Foundations of mixed methods research: Integrating quantitative and qualitative approaches in the social and behavioral sciences*. Thousand Oaks: SAGE Publications Inc.

Autora.

Verónica Filardo

Departamento de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República (Udelar), Uruguay.

Doctora en Sociología por la Universidad de Granada, España. Magister en Sociología por la Universidad de la República Uruguay. Magister en Desarrollo local y regional por la Universidad Católica del Uruguay. Profesora titular del Departamento de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales (Udelar).

E-mail: veronica.filardo@cienciassociales.edu.uy

Citado.

FILARDO, Verónica (2023). Perspectivas temporales, clases populares y etnografía. *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social - ReLMIS*, N°25, Año 13, pp. 7-18.

Plazos.

Recibido: 06/10/2021. Aceptado: 15/08/2022.



Encruzilhadas metodológicas. Revisitando as etapas de um estudo etnográfico realizado num terreiro de umbanda

Methodological crossroads.
Revisiting the steps of an ethnographic study carried out on a umbanda terreiro

Taíza Gabriela Zanatta Crestani e Sílvio Antônio Colognese

Resumo

Neste artigo apresenta-se a trajetória metodológica de um estudo etnográfico realizado no Terreiro de Umbanda mais antigo da região sudoeste do estado do Paraná: a Tenda Espírita de Umbanda São Jorge (Clevelândia/PR). São destacadas as formas de manejo dos instrumentos e técnicas que a experiência de estar em campo exigiu, e as estratégias adotadas ante os desafios encontrados ao longo de todo o percurso da produção científica. Portanto, além de abranger o relato dos bastidores da pesquisa, com destaque para os diálogos entre pesquisadora e respectivo professor orientador, o presente texto permitirá aos leitores o entendimento da proposta de articulação dos dados provenientes do resgate literário e da experiência de campo. Para facilitar a compreensão dos aspectos gerais pesquisa, optou-se pela apresentação detalhada de cada uma das suas etapas, iniciando pela delimitação da questão norteadora, objetivos e hipótese (pré-projeto), até a configuração da dissertação de mestrado em sua versão final. Deste modo, ficam evidentes os processos de tomada de decisão por parte dos autores e os argumentos que lhes dão sustentação.

Palavras-Chave: Método; etnografia; religião; umbanda; Paraná.

Abstract

This article presents the methodological trajectory of an ethnography performed in the oldest Umbanda Terreiro of southwestern Paraná state: Tenda Espírita de Umbanda São Jorge. It emphasizes the ways of handling the instruments and techniques that the experience of being in the field required, and the strategies adopted by the researchers in face of the challenges found throughout the scientific production. Therefore, in addition to covering the backstage report of the research, we also tangent in this compilation the process of adapting the data from the field in the form of text, allowing the reader a glimpse of the stages of construction of the work. To facilitate the understanding of the general research aspects, we opted for the detailed of each one of its stages, starting with the delimitation of the problem question, objectives and hypothesis (pre-project), until the configuration of the dissertation in its final version. In this way, the researchers' decision-making processes and the arguments that support them are evident.

Keywords: Method; ethnography; religion; umbanda; Paraná.

1. Introdução

Os representantes da chamada antropologia pós-moderna – como é o caso de Clifford Geertz, Paul Rainbow e James Clifford - tem se debruçado ao debate de questões que permeiam o exercício da pesquisa etnográfica, subvertendo a lógica de análise até então predominante. A partir de então, ao invés do campo, é a escrita que se torna alvo de problematização. ¿De que forma a narrativa do pesquisador se articula à realidade que o mesmo se propôs a apresentar?

Indagações deste caráter contribuem para desconstruir a ideia de que o exercício etnográfico se resume a um movimento de categorização de “ *fatos estranhos e irregulares em categorias familiares e ordenadas*” (Geertz, 1989: 205), e apontam a necessidade de considerarmos a complexidade das articulações que se constroem e atravessam todos os níveis da produção científica.

A este respeito, qualquer estudioso que busque dialogar com outras realidades no intuito de pensar e elaborar reflexões a seu respeito, sabe que será desafiado constantemente. Nós, cientistas sociais, quando saímos de nossas casas (ou “gabinetes/laboratórios”) em direção ao campo, tentamos nos precaver ante os deslocamentos que este movimento requer. Geralmente o fazemos analisando relatos de estudiosos com os quais compartilhamos questionamentos similares, e nos debruçamos sob os chamados clássicos da área. Somente a partir daí - quando julgamos que treinamos suficientemente a nossa percepção (Cardoso De Oliveira, 1996) - nos colocamos a caminho, marcando o início da jornada.

Desde as primeiras palavras que ouvimos dos interlocutores até as últimas linhas das considerações finais (quando, então, encerramos o percurso), somos impulsionados a fazer escolhas (teóricas e práticas) e assumir a responsabilidade ante as suas consequências. Eis de onde nascem as contribuições originais: das bifurcações e encruzilhadas – ou, nas palavras de Malighetti (2004), dos processos de renegociação e dialogicidade constantes que exigem dos pesquisadores formas particulares de manejo. Daí a importância de resgatar os trajetos que, na versão final dos textos são (re)configurados pelo autor no intuito de seduzir os seus futuros apreciadores.

Contudo, embora o debate em torno das relações interlocutor-entrevistador e dos desafios da pesquisa antropológica ter conquistado destaque e terreno fértil para se desenvolver, de uma forma geral ainda são escassas as contribuições que abordam a percepção dos autores acerca dos *backgrounds* das suas produções. Este movimento compreende um exercício atípico, a partir do qual o pesquisador dispõe-se a observar o próprio texto a partir de um novo ângulo, onde há um esforço de estranhamento não para com o campo, mas para consigo.

Consciente de que *esteve lá e já esteve também aqui* (Geertz, 1989), a proposta é dar um passo adiante no intuito de analisar o produto deste deslocamento. ¿Como nos posicionamos diante do que produzimos? ¿Como avaliamos as nossas pesquisas e os caminhos que as tornaram possíveis?

Com o objetivo de abrir espaço para debater questões do gênero, o presente artigo foi estruturado. Aqui, consta detalhado o passo a passo da construção de uma dissertação de mestrado da área das Ciências Sociais, desenvolvida no período situado entre 2016-2018, tendo como objeto de estudo o primeiro Terreiro de Umbanda fundado na região sudoeste do Estado do Paraná. O conteúdo privilegiado para este momento abrange um compilado de informações que permitem o vislumbre das etapas percorridas durante a realização da pesquisa, desde o processo de estruturação do projeto de investigação até a devolutiva para os interlocutores.

2. Observando de longe: as primeiras impressões do campo

Para Cardoso de Oliveira (1996), a primeira experiência do pesquisador de campo (ou no campo) está na domesticação teórica de seu olhar. Isso porque, conforme o autor, a partir do momento em que nos sentimos preparados para a investigação empírica, o objeto sobre o qual dirigimos o nosso olhar se acomoda no esquema conceitual ao qual estamos familiarizados. Mas, para além das afinidades teóricas, a bagagem cultural do pesquisador também interfere neste processo.

Em consonância, quando optei por compreender de que forma a religião da Umbanda surgiu no cenário do sudoeste do Paraná, eu (pesquisadora) pressupus que os terreiros instalados na região sudoeste do Estado do Paraná fossem alvo de perseguição, devido ao fato das suas práticas se diferenciarem das religiões hegemônicas de vertente cristã (tal como é o caso do Catolicismo Institucionalizado). Esta noção se construiu a partir da articulação de informações historiográficas com a minha própria experiência enquanto habitante de uma cidade de pequeno porte localizada no extremo oeste do Estado de Santa Catarina.

Na época foi verificado que, em algumas cidades situadas na região, destacando-se nestes termos o município de Francisco Beltrão/PR, as instituições religiosas de matriz afro-brasileira localizavam-se em locais de difícil acesso para os munícipes, com significativo afastamento das áreas centrais. Apesar deste ser o maior município da região supracitada, através de uma breve pesquisa em plataformas de comunicação locais disponíveis online (como é o caso do *Jornal do Sudoeste*), foi possível observar que o terreiro de Umbanda mais antigo da região estava situado em Clevelândia/PR, uma cidade com cerca de quinze mil habitantes. Tendo isso em vista, em primeira instância, o projeto de pesquisa submetido ao processo seletivo do Programa de Pós-Graduação em Ciências Sociais foi construído com vista a abarcar estes dois cenários, partindo da hipótese de que no caso do segundo município, a instituição religiosa de caráter Umbandista estivesse localizada em local inóspito, como estratégia de “defesa”.

Buscando entender como a política de ocupação territorial e seus efeitos contribuíam para este afastamento, o projeto de pesquisa tinha como objetivo primordial resgatar as raízes da Umbanda no Sudoeste do Paraná, destacando a trajetória das instituições e dos respectivos representantes por meio da realização de entrevistas. Deste modo, a proposta girava em torno da análise de situações de embate. Resgatando-se o percurso dos Dirigentes¹ das instituições umbandistas, eu acreditava que seria possível identificar os fatores que influenciavam as suas maneiras específicas de fazer uso dos espaços das referidas cidades.

Após o meu ingresso no Programa de Pós-Graduação, nas primeiras orientações efetuadas, o professor destacou a importância de rever a circunscrição do campo de pesquisa. Em diálogo, ele argumentou que seria interessante optar entre uma das duas cidades referenciadas, considerando o tempo reservado para a conclusão do trabalho. A cidade de Clevelândia/PR foi escolhida devido ao fato de ser o município sudoestino mais antigo do Paraná, e comportar em seu território – conforme dito anteriormente - o primeiro Terreiro de Umbanda da região. A partir daí, buscou-se estabelecer contato com os Dirigentes da instituição religiosa, formalmente intitulada “Tenda Espírita de Umbanda São Jorge”. O contato telefônico foi encontrado facilmente *online*, junto ao Cadastro Nacional da Pessoa Jurídica (CNPJ) da instituição. Assim, a primeira visita foi agendada. Na ocasião, fui orientada a avaliar a viabilidade de realização do estudo e apresentar aos Dirigentes um esboço dos caminhos metodológicos.

3. Aproximando do campo, estabelecendo contato e “redomesticando o olhar”

O primeiro contato com a lalorixá² da Tenda Espírita de Umbanda São Jorge ocorreu no mês de julho de 2016. Ao chegar à cidade, foi possível verificar que a instituição estava localizada no perímetro urbano, próxima do centro comercial, da capela católica de Nossa Senhora dos Remédios e também de escolas públicas.

No intuito de obter informações sobre como chegar até o endereço, procurei interagir com cidadãos que circulavam pela estação rodoviária. Nenhum dos munícipes contatados na ocasião apresentou dificuldade em apontar o endereço de Dona Jurema (Dirigente Espiritual da Tenda Espírita), demonstrando a popularidade dos trabalhos religiosos efetuados ali. Ademais, foi

¹ Os Dirigentes de Terreiros são os Sacerdotes responsáveis pela organização dos rituais. A Tenda Espírita de Umbanda São Jorge conta com dois Dirigentes: Dona Jurema, que é responsável pelos trabalhos espirituais, e seu marido Valdir, responsável pelas questões burocráticas e aspectos legais. Suas funções se complementam.

² Nomenclatura de origem africana; substantivo feminino que denota a posição de sacerdote do terreiro, conhecida popularmente no Brasil como Mãe de Santo ou Mãe de Terreiro.

possível observar que, ao referenciar a atuação dos fundadores da instituição (Seu Baiano e Dona Trindade),³ as palavras “cura” e “caridade” sobressaiam. O próprio motorista que me acompanhou no trajeto até o local, ao ser indagado a respeito, destacou: “*Tem muita gente que vem de fora para consultar com a Dona Jurema*”, “*Hoje quem cuida é a filha mas há um bom tempo, eram os pais dela, eles fizeram muita caridade*”.

Chegando ao destino, notei que a Tenda estava inserida no mesmo terreno onde situa-se a casa da atual Dirigente (Ialorixá). Nos momentos iniciais, a conversa desenvolveu-se em tom formal, haja vista a minha preocupação em descrever os pormenores do estudo. Contudo, no instante em que Dona Jurema se dispôs a apresentar o espaço onde os rituais acontecem, a sua narrativa assumiu outras direções. Ao explicar o lugar dos objetos e descrever as fotografias penduradas na parede da Tenda, por exemplo, Dona Jurema fez inúmeras referências a situações familiares, e o que era para ser uma conversa rápida, transformou-se num diálogo demorado. Neste mesmo dia foi gravada a primeira entrevista.

Fui, então, convidada a participar da próxima Gira de Umbanda⁴ do mês (duas semanas após a primeira visita), e informada acerca dos horários e dias de funcionamento das atividades organizadas pela instituição. A partir daí, o casal que atualmente é responsável pelas práticas religiosas (Valdir e Jurema) me apresentaram aos médiuns⁵ mais antigos da instituição, facilitando o estabelecimento de vínculo e o registro do contato dos mesmos para fins de agendamento de entrevistas.

A presença *in loco* propiciou a associação comparativa da descrição elaborada pela Dirigente e a minha experiência com a religião. Eu já havia visitado outros terreiros de Umbanda localizados na Região Sul do Brasil, com vista a estudar o tema, já no período de graduação. A partir deste exercício, foi possível identificar semelhanças (como é o caso do movimento de Bater Cabeça no início das Giras),⁶ mas também diferenças cruciais no que tange à dinâmica das relações interpessoais (por exemplo: formas de recepcionar os consulentes, de manter o alinhamento dos médiuns a partir das suas funções, e de ordenar os atendimentos). Foi assim que a primeira oportunidade de observação se processou, isto é, através da sobreposição de vivências antigas e atuais relacionadas ao fenômeno estudado, em busca de *brechas* ou pontos de aproximação.

Deste exercício originaram-se questionamentos em relação às fontes bibliográficas na busca de compreender os aspectos gerais da religião, mas também as suas especificidades. Quais características um terreiro de Umbanda precisa apresentar para ser reconhecido enquanto tal? Quais fatores possibilitam a sua diferenciação? Buscando responder perguntas do gênero, através de diálogo com o professor orientador, julguei ser oportuno analisar as possibilidades de vinculação entre sujeitos que o contexto ritualístico propiciava.

Por conseguinte, seguindo os direcionamentos provenientes *do laboratório*, comecei a prestar atenção não só *àquilo* que estava sendo dito ou mostrado pelos médiuns e pelo público atendido durante os rituais, mas sobretudo ao *como* estava sendo dito (ou seja: à intenção de comunicação dos atores). Isso permitiu que eu me reposicionasse diante das contribuições dos participantes. Nos registros efetuados no Diário de Campo, foram privilegiados os momentos de interação com os participantes que transcendiam a realização das entrevistas gravadas.

Ficou evidente que devido à influência da postura da Ialorixá – a qual forneceu abertura para a minha livre circulação no espaço da Tenda durante os rituais – os médiuns se esforçavam para promover a minha familiarização, explicando como eu deveria proceder ao adentrar na

³ Nomes pelos quais os pais da atual Dirigente Espiritual eram conhecidos popularmente.

⁴ Deriva de njira (idioma quimbundo); é o nome dos rituais religiosos umbandistas que são organizados coletivamente, onde as pessoas que desempenham a função de médiuns de incorporação recebem as entidades espirituais.

⁵ Pessoa capaz de se comunicar com espíritos desencarnados.

⁶ Atitude de reverência às entidades da Umbanda, onde o médium deita-se no chão (de barriga para baixo) no início dos rituais, deixando a parte superior da cabeça voltada ao Congá (local onde ficam as imagens de entidades e divindades e demais elementos considerados sagrados).

instituição, nomeando alguns locais que requeriam reverência, como é o caso de um canto do muro que dá acesso à área da casa de Dona Jurema, situado ao lado do portão de entrada. Segundo a Mãe Pequena, neste local (sem demarcação com quaisquer símbolos religiosos), faz-se importante pedir permissão para o espírito guardião da casa através de gestos e palavras. Era como se os médiuns dissessem: “se você quer entender o universo da Tenda, tem que saber para onde e de que forma olhar”.

Estas orientações foram tomadas como norte. Fiz questão de me apresentar como aprendiz deste microcosmos, disposta a reunir todas as informações que os médiuns quisessem compartilhar, estando atreladas ou não ao objetivo geral da pesquisa. A identificação de minha pessoa como alguém interessada em aprender, contribuiu sobremaneira para a construção de diálogos informais, os quais, em momento posterior, mostraram-se extremamente importantes para deixar tanto os interlocutores à vontade para a gravação das entrevistas.

4. No “laboratório”: (re) formulação da questão norteadora

Retornando ao cenário da Universidade, o primeiro passo foi organizar os dados provenientes do campo. Após a realização de um breve relato ao professor orientador, foram delimitados alguns eixos para sustentar o processo de análise. O primeiro deles abrangeu a reformulação do problema e da hipótese de pesquisa à luz das especificidades percebidas.

Neste percurso, chamaram a atenção algumas características da Tenda Espírita de Umbanda São Jorge, tais como: a) número de médiuns filiados (cerca de oitenta, na época), b) os livros de presença arquivados pela Mãe de Santo (datados de 1960 até 2017), c) a diversidade étnica presente nos rituais, d) a preocupação dos Dirigentes em apresentar a instituição religiosa como uma forma de extensão do núcleo familiar, e) o compromisso dos médiuns em zelar pela boa reputação da Umbanda na cidade de Clevelândia, f) a valorização do sincretismo com a religião católica (institucionalizada e não institucionalizada), e g) a localização central da Tenda.

Do mesmo modo, a diversidade inerente aos rituais surpreendeu. Antes do contato com os frequentadores da Tenda, eu supus que grande parte dos frequentadores da Umbanda na localidade fosse de origem afrodescendente (como de fato se reconhecem os Dirigentes). Contudo, desde o início dos trabalhos religiosos efetuados na década de 1960 - conforme foi possível verificar através da análise das assinaturas dos nomes que constam nos Livros de Presença analisados - já havia a participação expressiva de descendentes de imigrantes sulistas, com sobrenomes de origem alemã, italiana, portuguesa e polonesa. Inclusive, sobrenomes de famílias que, segundo a historiografia regional, são consideradas pioneiras no município.

O caráter surpreendente destas informações, bem como a profundidade das entrevistas realizadas com os médiuns que participaram do processo de fundação da instituição religiosa, suscitaram a revisão da questão norteadora da pesquisa. A partir de então, ao invés de questionar de que forma a instituição se fixou e conquistou espaço na localidade onde está inserida, com *ênfase nas situações de embate e confronto*, apresentou-se como possibilidade instigadora identificar os elos de comunicação e possibilidades de diálogo estabelecidos pela Umbanda, *na interface com* a diversidade do campo religioso local. No corpo da introdução da dissertação (em sua versão final), esta reviravolta que tomou o fôlego no primeiro estágio do estudo é tangenciada. A guisa de exemplificação, segue um pequeno trecho:

Conforme descreveu Roger Bastide (1973) e posteriormente reafirmou Renato Ortiz (1980), o diferencial da Umbanda reside justamente na forma segundo a qual a mesma propõe a articulação de símbolos distintos e, a partir deste movimento, apresenta uma nova proposta de significação consensual. Sendo assim, antes de buscar enquadrar a Umbanda colocando em suspenso o seu potencial integrador, faz-se mais prudente e interessante assumir que este é um de seus atributos essenciais. Aceitar essa premissa é o que justifica e torna possível o estudo dos processos de legitimação, diferenciação e emancipação da religião; se a recusássemos, teríamos de nos limitar a refletir sobre o seu processo de adaptação. No primeiro caso - onde se afinam os objetivos deste trabalho - a ênfase recai sob a análise de estratégias de ação e propostas de diálogo, considerando a Umbanda *em relação com* a diversidade (Crestani, 2018: 15).

Isto posto, seguindo as orientações do professor, estruturei um sumário provisório para o trabalho. O primeiro movimento nesta direção foi explorar o contexto sociocultural do município de Clevelândia no momento em que a Tenda Espírita de Umbanda São Jorge foi instalada. Para tanto, foram selecionados alguns autores, tais como: Hermógenes Lazier, Protásio Langer, Sérgio Nadalin, Thomas Aidon, Roselaine Navarro Barrinha, Ruy Wachowicz, Ricardo Abramovay. Tais referências possibilitaram a compreensão do crescimento da cidade de Clevelândia, seus processos de ocupação, colonização e urbanização (que envolveram conflitos entre grupos étnicos – principalmente entre indígenas e não indígenas), e os cenários de disputa política (entre luso-brasileiros e descendentes de imigrantes italianos e alemães).

Devido ao seu caráter geral, o exercício de mapeamento resultou em um número expressivo de páginas. A princípio, a ideia era mantê-lo como primeiro capítulo da dissertação. Todavia, a partir de novas pesquisas e leituras acerca da formação do campo religioso da cidade, o professor orientador solicitou que eu focasse especificamente no resgate da história das instituições religiosas. Para tanto, julgou-se oportuno construir o texto a partir da articulação do conteúdo oriundo da bibliografia e da realização de conversas informais com moradores da cidade de Clevelândia/PR.

5. Retornando ao campo com instrumentos e técnicas pré-estabelecidos

Diante da necessidade de destacar as trajetórias das práticas religiosas desenvolvidas no cenário clevelandense, utilizei como parâmetro, no que tange à estrutura e forma de apresentação das informações reunidas, o trabalho realizado por Diel e Tedesco (2007), pesquisadores que versam sobre a formação do campo religioso da cidade de Palmas/PR (vizinha de Clevelândia). A partir de então, foi possível identificar períodos importantes para o entendimento do tema, os quais se converteram em títulos que compõem o segundo capítulo da dissertação.

Tabela 1: Periodização histórica das práticas religiosas do município de Clevelândia/PR.

Período	Prática religiosa predominante
1840-1900	Desenvolvimento do catolicismo popular
1903-1910	A atuação dos Franciscanos no cenário clevelandense
1912-1916	A herança religiosa do Contestado
1920-1939	A Marcha para o Oeste e a sua influência para a institucionalização do catolicismo
1940-1960	A instalação das igrejas pentecostais em meio ao processo de desmembramento do município
1960	Fundação da Tenda Espírita de Umbanda São Jorge

Fonte: Os autores.

Em consonância, com a finalidade de complementar as informações obtidas, foram efetuadas visitas à Biblioteca Cidadã, à Prefeitura Municipal (setores da Secretaria da Educação e da Secretaria da Cultura), ao Museu Municipal e ao Sindicato dos Trabalhadores Rurais – onde tornou-se possível acessar e escanear materiais referentes à história do município, incluindo materiais produzidos pelos próprios munícipes, como é o caso dos livros: “Clevelândia: nossa terra, nossa gente”, de Alzir Demétrio Viecili (2003), e “Um rio por testemunha”, de Guibarra Loureiro de Andrade e Nilton Lúis Pacheco Loures (2014).

Durante o percurso, busquei, junto à Prefeitura Municipal, indicações de indivíduos que residiam em Clevelândia nas décadas de 1960 e 1970 no intuito de compreender quais os pontos referenciais utilizados pelos mesmos para construir a narrativa em torno do estilo de vida proporcionado pela cidade na época em que se iniciaram os trabalhos religiosos na Tenda Espírita de Umbanda São Jorge. Quando consegui entrar em contato com o primeiro informante geral, solicitei ao mesmo a indicação do segundo e assim sucessivamente. Em geral, não houveram

dificuldade de acesso a estes indivíduos, que se apresentaram dispostos a contribuir para o desenvolvimento da pesquisa, em alguns casos fornecendo materiais do próprio arquivo pessoal (tais como: recortes de jornais, cópias de fotografias e documentos que retratam a história da cidade).

Como a primeira etapa da pesquisa de campo abrangeu a análise do entorno da instituição, optei por residir no município de Clevelândia durante um mês para facilitar a reunião de informações. O período de estadia estendeu-se do dia dezenove de julho até o dia vinte de agosto do ano de 2017. A intenção foi *viver a cidade*, fazendo uso dos espaços públicos (praças, ruas, comércio, padarias) para interagir com os moradores locais. Diante da ausência de pensões no município, durante estes trinta dias a minha estadia foi revezada entre os dois hotéis da cidade. A escolha da data não foi casual: no mês de julho, acontece a tradicional festa de aniversário da cidade, ocasião em que são realizadas diversas atividades culturais e de cunho religioso. Participei das festividades, incluindo a Missa Católica realizada na Igreja Matriz. Esta celebração em especial permitiu a análise da representação do caboclo e do colono, entrecruzados, no cenário ritualístico, através da figura do sertanejo. Nesta ocasião, estavam presentes alguns dos frequentadores da Tenda (incluindo médiuns e respectivos familiares) – o que veio a reforçar a hipótese de que a Umbanda valoriza o sincretismo com as práticas do catolicismo (institucionalizado e não institucionalizado). Ademais, após o período das comemorações do aniversário do município, participei de dois cultos evangélicos efetuados em igrejas pentecostais situadas na localidade, onde surgiu a oportunidade de dialogar individualmente com alguns frequentadores. As informações coletadas durante estes momentos de conversação se fizeram úteis para a compreensão da representação da Umbanda na ótica daqueles que não se identificam como seus adeptos.

Na orientação que antecedeu o meu deslocamento à cidade de Clevelândia para a permanência de um mês foram elencadas algumas questões para nortear a pesquisa de campo: a) *de que maneira a religião umbandista é caracterizada pelos clevelandenses?*, b) *como a Tenda dialoga com a realidade sociocultural do contexto em que se insere?*, e c) *de que maneira os frequentadores de outras modalidades religiosas caracterizam os trabalhos religiosos efetuados na Tenda Espírita de Umbanda São Jorge?*

Para refletir a respeito, mantive a atenção a toda e qualquer oportunidade de diálogo com os munícipes ao fazer uso de vias públicas e ao visitar estabelecimentos comerciais. Um aspecto interessante é que grande parte da sistematização dos dados oriundos desta etapa da pesquisa foi efetuada na mesa de uma padaria localizada no centro da cidade, onde eu aproveitava, sempre que surgia a oportunidade, para conversar com os cidadãos que reservavam alguns minutos de intervalo de suas atividades laborais para tomar um café. A partir da primeira semana, os próprios funcionários do estabelecimento demonstraram-se interessados em tomar conhecimento das atividades que estavam sendo desenvolvidas – muito devido ao fato de haver sempre dois ou três livros e muitos papeis e recortes sob a mesa. Após uma breve apresentação por parte da pesquisadora, passaram a se referir à mesma como “a moça que está fazendo uma pesquisa sobre a cidade de Clevelândia”.

5.1. O processo de gravação das entrevistas

A grande parte das entrevistas realizadas com os informantes gerais foram gravadas em âmbito residencial, ou em seus locais de trabalho.⁷ Neste segundo caso, as gravações tiveram de ser interrompidas e retomadas constantemente, o que interferiu nas manifestações de espontaneidade durante as conversas. Entre os “cortes” das gravações, tornou-se oportuno o registro de anotações complementares e a revisão das perguntas, levando em consideração as especificidades das condições e da dinâmica de conversação estabelecida. Em contraste, as entrevistas que foram realizadas em ambiente doméstico apresentaram maior fluidez, se construíram numa linha de diálogo mais aberta, de modo que não senti a necessidade intervir

⁷ Foram somente gravados os diálogos com os moradores locais cujo tempo de conversação ultrapassou vinte minutos, ocasião em que as entrevistas foram pré-agendadas.

frequentemente com perguntas diretas, visto que o contexto favoreceu a valorização da complementaridade dos assuntos, que se interligavam por meio de comentários e inferências.

Tais considerações também se aplicam às entrevistas realizadas com os médiuns da Tenda Espírita de Umbanda São Jorge, que por sua vez ocorreram ao longo das visitas efetuadas à cidade (tanto antes quanto depois do período de minha estadia). Para isso, foi realizado o agendamento prévio das entrevistas e a escolha do local ficou a critério dos interlocutores. Alguns preferiram gravar as entrevistas nos dias de Gira, minutos após o encerramento dos trabalhos e na companhia da lalorixá – que forneceu gentilmente a sua sala de estar para tanto. Outros preferiram me receber no âmbito das suas casas, sempre aguardando com algo a oferecer: um chimarrão, um pedaço de bolo, uma xícara de café ou chá.

Não raro após a realização dos encontros, surgiram convites do tipo: “fique mais tempo, vamos jogar conversa fora!”. Durante estas conversas (não gravadas), ocasionalmente surgiam que faziam ponte com as práticas religiosas; os médiuns mais antigos que conheceram Dona Trindade e Seu Baiano, por exemplo, ao descreverem episódios do passado, mencionavam situações compartilhadas na instituição religiosa ou através dela. Quando isso acontecia, frequentemente comentavam algo do tipo: “acabei de lembrar de uma situação que seria interessante você registrar”, e então se iniciava um novo registro de áudio.

A minha intenção foi justamente trabalhar o vínculo com os médiuns no intuito de propiciar um ambiente amistoso para que, nas palavras de Roberto Cardoso de Oliveira (1996), os horizontes semânticos de ambas as partes se mesclassem, de modo a promover a fusão de propostas de significação. Concordo com o autor quando este defende que a escuta do pesquisador se aperfeiçoa na medida em que ele se dispõe a reconhecer a influência da própria atitude/postura sob a produção das narrativas dos participantes, apresentando-se a eles também na qualidade de interlocutor.

Esta é, basicamente, uma das características que definem a pesquisa etnográfica, cujo objetivo crucial é, segundo Peirano (1995) e Merleau-Ponty (1994), facilitar o emparelhamento crítico da teoria com o vivido, e torna-se útil ao passo que contribui para o desvelamento dos fenômenos sociais a partir do exercício de alinhamento/harmonização realizado pelo pesquisador. Por este motivo, de acordo com Rocha e Ecker (2008):

A prática da pesquisa de campo etnográfica responde, pois, a uma demanda científica de produção de dados de conhecimento antropológico a partir de uma inter-relação entre o(a) pesquisador(a) e o(s) sujeito(s) pesquisados que interagem no contexto [...] o exercício do olhar (ver) e do escutar (ouvir) impõe ao pesquisador ou a pesquisadora um deslocamento de sua própria cultura para se situar no interior do fenômeno por ele ou por ela observado através da sua participação efetiva nas formas de sociabilidade por meio das quais a realidade investigada se apresenta. (Rocha e Ecker, 2008: 1)

Assim, salienta-se que antes de iniciar cada gravação, deixei explícito que os participantes poderiam me dirigir perguntas a qualquer momento. Com os médiuns que forneceram mais de uma entrevista, isso se tornou muito frequente, sendo perceptível até mesmo nas gravações como a construção dos diálogos tornou-se menos truncada. Do mesmo modo, ao findar do processo, coloquei-me à disposição para fornecer a cópia da transcrição das suas entrevistas, caso os participantes tivessem interesse em conferir, por escrito, o que haviam expressado oralmente. Nenhum dos interlocutores requisitou o material para apreciação até o momento, mas buscaram fazer contato comigo para obter maiores informações a respeito do processo de confecção e finalização do trabalho quando ele estava sendo finalizado.

O critério de seleção dos interlocutores deu-se *por conveniência* (Minayo, 2008). Foram entrevistados todos os médiuns que, após terem sido comunicados a respeito dos objetivos do estudo, demonstraram interesse e disponibilidade em contribuir. Como forma de identificação dos participantes no texto, optou-se pela sequência numérica que corresponde a ordem de realização das entrevistas. Portanto, o Mèdium 01 refere-se ao primeiro entrevistado, o Mèdium 02 ao segundo, e assim sucessivamente. Apenas a Dirigente Espiritual, o Dirigente Administrativo, a Mãe

Pequena,⁸ o Ogã da Terreira⁹ e o Ogã de Atabaque e Cânticos¹⁰ demandaram e permitiram diferenciação.

O número de médiuns que colaboraram para o estudo fornecendo entrevistas totaliza vinte. Contudo, foram efetuadas mais de sessenta gravações - considerando que algumas tiveram de ser desmembradas em função de interrupções. Os cônjuges que, na época, frequentavam a instituição, foram entrevistados juntos. Isso exigiu a revisão da pauta de entrevista para amparar as complementações que um fazia nas colocações do outro. Mas, de maneira geral, para todos os médiuns, foram redigidas perguntas semelhantes.

A técnica de investigação, portanto, foi a entrevista semiestruturada em profundidade, a qual, segundo Moré (2015) é indicada

(...) quando o pesquisador, diante de uma temática norteadora, e tendo a narrativa como referência principal, realiza outras indagações, na busca da compreensão do que o participante está narrando. Ou seja, são indagações em torno de um questionamento norteador, que tem por objetivo a busca de sentido para o pesquisador em relação à pergunta e/ou ao objetivo central da investigação. Nesses questionamentos que giram em torno de um item norteador será possível observar o que se denomina de “flexibilidade” na postura do pesquisador, os quais, necessariamente, devem estar ancorados na narrativa do participante. Entende-se que é essa postura que subsidiará a técnica de aplicação da entrevista em profundidade como instrumento. Assim, a entrevista não busca respostas verdadeiras, mas sim, subjetivamente sinceras. (Moré, 2015: 128-129)

Apesar de alguns eixos terem sido delimitados a priori, o fio condutor das entrevistas foi ditado pelos participantes que, ao contribuírem para o desenvolvimento do estudo (fazendo jus às particularidades das suas vivências em relação a Umbanda), se demoravam mais na explanação de alguns pontos e menos na exposição de outros.

5.2. Observação-participante

Para Fino (2003) e Velho (1978), o emprego da técnica da observação-participante se justifica nos casos em que se percebe a necessidade de buscar *um certo grau de implicação* nas atividades desenvolvidas por um grupo específico e, neste sentido, requer um esforço constante de *aproximação e afastamento* por parte dos pesquisadores. Observar e participar, em termos antropológicos, compreende, pois, a administração e a interpretação das sensações de *familiaridade e estranhamento* que a experiência de estar in loco suscita (Da Matta, 1978).

No caso de propostas que compreendem o estudo de rituais religiosos, usufruir da observação e da entrevista em paralelo é fundamental. Afinal, de nada adianta observar uma modalidade de culto sem ao menos tentar compreender o sistema de crenças que lhes dá sustentação (Cardoso De Oliveira, 1996); se assim não o for, corre-se o risco do pesquisador embasar a sua análise em suposições, sem problematizá-las a partir do ponto de vista dos protagonistas dos acontecimentos. Assim, as entrevistas efetuadas com os médiuns foram de extrema importância tanto para a compreensão do seu papel e da sua função nas Giras, quanto para o entendimento da influência da religiosidade em seu cotidiano.

⁸ Auxiliar principal da lalorixá (Mãe de Santo). Tem grande contribuição na formação de médiuns ingressantes e no ensinamento dos pilares da religião umbandista.

⁹ Ogã da Terreira é um substantivo masculino utilizado entre o público pesquisado para fazer referência ao homem reconhecido como capaz de efetuar a proteção espiritual da instituição. Ele contribui ativamente para o desenvolvimento dos rituais coletivos, principalmente no que diz respeito aos processos de abertura e de fechamento dos rituais.

¹⁰ Ogã de Atabaque e Cânticos é uma nomenclatura utilizada para fazer referência àquele que é responsável pelo Atabaque (tambor) maior e, portanto, que organiza e executa as produções sonoras durante a realização das Giras.

A este respeito, ressalta-se que o total de Giras assistidas totaliza treze (13): três durante o segundo semestre do ano de 2016, seis durante o primeiro semestre de 2017 e quatro durante o segundo semestre de 2017. O contato com os médiuns ocorreu antes, durante e depois da participação nos rituais religiosos.

Nas primeiras Giras, permaneci ao lado dos consulentes (quem busca a Tenda para atendimento durante os rituais coletivos) e usufrui dos passes e conversas com os chamados médiuns de incorporação que recebem as entidades espirituais. Foi possível constatar que, embora os rituais ocorressem num grande espaço compartilhado entre muitos agentes (em coletividade), a sua dinâmica propicia a abertura de outros pequenos lugares, que viabilizam o mantimento da privacidade das intervenções.

Com base nestas observações iniciais, as quais posteriormente foram acrescidas, confrontadas e analisadas com informações provenientes da pesquisa documental, do exercício de mapeamento e da bibliografia, o problema de pesquisa foi se reestruturando e adquirindo novos contornos. Em decorrência, muitas idas e vindas (*do texto ao campo* e *do campo ao texto* – como diria Geertz (2009) tiveram de ser realizadas; desta maneira, mesmo após a finalização dos capítulos, com o aval do professor orientador, os mesmos foram revisitados e movimentados para assentar as novas informações. Isso significa que nenhuma parte do texto foi concluída para que outra pudesse se iniciar: todas as etapas da dissertação foram sendo lapidadas em conjunto, o que permitiu a articulação dos conteúdos/assuntos de modo não compartimentado. Como resultado desta lógica de entrelaçamento, a dissertação não comporta capítulos só teóricos e capítulos exclusivamente reservados para a apresentação dos dados: todos se alimentam desta proposta de fusão.

Acerca das formas de registro das percepções oriundas da Observação-Participante, optei pela produção de dois Diários de Campo. Num, constam informações referentes ao aspecto físico, formas de uso do espaço da Tenda Espírita de Umbanda São Jorge pelos médiuns e respectivo público, descrição da aparência e do vocabulário utilizado por estes sujeitos no contexto ritualístico, etc. Noutro, foram registradas as sensações e sentimentos decorrentes da experiência de campo de forma livremente. Os registros escritos foram efetuados instantes após a conclusão dos rituais.

Foram escolhidos dias específicos para a produção de fotografias e vídeos dos rituais. Na fase inicial da pesquisa de campo, os médiuns foram comunicados pela lalorixá que eu utilizaria recursos eletrônicos durante as Giras. Todavia, embora a Dirigente Espiritual tenha demonstrado abertura para o registro de imagens, optei por conversar individualmente com os médiuns e comunica-los a respeito do uso deste material, e também informando que se em função disso os mesmos se sentissem desconfortáveis, eu não os utilizaria. Contudo, ninguém se mostrou contrário a iniciativa.

6. A produção do texto

Ao longo da produção textual, o objetivo foi construir uma linha de raciocínio compreensiva, de modo a acentuar o exercício de significação efetuado pelos interlocutores. Neste sentido, termos específicos utilizados pelos próprios participantes do estudo no que se refere ao universo umbandista foram mantidos. Em notas de rodapé, na dissertação, constam breves explicações e/ou definições oriundas de dicionários de Umbanda indicados pelos próprios participantes.

Como exemplo, cito a palavra *Terreira*. Através de pesquisa bibliográfica verifiquei somente as variações: “Terreiro”, “Centro” e “Tenda” de Umbanda. Mas entre os médiuns da instituição pesquisada, “Terreira” é um termo utilizado com frequência. Reconhecendo o sentido particular que lhe é atribuído (remetendo à ideia de “segunda casa/segundo lar”) optei pela sua preservação.

A organização do conteúdo oriundo da transcrição das entrevistas foi feita com base nas perguntas básicas dirigidas. As mesmas foram transcritas em conjunto, e aos poucos, no intuito de

melhor visualizar a contribuição de um médium em relação ao outro.¹¹ A partir daí, foram selecionados os trechos que julguei abarcar as considerações de todos. Desta maneira, embora eu tenha buscado manter a atenção também às contradições, destaco que a ênfase da análise recaiu sob os pontos consensuais, ou seja, nas referências e modos de compreensão similares.

Ao longo da realização das entrevistas foi possível perceber que muitos aspectos inerentes à própria história de vida dos médiuns foram retomados. Ao falar do momento em que começaram a frequentar a instituição religiosa, verifiquei que, de maneira geral, os interlocutores esforçavam-se para me situar no tempo, através de um exercício de contextualização particular. A riqueza de detalhes fornecidos tornou oportuna a construção de um capítulo destinado ao estudo das trajetórias dos interlocutores. Tal escolha permitiu a realização do contraponto entre a construção da Umbanda, na ótica do grupo de médiuns, e os modos de compreensão da prática religiosa à luz das suas experiências individuais. Isso foi de grande importância para o desenvolvimento da análise, que, conforme outrora mencionado, fez-se de idas e vindas constantes.

O professor orientador sugeriu, no que diz respeito à interpretação dos dados provenientes da experiência de campo, a utilização da técnica hermenêutica. Ela abrange dois movimentos inseparáveis: o verbal (e/ou gramatical) e o psicológico. Para Cardoso, Santos e Alloufa (2013: 5), enquanto “o momento de interpretação gramatical analisa o discurso, o uso das palavras, os conceitos (...) o momento psicológico transcende o sentido objetivo das palavras, e se dá quando o intérprete se propõe a reconstruir as “intenções” do sujeito que proferiu as palavras”. Deste modo, ao invés de simplesmente apresentar o conteúdo das entrevistas e compará-las ao referencial bibliográfico, foi realizado um esforço de ampliação. Para tanto, em algumas situações, lancei mão de pequenos esquemas e imagens elucidativas (inseridos nos Capítulos 5 e 6 da dissertação), através das quais o leitor poderá verificar com maior nitidez de que forma as informações forma “costuradas”.

No que se refere ao modo de apresentação do texto, optei pela alternância de pronomes pessoais. Assim, nos momentos em que a descrição da experiência *in loco* foi privilegiada (como é o caso do Capítulo 3), o uso da primeira pessoa do singular (“*eu fui*”, “*eu percebi*”, “*eu vi*”, etc.) foi mantida. Em contraste, quando os resultados do exercício de análise e interpretação aparecem em evidência, optei pela conjugação verbal na primeira pessoa do plural (“*percebemos*”, “*identificamos*”, “*observamos*”, etc.), visto que as conclusões propostas foram elaboradas com base na literatura e a partir de debates e discussões junto ao professor orientador.

Por fim, faz-se imprescindível salientar que o sumário foi sistematizado e modificado muitas vezes. Após a etapa de qualificação da dissertação (que ocorreu no mês de agosto de 2017), ele assumiu o seu formato final, com pequenos ajustes no que diz respeito a ordenação dos capítulos. O único aspecto que se manteve desde a elaboração do projeto após o ingresso no mestrado, foi a demarcação de dois momentos essenciais: o resgate sócio-histórico e o desenvolvimento da etnografia. Destaco que o objetivo principal da pesquisa não poderia ter sido alcançado sem a realização do mapeamento do contexto onde o objeto de estudo está situado, pois foi esta iniciativa que tornou possível o delineamento da noção de processo, que é um dos cerne da pesquisa. A este respeito, cabe salientar que o conceito de *processo* empregado na dissertação, apesar de dialogar com a ideia de desenvolvimento, não é compreendido com base no estabelecimento de um senso de linearidade cumulativo (Bhabha, 2007; Le Goff, 1990). Ou seja: é um termo utilizado para nomear a ocorrência de mudanças e nuances a partir de uma linha cronológica específica (demarcada com base no período de fundação da Tenda Espírita de Umbanda São Jorge até o ano de 2017, quando a pesquisa de campo foi concluída), mas que não alude a padrões ideais de evolução. Assim, o termo torna-se fundamental na medida em que favorece a visualização das estratégias e ações que ganharam forma ao longo do período supracitado. Isso fica evidente no capítulo seis, intitulado “*A terra como um entre-lugar*”.

¹¹ Sendo assim, destaca-se que a primeira pergunta foi transcrita, e, na sequência, todas as respostas fornecidas pelos interlocutores. Somente então, iniciei a transcrição da segunda pergunta, acompanhada de suas respectivas respostas, e assim até encerrar a transcrição das entrevistas que seguiram roteiro semiestruturado.

7. As etapas de finalização e devolutiva aos interlocutores

Após a conclusão da maior parte do trabalho, duas cópias do mesmo foram entregues aos Dirigentes da Tenda Espírita de Umbanda São Jorge, e também para o Ogã da Terra e para a Mãe Pequena (casal que recebeu a pesquisadora muitas vezes em sua residência – inclusive oferecendo pouso nos dias de Gira, do mesmo modo que os responsáveis pela instituição religiosa).

No dia da devolutiva, que ocorreu cerca de um mês antes da entrega da dissertação para a apreciação da banca examinadora, solicitei aos colaboradores que efetuassem a leitura do texto e fizessem apontamentos, com sugestões de ajustes caso assim julgassem necessário. Após esta apreciação, agendamos um horário para a leitura do material em conjunto com os participantes.

Na ocasião, coloquei-me à disposição para sanar as dúvidas dos Dirigentes e do casal de médiuns identificado acima no que se refere ao texto. Em geral, foram apontadas pelos interlocutores a necessidade de substituição de alguns termos. Por exemplo: a Pemba. Segundo a atual responsável pelas atividades mediúnicas da instituição, este é um artefato produzido na África e comercializado por casas especializadas em utensílios religiosos afro-brasileiros. Serve para desenhar Pontos Riscados pelos médiuns (de incorporação) durante as Giras. Sem ter conhecimento acerca deste objeto, primeiramente a pesquisadora o havia descrito como sendo “giz”. Isso foi corrigido após o feedback.

Em relação às referências utilizadas, o próprio Ogã da Terra indicou alguns autores que poderiam contribuir para o entendimento das práticas religiosas. Inclusive, emprestou de seu acervo pessoal alguns livros e documentos sobre a religião, sendo de grande relevância, sobretudo, as produções audiovisuais. Através deste material, foi possível observar os próprios fundadores em contexto ritualístico. Apesar de não ter sido descrito o conteúdo inerente a estas produções no corpo da dissertação, elas foram fundamentais para a ampliação do meu olhar acerca da política de condução das atividades efetuadas na Tenda.

Tanto o Ogã e a Mãe Pequena quanto os atuais Dirigentes apresentam vasto conhecimento acerca da história da Umbanda no cenário brasileiro, algo que ficou evidente ao longo de toda a pesquisa, mas sobretudo neste último encontro de *fechamento do trabalho* onde os interlocutores tiveram a oportunidade de avaliar a proposta interpretativa da pesquisadora diretamente. Por este motivo, posso dizer que os mesmos contribuíram ativamente na lapidação do texto.

Após a longa atividade de revisão, quando a leitura da dissertação foi feita junto com o Dirigente Administrativo e a Dirigente Espiritual, comuniquei que iria visita-los em breve para lhes apresentar uma nova cópia do trabalho, contendo as alterações efetuadas em vermelho para facilitar a nova apreciação dos participantes. Os ajustes finais foram incluídos ao texto em período anterior à defesa da dissertação, e a última devolutiva aos interlocutores foi efetuada cerca de um mês após a aprovação do trabalho pela banca examinadora.

8. Considerações finais

Este artigo apresenta as etapas de produção de uma dissertação de mestrado na área das Ciências Sociais, cujo objetivo central foi compreender o processo de legitimação de um terreiro de Umbanda localizado na cidade de Clevelândia/PR. Muitas vezes, quem lê um trabalho finalizado não conhece as dinâmicas que se engendraram ao longo da sua produção, que é feita de encruzilhadas diante das quais os pesquisadores são impelidos a fazer escolhas e arcar com as suas consequências. O texto, em si, é a testemunha do posicionamento que os escritores assumiram (e/ou assumem) diante do objeto de estudo: daí a importância de refletir acerca dos processos que lhes dão sustentação.

Analisar a própria produção traz à tona questionamentos acerca das múltiplas possibilidades de análise que uma pesquisa é capaz de proporcionar. São exemplos: “se naquele momento optássemos por privilegiar outro ângulo de análise, poderíamos chegar às mesmas conclusões?”; “que implicações esta pesquisa teve na minha formação, enquanto pessoa e pesquisadora?”. Releer é revisitar: eis uma das grandes artimanhas da palavra escrita. E, como bem diria Mariza Peirano: todo retorno é sempre um novo retorno.

Se não nos dispormos a retornar, invariavelmente, torna-se mais difícil aprender a partir dos nossos erros e acertos, dos nossos tropeços e encaixos. Este breve ensaio, compreende um diálogo dos pesquisadores para consigo mesmos, ao passo que oportuniza a troca de impressões com o leitor, na tentativa de aproximá-lo não da realidade do campo, mas das especificidades da trajetória metodológica da pesquisa.

Referências bibliográficas

- ANDRADE, G. y LOURES, N. L. P. (2014). *Um rio por testemunha: o combate no rio São Francisco de Sales*. Pato Branco: Imprepel.
- BHABHA, H. K. (2007). *O local da cultura*. Belo Horizonte: Editora UFMG.
- CARDOSO DE OLIVEIRA, R. (1996). O trabalho antropológico: olhar, ouvir, escrever. *Revista de Antropologia*, 1 (39), 13-37. Recuperado de: http://www2.fct.unesp.br/docentes/geo/necio_turra/MINI%20CURSO%20RAFAEL%20ESTRADA/T_rabalhodoAntropologo.pdf
- CARDOSO, M. F., SANTOS, A. C. B. y ALLOUFA, J. M. L. (setembro, 2013). Sujeito, linguagem, ideologia, mundo: técnica hermenêutico-dialética para análise de dados qualitativos de estudos críticos em administração. Em: *XXXVII Encontro da AnPAD*. Rio de Janeiro, Brasil.
- CRESTANI, T.G.Z. (2018). *Uma grande peneira: o processo de legitimação da Terreira de Umbanda São Jorge – Clevelândia PR*. Dissertação de Mestrado em Ciências Sociais. Universidade Estadual do Oeste do Paraná – UNIOESTE. Toledo PR.
- DA MATTA, R. (1978). O ofício do etnólogo, ou como ter anthropological blues. *Boletim do Museu Nacional*, 12 (27), 1-12. Recuperado de: http://www.ppgasmn-ufri.com/uploads/2/7/2/8/27281669/boletim_do_museu_nacional_27.pdf
- DIEL, P.F y TEDESCO, A. M. (2007). A Igreja na região do Grande Oeste até a criação das Dioceses de Palmas. *Encontros Teológicos*, 3 (22), 65-94. Recuperado de: <https://facasc.emnuvens.com.br/ret/article/view/345/332>
- FINO, C. N. (2003). FAQs, etnografia e observação participante. *SEE - Revista Europeia de Etnografia da Educação*, 3, 95-105.
- GEERTZ, C. (1989). *A interpretação das culturas*. Rio de Janeiro: LTC.
- _____ (2009). *Obras e vidas*. 3ª ed. Rio de Janeiro: Editora UFRJ.
- LE GOFF, J. (1990). *História e memória*. Campinas: Editora da UNICAMP.
- MALIGHETTI, R. (2004). Etnografia e trabalho de campo: autor, autoridade e autorização de discursos. *Revista Pós Ciências Sociais*, 1 (1), 109-122. Recuperado de: <http://www.periodicoeletronicos.ufma.br/index.php/rpcsoc/article/view/202/140>
- MERLEAU-PONTY, M. (1994). *Fenomenologia da percepção*. São Paulo: Martins Fontes.
- MINAYO, M. C. S. (2008). *Pesquisa social: teoria, método e criatividade*. Petrópolis: Vozes.
- MORÉ, C. (2015). A entrevista em profundidade” ou “semiestruturada”, no contexto da saúde: dilemas epistemológicos e desafios de sua construção e aplicação. *Atas - Investigação Qualitativa nas Ciências Sociais*, 3, 126-131. Recuperado de: <https://proceedings.ciaiq.org/index.php/ciaiq2015/article/view/158/154>
- PEIRANO, M. (1995). *A favor da etnografia*. Rio de Janeiro: Relume-Dumara.
- ROCHA, A. L. e ECKER, C. (2008). Etnografia: saberes e práticas. *Iluminuras*, 9 (21), 1-23. Recuperado de: <https://seer.ufrgs.br/iluminuras/article/view/9301/5371>
- VELHO, G. (1978). Observando o familiar. Em: N. O. E. NUNES (Org.), *A aventura sociológica: objetividade, paixão, improviso e método na pesquisa social* (36-45). Rio de Janeiro: Zahar Editores.
- VIECILI, A. D. (2003). *Clevelândia: nossa terra, nossa gente*. Curitiba: Gráfica Xingu.

Autora y autor.

Taíza Gabriela Zanatta Crestani

Universidade do Oeste do Estado de Santa Catarina, Brasil.

Mestra em Ciências Sociais pela UNIOESTE - Universidade do Sudoeste do Estado do Paraná.
Professora do curso de Psicologia da UNOESC - Universidade do Oeste do Estado de Santa Catarina.

E-mail: crestani.t@unoesc.edu.br

Sílvio Antônio Colognese

Universidade do Sudoeste do Estado do Paraná, Brasil.

Doutor em Sociologia pela UFRGS - Universidade Federal do Rio Grande do Sul. Professor do curso de Ciências Sociais da UNIOESTE - Universidade do Sudoeste do Estado do Paraná.

E-mail: silviocolognese@ubest.com.br

Citado.

ZANATTA CRESTANI, Taíza Gabriela y COLOGNESE, Sílvio Antônio (2023). Encruzilhadas metodológicas. Revisitando as etapas de um estudo etnográfico realizado num terreiro de umbanda. *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social - ReLMIS*, N°25, Año 13, pp. 19-33.

Plazos.

Recibido: 19/04/2021. Aceptado: 13/08/2021.



No basta con registrar el campo. Pasos en la etnometodología que usa dispositivos computacionales, redes sociales e Internet para indagar la economía popular

It is not enough to register the field.
Steps in the ethnomethodology that uses computational devices, social networks
and the Internet to investigate the popular economy

Nicolás Gómez Núñez y Margarita Lira Muñoz

Resumen

El artículo describe el uso de dispositivos computacionales, redes sociales e Internet en los procedimientos para comprender la oferta de mascarillas fabricadas por la cooperativa y fundación Ecolety. Esta metodología es parte de un estudio que buscó conocer las características de las interacciones entre los grupos que crean, adaptan y usan artefactos para prevenir el COVID-19, en Coquimbo-Valparaíso y la Región Metropolitana de Santiago de Chile.

Los procedimientos se basaron en la etnometodología digital descrita por Hine, Kozinets y Pink, los datos están en espacios digitales de acceso público y se los consideró como resultados de la intersubjetividad que expresa lo que es observable y susceptible de rendir cuentas. A nivel teórico, la categoría comunidad creativa trató el caso, la noción de bricoleur definió a los investigadores y la de simetría nombró el control social que produjo fidedignidad en la elaboración de interpretaciones.

Un resultado obtenido es que los datos son resultados contingentes de las interacciones textuales que permiten la existencia de un espacio intersectorial de vinculaciones entre la vida online y offline.

Palabras clave: Trabajo de campo; estudio de caso; comunidad creativa; red social; medios electrónicos.

Abstract

The article describes the use of computing devices, social networks, and the Internet in the procedures to understand the supply of masks manufactured by the Ecolety cooperative and foundation. This methodology is part of a study that sought to know the characteristics of the interactions between the groups that create, adapt, and use artifacts to prevent COVID-19, in Coquimbo-Valparaíso and the Metropolitan Region of Santiago de Chile.

The procedures were based on the digital ethnomethodology described by Hine, Kozinets and Pink, the data is in digital spaces of public access, and they were considered as results of intersubjectivity that expresses what is observable and accountable. At a theoretical level, the creative community category dealt with the case, the notion of bricoleur defined the researchers, and that of symmetry named the social control that produced reliability in the elaboration of interpretations.

One result obtained is that the data are contingent results of the textual interactions that allow the existence of an intersectoral space of links between online and offline life.

Keywords: Fieldwork; case study; creative community; social network; electronic media.

1. Introducción

El artículo describe el uso de dispositivos computacionales, redes sociales e Internet en los procedimientos que ayudan a comprender la oferta de mascarillas fabricadas por la cooperativa y fundación Ecolety, en particular nos interesa mostrar cómo desde de la etnometodología podemos aprovechar los resultados del empalme del tiempo sin conexión a Internet (offline) con el tiempo conectado a Internet (online), especialmente cuando se producen lenguajes que narran fases de la acción usando imágenes y textos que sostienen y articulan tipologías que participan en la asignación de sentido al mundo (Ritzer, 1997).

Los contenidos de este documento son parte de un estudio que buscó conocer las características de las interacciones entre los grupos que participaron en la creación, adaptación y uso de artefactos que instituyen rutinas de prevención y acompañamiento frente al COVID-19, en Coquimbo-Valparaíso y en la Región Metropolitana de Santiago de Chile, entre marzo de 2020 y abril de 2022.

Los casos centrales fueron organizaciones autogestionadas que producían: mascarillas, protectores faciales y alimentos. Luego se indagó en los contenidos de los discursos de las autoridades sanitarias, programas de televisión, partidos políticos, colegios profesionales, juntas de vecinos y microempresas, para distinguir las condiciones que favorecen y obstaculizan el uso de los bienes y servicios producidos por los casos estudiados.

A nivel teórico se utilizó la perspectiva constructivista de la tecnología y la teoría del actor-red, donde nos situamos en las siguientes categorías: marco tecnológico, inclusión y tecnología social (Pfaffenberger, 1992; Bijker, 1995; Singleton y Michael, 1998; Latour, 1998, 2008; Dagnino, Brandão y Novaes, 2004; Pinch, y Bijker, 2008; Tirado y Cañada, 2011; Tirado, Gálvez y Castillo, 2012; Zaballos y Peñaranda, 2015; Sanabria, 2018; Addor y Henriques, 2015; Feld y Kreimer, 2019; Sacco y Loureiro, 2020), y a nivel metodológico se consideraron los límites de las ordenanzas sanitarias y en un primero momento, que duró un año, se optó por administrar la observación de documentos y la entrevista mediante artefactos y sitios digitales. Al siguiente año y en una segunda etapa, se utilizó la entrevista cara a cara con integrantes de las organizaciones.

Este documento describe el uso que hemos hecho de las experiencias relatadas por Hine (2004), Kozinets (2010), Pink, Horst, et. al. (2016) cuando trasladan los dispositivos computacionales, redes sociales e Internet a un primer plano en los estudios de las acciones colectivas, y compartimos con ellos la siguiente premisa: la vida online no tiene las mismas cualidades que la vida offline, pero sus interdependencias deben ser incorporadas a la metodología de las ciencias sociales.

Este criterio también es pertinente en la medida que se considere que la acción colectiva que deviene en movimiento social muestra que los artefactos como el teléfono móvil, Internet y los medios de comunicación: YouTube, WhatsApp y Facebook, son herramientas de expresión y coordinación políticas, y a través de ellos se pueden observar despliegues del estar-siendo-nosotros en un mundo significativo. En términos particulares, cuando el COVID-19 llegó a Chile el orden sociopolítico ya estaba fracturado desde el 18 de octubre de 2019, y se encontraba en desarrollo, parafraseando a Eliade (1981), una hierofanía laica que rompió la rutina indolente, despersonalizada, utilitaria y hedonista de una sociedad que asumió que el proceso de modernización neoliberal goza de legitimidad en las “redes de relaciones contractuales entre sujetos mutuamente orientados hacia la optimización de sus propios fines” (Saballa y Valenzuela, 1985: 22).

En ese escenario la pandemia redujo la distancia entre la vida y la muerte, la convivencia quedó cualificada como crisis y se pusieron en marcha un conjunto de prácticas para hilvanar relaciones con artefactos y así trascender los recintos de confinamiento, como se puede suponer también creció la cantidad de documentos acopiados en la Internet que registraron esas experiencias colectivas, por lo cual, nos interesó observarlos, desde la posición de la etnometodología, para saber cómo se realizó el orden social (Garfinkel, 2006; Caballero, 1991; Ritzer, 1997).

2. El caso

En nuestro diseño de investigación un caso permite maximizar la rentabilidad de lo que se aprende y su ubicación está circunscrita por el propósito y la relevancia teórica (Stake, 1978; Forni, 2010). Bajo esas premisas, la cooperativa y fundación Ecolety nos introdujo en las variables que participan cuando una organización basada en la autogestión produce mascarillas (véase fotografías 1 y 2) y, como advierte Zibechi, “(...) mientras resisten, se empeñan en convertir sus emprendimientos para la sobrevivencia en alternativas al sistema” (2006: 144).

Fotografía 1: Mascarilla fabricada en taller de Ecolety



Fuente: <https://www.facebook.com/photo/?fbid=2703483613311571&set=pcb.2584180655175250>

Fotografía 2: Mascarilla fabricada en taller de Ecolety



Fuente: <https://www.facebook.com/photo/?fbid=2703483709978228&set=pcb.2584180655175250>

Según el catastro “Aquí no manda nadie” de Escobar, Lagos y Ramírez (2022: 113), la fundación y cooperativa Ecolety, en adelante Ecolety, fue formada en 2010 como un taller productivo de costura, diseño y reciclaje para la manufactura de artículos domésticos y las ventas les permiten “ingresos para la subsistencia de las socias”, un total de ciento veinte mujeres. También informa que las decisiones se toman en “asambleas y en círculos de abuelas”, han participado en programas de fomento productivo del Estado y mantienen relaciones asociativas con Ecocitex, Emaus, Fundación Mingaco, Red Chilena contra la Violencia hacia las Mujeres y cooperan con las y los prisioneros políticos del alzamiento popular de octubre de 2019.

Ecolety tiene una existencia física en la Kasa Ecolety y en el local comercial La Trama en la comuna de San Bernardo en la Región Metropolitana de Santiago de Chile, y una existencia digital en: www.ecolety.cl; Instagram: fundación_ecolety, y en Facebook: EcoletyCooperativa. Estas formas de habitar el mundo nos llevaron a usar la noción de “comunidad creativa” (Kozinets, 2010) para subrayar otras cualidades de la organización, entre ellas:

- a) Mantener espacios digitales de producción, venta y consumo, permitiendo la domesticación de las cosas por apropiación, objetivación, incorporación y conversión (Pink, Horst, et. al., 2016).
- b) Buscar relacionar la vida online y la vida offline (Stone, 1991; da Rosa, Pedrotti et. al. 2020) para elaborar significados que interpretan los problemas de su entorno (Castells, 2009; Dettano y Cena, 2020), entre ellos: obtención del sustento, desechos, violencia contra las mujeres y las disidencias y las consecuencias de la pandemia.
- c) Tener vínculos íntimos, esenciales, horizontales, comprometidos e interdependientes entre sus integrantes, por lo mismo, es factible emplear la categoría “communitas” (Kozinets, 2010: 27), porque además es una condición opuesta al individualismo en red que administra una “cartera de sociabilidad” gestionada desde la elección de los vínculos de bajo compromiso (Castells, 2009).
- d) Favorecen encuentros de “comunicación auténtica” (Weslowski, 2014), es decir, donde la coordinación hecha mediante artefactos y softwares tiene expresión en interacciones cara a cara.

3. Crear la entrada al campo

Al igual que todo procedimiento etnometodológico, el nuestro se inició identificando los lugares públicos que se expresan como sitios digitales de Ecolety. Cuando observábamos las distintas calidades de los datos nos dimos cuenta de que no estábamos considerando el interés de las integrantes de esa organización. O sea, día a día aprendíamos al reconocer, extraer y ordenar sus opiniones, imágenes o prácticas grabadas y dispuestas en ese amplio repositorio digital que es la Internet, pero ellas no sabían de nuestra existencia. Entonces creamos espacios públicos digitales donde nos presentábamos a través de los antecedentes académicos, objetivos del estudio y avances de descripciones. Entonces existimos digitalmente en el sitio: www.posesionsimbolica.wordpress.com; en Facebook: Tecnología Cotidiana y en Instagram: tecnología cotidiana.

Este conjunto de pasos, según Teylor y Bodgan (1987), nos transformó en participantes activos de la situación de consentimiento informado que sucede al ingresar y reunir espacios públicos o semi públicos para constituir lo que con el tiempo designamos como el campo donde ofrecemos un resumen de nuestros propósitos a los “porteros” (Hammersley y Atkinson, 1994: 80). Pero hay que detenerse en dos asuntos. Primero, la construcción de plataformas digitales agregó otro nivel al exhibir nuestras elecciones de datos para que fueran seguidas, contradichas o aprobadas por Ecolety.

Así la diferencia con la etnometodología sin mediación digital no se ubicó en nuestra disposición por aprender las mismas competencias que posee el mundo de la vida que buscamos comprender, sino que en crear herramientas dialógicas no limitadas al tiempo y al espacio offline, para hacer efectivo el control social. Este asunto, el de la autoexigencia de simetría (Rivera, 1987) fijó diferencias con las recomendaciones de Taylor y Bodgan cuando señalan que “no es prudente proporcionar detalles concernientes a la investigación y a la precisión con la que se tomarán las notas” (1987: 43). En nuestros procedimientos, la lectura u observación que otras personas pudieron hacer de los datos y sus interpretaciones, fueron asumidas como revisiones de los registros del cuaderno de campo y permitió perfeccionar las conjeturas. Estimamos que la simetría aporta a reducir lo que Quine llamó como la indeterminación de la traducción y la inescrutabilidad de la referencia, ámbitos que son tratados a nivel epistemológico (García, 1994; Batallán y García, 1994).

El segundo asunto se relaciona con las capacidades de Ecolety para la producción de datos que explican el orden social representado (Rogers, 2012), especialmente los ensamblajes entre las prácticas que enfrentan una pandemia y las que permiten habitar un tiempo constituyente. De este modo, la inmersión en el campo fue el ingreso a una cantidad y diversidad de datos de distintas calidades. Al igual como lo observó Hine (2004), ese diagnóstico puso en primer plano las decisiones para estudiarlos, es decir, la creación de carpetas para acopiarlos, el uso de softwares para revisarlos, la evaluación de los rendimientos de los análisis de datos, mientras sucedía un ida y vuelta entre: conceptos sociológicos, datos aportados por Ecolety y datos fabricados gracias a la relación de ambos ámbitos dispuestos en conversaciones cara a cara y mediante el sistema de mensajes de Facebook.

En medio de estas gestiones advertimos la pertinencia de la categoría bricoleur planteada por Lévi-Strauss, porque nos ayudaba a nombrar ese estado de la experiencia científica en el cual no hay un plan previo para el tratamiento de los datos, aun cuando se tengan objetivos que han sido apoyados económicamente por una agencia de fomento y cooperación científica en I+D; y donde se sabe que los datos son el resultado de la trayectoria de las negociaciones intersubjetivas en Ecolety.

Así nos predispusimos a trabajar con fragmentos de obras que daban cuenta de procedimientos intersubjetivos situados (Lévi-Strauss, 1997: 35). Desde este planteamiento también queremos decir que el campo puede ser concebido como huellas de interacciones con historia referidas a los intereses de los que ahí se han encontrado, y esas huellas quedan a merced de quién quiera revisarlas, al mismo tiempo que dan forma a una parte de los registros que considera el investigador en su empeño comprensivo (Bowler, 2010; Weslowski, 2014; Seligmann & Estes, 2020).

Entendemos que es aquí donde Garfinkel utilizó la noción de práctica reflexiva al destacar la explicación que las personas usan para comentar lo “observable-y-suceptible-de-rendimiento-de-cuentas”. Por lo cual, el dato es un logro contingente en un interminable continuo de prácticas (Garfinkel, 2006: 9). Por tal condición, esas experiencias colectivas pueden estudiarse mediante los lenguajes que le dan sentido al mundo, debido a que en ellos están las huellas de los resultados contingentes que articulan reinos semánticos desde donde las personas dotan de contenido a su comunicación simbólica.

4. El reconocimiento de los compromisos reflexivos

Los datos con los cuales trabajamos tienen dos cualidades más. La primera cualidad es la siguiente. Las comunidades creativas como Ecolety ponen esfuerzos para que el contenido de su comunicación no quede detenido en el aquí y ahora de sus prácticas. Parafraseando a Berger y Luckmann (2001: 53-60) podemos decir que estas organizaciones buscan que su producción de signos u objetos rodeen a las personas para poner en común contenidos que no son alcanzables a través de la experiencia que ellas han vivido. La segunda cualidad. Estos datos deben crear una comunicación simbólica que altere, rompa, traslade o sustituya el sentido común que guía la prevención frente al COVID-19 o sensibilice sobre las desigualdades que fueron o están siendo reflexionadas en el tiempo constituyente chileno, por ejemplo.

Siguiendo a Rivera, los datos con los cuales trabajamos no están atados a una metodología “donde el investigador es quién decide la orientación de la acción y las modalidades de la participación”, sino que indican ejercicios “colectivos de desalienación” que reconocen la “cadena colonial”, patriarcal, neoliberal y la mercantilización de la vida, antes de la llegada de los científicos sociales (1987: 22).

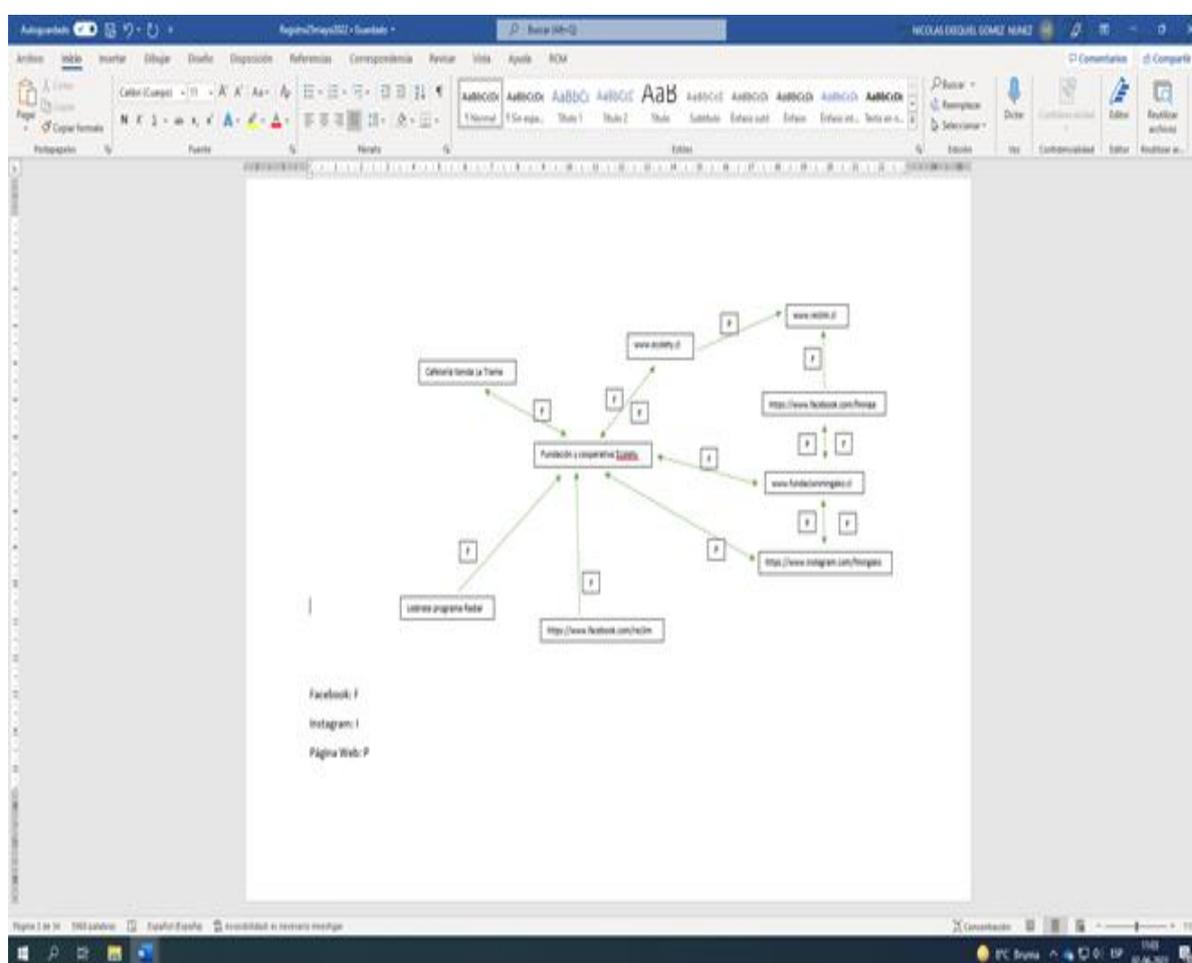
Desde estos supuestos hicimos la primera entrada a los datos a través de los anillos (Hine, 2004: 112), estas formaciones son relaciones de ida y vuelta entre plataformas digitales donde sus creadores comparten documentos de diferentes calidades, opinan o difunden lo que otras plataformas presentan y así pueden crear bienes y servicios no planificados en el origen de la plataforma. Una vez que se han desarrollado los anillos se genera una red social a través de la cual es posible encontrar una “economía colaborativa” (Alfonso, 2016; Fuster & Espelt, 2019) hasta

llegar a mercados digitales que se plantean como alternativas a las “plataformas extractivistas” como, por ejemplo: Uber, Airbnb, Deliveroo y Helpling (Fuster, Espelt, & Renau, 2021).

Los anillos que ha ido formando Ecolety pueden ubicarse dentro del cooperativismo de plataforma (Scholz, 2016). Según Fuster, Espelt y Renau (2020), las organizaciones sin fines de lucro no basan sus quehaceres en las posibilidades que ofrecen las plataformas digitales, así como lo hacen las organizaciones con fines de lucro que destinan buena parte de sus horas de trabajo a la gestión de las redes sociales para ofrecer servicios y aumentar las ventas.

También los anillos de Ecolety pueden ser tratados como estrategias de negocio que apuestan por distribuir las informaciones sobre sus bienes y servicios hacia los potenciales clientes o consumidores (Business to Consumer, B2C). Hasta este momento el desarrollo de las redes sociales de Ecolety no expresan un modelo de interacción Negocio a Negocio (Business to Business, B2B) o el uso de una plataforma de Igual a Igual (Peer to Peer, P2P) (ver Croquis 1.a). Sin embargo, la relación con la cafetería tienda La Trama (véase fotografía 3) y con la Fundación Mingako (véase fotografía 4) pueden ser las bases desde donde se despliegue una interacción P2P y, desde ahí, verla conectada con un desempeño B2B, especialmente en asuntos de reciclaje al interior de empresas con fines de lucro que buscan potenciar sus programas de responsabilidad social y de economía circular.

Croquis 1.a: Anillos de la cooperativa y fundación Ecolety



Fuente: Elaboración propia

Fotografía 3: Tienda cafetería La Trama en el Mercado Municipal de San Bernardo.



Fuente:

<https://www.facebook.com/CafeTiendaLaTrama/photos/pcb.1626716057532153/1626716030865489>

Fotografía 4: Afiche digital que muestra el espacio intersectorial entre Ecolety, Mingako y el Estado chileno.

A digital flyer for a workshop titled 'TALLER Reutilización textil de jeans'. The flyer is divided into three sections corresponding to the dates: 01 Junio (Desarmado), 08 Junio (Moldes), and 15 Junio (Confección). It lists the workshop's purpose, target audience (women and gender dissidents), and requirements (bring jeans, be punctual). It also provides the organizer (Fundación Ecolety), location (Casona Kasa Ecolety), date (June 1st, 8th, and 15th), and time (11:00 to 13:00 hrs). The flyer includes logos for 'mingako' and the Chilean government, and a note that the project is financed by the Chilean government.

TALLER   **Reutilización textil de jeans**

01 Junio
Desarmado

08 Junio
Moldes

15 Junio
Confección

Taller de **costura y reutilización textil de jeans**, para fabricación de **pechera, cosmetiquero y telar.**

- Dirigido a **mujeres y disidencias de género**. Mayores de 15 años
- **No se requieren conocimientos previos** de costura
- **Traer jeans** para reutilizar y **taza**
- Llegar **puntual** a las sesiones

Imparte:
Fundación Ecolety

Lugar: Casona Kasa Ecolety, Covadonga 46

Fecha: 01, 08 y 15 de Junio

Horario: 11:00 a 13:00 hrs.

Para inscribirte envíanos un whatsapp al +56995943944

Organizan:

Este proyecto es financiado por el Gobierno de Chile a través del concurso Chile, compromiso de todos

[mingako.cl](https://www.facebook.com/fmingako6) [fmingako](https://www.facebook.com/fmingako6) [fundacion mingako](https://www.facebook.com/fmingako6) www.fundacionmingako.cl

Fuente: <https://www.facebook.com/fmingako6>

Otro asunto. Fuster, Espelt y Renau destacan que el sector público sí ha entregado recursos económicos para el diseño y mantenimiento de las plataformas digitales de las empresas con y sin fines de lucro. En el caso de las empresas que son una cooperativa se agregan las donaciones no monetarias hechas por la comunidad y las cuotas que pagan sus integrantes. Una modalidad de financiamiento menos usada son los ahorros familiares, las donaciones no monetarias de actores externos y la “microparticipación directa” (2020: 10).

Por otro lado. Es indudable que los datos tienen distintas coberturas publicitarias, un ejemplo, cuando las personas enfrentan un problema y buscan soluciones esperamos que ellas no registren sus errores, lo que conocemos gracias a esos datos son una parte de lo que ellas hicieron, mientras que lo no publicado sí sería importante para explicar la intensidad, duración y secuencia de las prácticas que producen las categorías que articulan las biografías de las personas, organizaciones y artefactos (Schutz & Luckmann, 1977). Castells ofrece el concepto de “audiencias creativas” (2009: 184) para reconocer que las personas buscan marcar su presencia en el acopio de conocimientos compartidos y de esta manera reclamar ser parte de la memoria colectiva. Entonces, al ser los datos resultados contingentes que buscan ganarse el beneficio de los lectores de ese lenguaje publicitado, saber qué es lo que significan también es enterarse de los componentes instrumentales que sostienen la historia que cada cual arrastra, o que pretende arrastrar, como narración de su trayectoria biográfica.

Hasta aquí se podrá prever que la acumulación y diversidad de datos es importante en un breve tiempo porque son textos escritos, audios, fotografías o audiovisuales, lo cual conduce a utilizar un hipertexto y varias bases de datos (Hammersley & Atkinson, 1994; Hine, 2004; Pérez et al, 2003). Según Dicks y Mason (1998), el conjunto de estos lugares de sistematización y ordenamiento van a crear una representación no lineal del fenómeno bajo estudio.

5. No basta con registrar el campo

En nuestra investigación los ejercicios de acopio, descripción y reflexión sucedieron paralelamente, a veces de forma simultánea, en ocasiones profusa y multitudinariamente, por lo cual, las dos secciones que a continuación pasamos a describir nos proporcionaron reglas que ordenaron los avances y los hicieron comunicables. Hammerstey y Atkinson señalan que estas prácticas ayudan a que se enraíce la capacidad reflexiva (1994: 210) y Geertz agrega: “de manera que no es solamente interpretación lo que se desarrolla en el nivel más inmediato de la observación; también se desarrolla la teoría de que depende conceptualmente la interpretación” (2005: 38).

Para registrar usamos hojas digitales, en la primera sección titulada, la morfología de la reputación de la práctica colectiva, retomamos el concepto de morfología de Mauss (2006: 31) para reconstruir la biografía de los artefactos, lo que es posible mediante respuestas a las siguientes preguntas:

¿Cuáles son las posibilidades biográficas inherentes a su “estatus”, periodo y cultura, y cómo se realizan tales posibilidades? ¿De dónde proviene la cosa y quién la hizo? ¿Cuál ha sido su carrera hasta ahora y cuál es, de acuerdo con la gente, su trayectoria ideal? ¿Cuáles son las “edades” o periodos reconocidos en la “vida” de la cosa, y cuáles son los indicadores culturales de estos? (Kopitoff, 1986: 92)

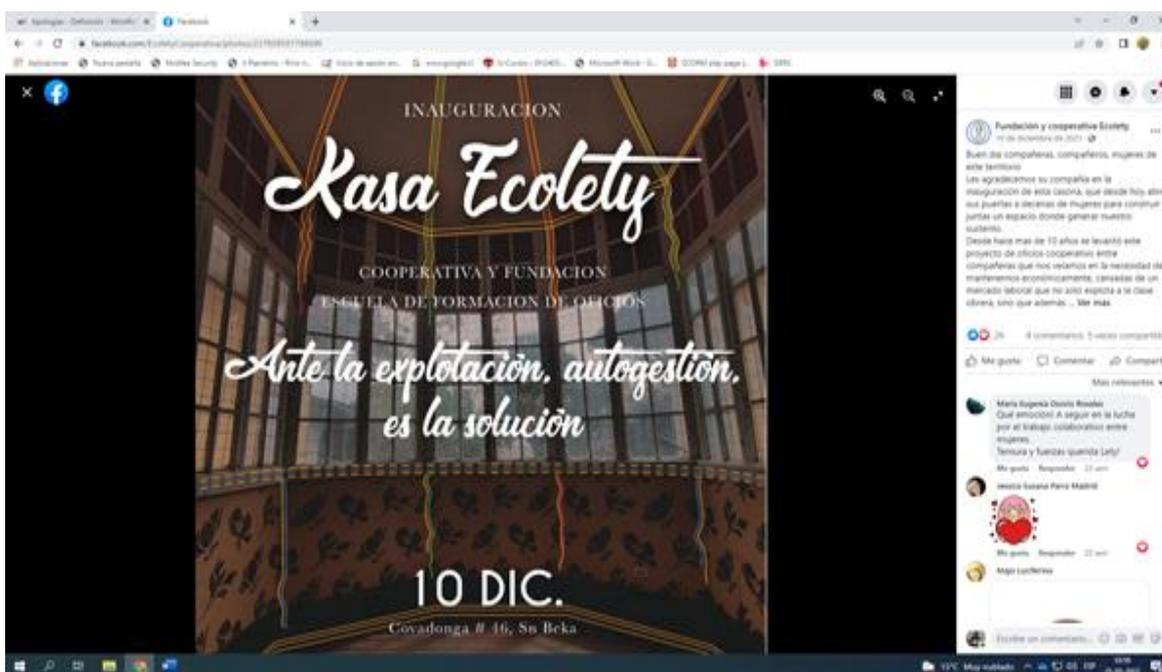
También anotamos las formas de intercambio, por ejemplo, si los artefactos fueron comprados y vendidos gracias al pago en dinero o por trueque, al mismo tiempo que conocimos las relaciones de reciprocidad y las modalidades de acopio y redistribución. En ese transcurso nos informamos sobre los nombres asignados a los participantes que constituyen el tiempo significativo y que por esa razón pasan a ser exhibidos en el espacio público. Estos nombres fueron asumidos como los indicadores de la reputación de los habitantes del espacio observado y de ahí en adelante se abrió la posibilidad de reconocer los documentos que muestran la arquitectura del poder.

Aquí la imagen adquiere importancia por el acceso masivo a los artefactos que la producen y difunden. El asunto relevante es que la observación de lo que hacen las personas que han fabricado esas imágenes devela el carácter político de su “intervención social” (Hammersley y

Atkinson, 1994: 29). Cada imagen y conversación alojada en un Facebook o en YouTube, por ejemplo, es “un foco de atención” que indica que sus creadores han tomado distancia de “lo archiconocido”, de “la inmediatez de la rutina y del hábito” (Rivera, 2015: 21) y proponen una “narrativa” y una “sintaxis entre imágenes y textos” (véase Fotografía 1.1b.4), incluso “uno puede imaginar la exposición fotográfica como una fase-de-la-acción” (Garfinkel, 2006: 27).

Para ilustrar lo que comentamos vamos a usar los hilos de la publicación del 10 de diciembre de 2021 del Facebook de Ecolety (ver imagen 1b), el propósito es mostrar los datos que ayudan a reconocer las interacciones textuales donde se refleja la vinculación entre las expresiones online y offline. Este tipo de dato es pertinente para: reconocer casos para una muestra teórica, definir a la organización en la cual es probable encontrar informantes claves y en la construcción de la interpretación que apuntala la categoría y nivel: territorialidad digital.

Imagen 1.b.: Inauguración Kasa Ecolety



Fuente: <https://www.facebook.com/EcoletyCooperativa/photos/237858581788696>

Los cuatro párrafos de la proclama correspondiente a la inauguración de la Kasa Ecolety son acompañados por veintiséis manifestaciones de apoyo: quince son un dedo levantado, diez corazones y una carita feliz con corazón. Además, hay diez hashtags (etiquetas) que en su función de hipervínculos conducen a otros datos. En lo que continúa usaremos algunos de ellos.

5.1. Una integrante de Ecolety ubica la información en Palmeras 1, 2, 3, 4 y Valle Escondido, la cual es una plataforma de microempresas donde se ofrecen productos y servicios. Esta plataforma tiene siete mil novecientos integrantes y su radio de acción es la comuna de San Bernardo en la Región Metropolitana de Santiago. A continuación, se presenta la siguiente información:

Nuevos talleres se suman a nuestra escuela de formación de oficios para mujeres. En Kasa Ecolety. Todas nuestras habilidades y talentos a disposición de las compañeras que quieran aprender y fortalecer sus conocimientos, en este otoño acompañanos y pasemos el frío aprendiendo y tomando un mate bien conversado.

Debajo de ese contenido se agrega una dirección al sitio web de Ecolety y diez hashtags. De estas diez etiquetas, siete son diferentes a las de la publicación de origen, y en su función de hipervínculos conducen a los siguientes datos.

5.1.1.b. Mediante: #tallertextilecolety, #tallerdearteyconfecciontextilecolety, #tiendacafeterialatrama, #noestamostodasfalranlaspresas, #antelaexplotacionautogestion y

#noatendemospolicias, la información llega a Mercada Feminista Ecolety, la cual es una plataforma de microempresas donde se ofrecen productos y servicios y se manifiestan opiniones sobre la violencia en contra de las mujeres, por ejemplo, el asesinato de la periodista Francisca Sandoval (ver foto 1.1.b). Este sitio, Mercada Feminista Ecolety, tiene mil ciento siete miembros y su radio de acción es la comuna de San Bernardo.

Fotografía 1.1b: Velatón por Francisca Sandoval



Fuente: <https://www.facebook.com/groups/1622757187984273>

El contenido feminista relacionado con la violencia también tiene presencia en la vida offline, acompañó la visita de Ecolety a la municipalidad de San Bernardo cuando se le asignó la subvención para la Kasa Ecolety. La fecha de publicación en el Facebook es el 6 de octubre de 2021 (ver fotos: b.1, b.2 y b.3).

Fotografía b.1: Camino a la municipalidad 1



Fuente:

<https://www.facebook.com/EcoletyCooperativa/photos/pcb.196620432579178/196620175912537/>

Fotografía b.2: Camino a la municipalidad 2. Entrada



Fuente:

<https://www.facebook.com/EcoleyCooperativa/photos/pcb.196620432579178/196620275912527>

Fotografía b.3: Camino a la municipalidad 3. En el Consejo Municipal



Fuente:

<https://www.facebook.com/EcoleyCooperativa/photos/pcb.196620432579178/196620352579186>

Nosotros interpretamos lo siguiente. Ese contenido trasciende la denuncia, no la elimina ni la silencia, y se ubica como criterio del diseño de las políticas que orientan el fomento productivo local, por ejemplo, se observa en el punto “NOVENO:” del documento que formaliza la relación entre el gobierno de la municipalidad y el gobierno de Ecoley, se trata de un “convenio de colaboración en materias de fomento productivo con perspectiva de género” (véase fotografía b.4).

Fotografía b.4: Camino a la municipalidad 4. Firma de convenio



Fuente:

<https://www.facebook.com/EcoletyCooperativa/photos/pcb.196620432579178/196620399245848>

Así, la creación de un espacio intersectorial es el resultado de la negociación de narraciones que mediatizan los horizontes, principios y reivindicaciones de los actores. Desde aquí se pueden seguir dos rutas complementarias de interpretación que se relacionan con los marcos conceptuales de la sociología económica, por un lado, el ensortijamiento que produce la intersectorialidad es factible porque hay organizaciones en “procesos de autodependencia desde los micro-espacios” (Max-Neef, Elizalde y Hopenhayn, 1993: 85) que expresan un sentido de pertenencia específico que proporciona contenidos que desprivatizan los problemas y las soluciones, y los registros fotográficos o audiovisuales de esa sociabilidad, al ser observados, podrían experimentarse desde la identificación política.

Y, la segunda ruta de interpretación, la intersectorialidad entrega las condiciones para que se generen y desplieguen los colectivos que son los componentes elementales de los procesos de autogestión productiva, debido a que “no son grupos ni lugares” (Rieiro, 2009), sino que relaciones entre organizaciones que proviene y/o habitan regularmente distintos sectores de las actividades económicas. Por ejemplo, ejercicios colectivos de acoplamiento de diferentes expresiones de la economía popular que incluye prácticas guiadas por el sentido utilitario y mercados de reciprocidad positiva (Temple, 2018; Gaiger, 2016).

Retomando la descripción. En la vida conectada a la internet, Ecolety exhibe su experiencia en #TocanAUnaRespondemosTodas, espacio digital que reúne a colectivas feministas y disidencias. Este tipo de búsquedas abre otras trayectorias del fenómeno que se indaga y lo hace porque incorpora objetos físicos, interacciones que implementan los procesos de producción del espacio societario y/o los símbolos significantes.

La interpretación continuó de la siguiente manera. Sobre este último nivel de observación vamos a sostener que el contenido feminista es un factor del modo de producción de las relaciones y los artefactos de Ecolety, especialmente como signo en la medida que la comunidad creativa ha fabricado la arbitrariedad de su contenido y se encuentra dentro y en dependencia con un espacio semántico (Saussure, 1945: 93-94). Un paso más adelante. Ecolety elige un artefacto de la esfera del comercio, “los separa de esa sociedad”, le agrega una significación a su utilidad y funcionalidad, lo reintroduce a la esfera comercial mediante un intercambio mediado por dinero y esa incorporación, ahora como “función-signo”, busca disputar el contenido de la totalidad histórica (Barthes, 1976: 44).

A continuación, si los espacios intersectoriales como los anillos, por ejemplo, muestran la participación de los signos de Ecolety, es factible proponer dos hipótesis. La primera, en los anillos se encuentran los relatum que asisten como mediadores. En términos operativos todos los relatum soportarían uno o varios signos típicos, por ejemplo: gráficos, verbales o gesticulares (Barthes,

1976: 48-49); los *relatum* de los actores de las situaciones intersectoriales tienen por tarea la creación de un orden sobre la base de la división, esa es la misión del sentido, mientras que los lenguajes expresarían la articulación de los componentes diferenciados por el sentido.

Luego las actividades del investigador sobre el lenguaje que un actor busca imponer a la realidad, tendrían que encontrar las articulaciones que el actor usa para realizar esa misión (Barthes, 1976: 57). Por lo cual, el investigador debería reconocer los signos encadenados, o sintagmas, porque le conducen a las “asociaciones” que facilitan el recuerdo y llevan a los discursos metafóricos y a los discursos metonímicos que están en o son mediados por los anillos o espacios intersectoriales donde participa Ecolety, en tanto actor que busca imponer un lenguaje a la realidad (Barthes, 1976: 62).

La segunda hipótesis es la siguiente. Los anillos producen o reproducen contenidos y cuando un contenido transita hacia otra esfera de la realidad estamos en frente de un símbolo. Luego, ese lenguaje simbólico que se articula sobre esos saltos hilvanados por los contenidos puede separarse del “aquí y ahora” de la vida cotidiana articulada por la vida offline y la vida online: “(...) El lenguaje construye entonces enormes edificios de representación simbólica que parecen dominar la realidad (...) como gigantescas presencias de otro mundo” (Berger & Luckmann, 2001: 59).

Por lo mismo, ese lenguaje permitiría constituir abstracciones de la experiencia y “recuperar” símbolos que participan en la vida diaria como realidades objetivas. El empoderamiento de las mujeres, por ejemplo. Pero los anillos, hilos, signos y lenguajes simbólicos no serían ejercicios exclusivos de las comunidades creativas o de Ecolety, sino que esas prácticas de externalización son una condición de la existencia humana y el origen del universo simbólico que se proyecta a la realidad (Berger & Luckmann, 2001: 134).

Luego de este tratamiento de los datos de un hilo de una publicación en el Facebook se abren otras posibilidades. En torno a las fotografías que aparecen en o asociadas con los hilos, es factible seguir los usos dados por Bourdieu (2003), él propone indagar sobre los papeles, las relaciones sociales y ver cómo se narran las fotografías que funcionan como actualización del conocimiento mutuo y reafirmación de la unidad del grupo. Estando de acuerdo con esas distinciones, nosotros agregamos que las imágenes (fijas y móviles) y las voces, reviven las cualidades de la sociabilidad y favorecen maneras de co-presencialidad temporal mas no espacial (Pink, Horst, et. al., 2016; Seligmann y Estes, 2020). Y es aquí donde se puede poner atención en la sintaxis de las imágenes porque conducen a: consensos operativos, hombres, mujeres y relaciones que actúan como sus intermediarios.

En la segunda sección de nuestro cuaderno de campo, titulada: elaboraciones conceptuales desde las estructuras del mundo social estudiado, ampliamos la descripción de lo registrado y es aquí donde se consolidaron los códigos sociolingüísticos que fueron tratados como las categorías emergentes una vez que se utilizó el análisis de contenidos. En esta sección también fue recurrente la gestión de las bases de datos. En un primer momento teníamos una base de fotografías, luego creamos otra con documentos audiovisuales e inmediatamente se agregó una tercera base con documentos escritos. La gestión de bases de datos buscó repasar las “referencias cruzadas” (Dicks y Mason, 1998) para saber si los datos eran utilizados de la misma manera para dar cuenta de las prácticas, opiniones y/o artefactos, y aun cuando sabemos que eso sucede con matices, también asumimos que la fidedignidad de los datos se consolida cuando no hay contradicciones en los procesos de triangulación. Estos procesos también se logran, por ejemplo, cuando accedemos a un documento audiovisual (en YouTube, por ejemplo) en el cual las personas analizan los hechos. En otros estudios se han usado entrevistas telefónicas, con webcam en línea, foto voces y novelas fotográficas (Weslowski, 2014).

Estos ejercicios suponen “una constante comunicación entre concepciones macroscópicas y exposiciones de detalle” siempre disponibles para ser consultadas, rebatidas e impugnadas por los demás (Mills, 2003: 110). En nuestros registros de campo encontramos referencias a esas prácticas de control social.

El 26 de abril de 2022 participamos vía internet en una actividad académica en el grupo de trabajo en sociología económica en el Congreso Chileno de Sociología, en la cual presentábamos datos e interpretaciones, o sea, los avances que llevábamos hasta esa fecha. Ese día también

estuvieron las integrantes de la organización Ecolety. En mi computadora estaba abierto el Facebook y por el sistema de mensajes ellas me señalaron que estaba saliendo bien la exposición pero que faltaban datos, que conversáramos después. Esa impugnación a la opinión del sociólogo expositor debe ser entendida como una triangulación sobre los datos, o sobre la ausencia de datos, en los cuales se basa el relato que describe la experiencia frente a una comunidad científica.

El 5 de mayo de 2022. Como se sabe, a medida que se revisa la escritura de la narración se pueden reconocer códigos de base y de calificación. Al volver sobre la página digital de Ecolety, especialmente sobre cómo sus integrantes narran su trayectoria, se identifican las categorías de costureras en medio de otros nombres de oficios que se usan para describir el punto de partida; y la palabra taller. La categoría costurera logró ser identificada gracias a que en otros casos: Colectivo a toda Máquina y Ciclo Colabora, ese nombre es regularmente usado para subrayar la identidad de la unidad productiva. A diferencia de los otros casos donde sí se había reconocido la categoría, en Ecolety la categoría fue extraída, desde ella se elaboró una pregunta (¿qué quieren decir estas categorías en la teoría social?) y se la utilizó para repasar los escritos de Richard Sennett, y así averiguar si en otras experiencias de investigación se reconocían variables que se relacionen con el trabajo manual.

Esta construcción de teoría basada en datos es posible gracias al funcionamiento simultáneo de paquetes computacionales. En el desarrollo del último registro, por ejemplo, se mantuvo abierto un software Word para copiar y pegar el corpus significativo bajo descripción, al mismo tiempo se utilizó la herramienta de búsqueda de palabras del software Portable Document Format (PDF) y otro documento en formato Word para construir esa parte del registro de campo.

El uso de documentos en diferentes dispositivos permite crear las “armas” para ejercer la vigilancia epistemológica (Boudieu, Chamborderon y Passeron, 2002: 57), especialmente cuando nos ayudan a reconocer el error en la asignación de una interpretación. Además, coopera con el reconocimiento de los límites de las interpretaciones cuando usamos personificaciones de posiciones epistemológicas que se comprenden en el campo y nos anuncia los riesgos en que se puede incurrir con la sociología espontánea. Ahora, siguiendo a Mills podríamos decir que fuimos mezclando carpetas, abrimos y usamos “libros técnicos”, examinamos los enunciados teóricos para ver su rendimiento práctico, en resumen, haber usado varios dispositivos digitales ayudó a que se desplegaran los “hábitos mentales” de la imaginación sociológica porque no evitamos que la razón se expusiera a los ajetreos de los cambios de perspectivas (Mills, 2003: 158-176).

6. Discusión

La revisión de los procedimientos que hemos usado para introducirnos en un estudio sobre cómo una organización elabora mascarillas para cooperar con la asistencia a las personas que viven las consecuencias del COVID-19, nos ha permitido detenernos en asuntos reiterados (Mosquera, 2008). Por ejemplo, al igual que en la etnometodología basada en la vida offline, la etnometodología que aquí hemos descrito también fue un entrenamiento de los investigadores en sus competencias administrativas y ejecutivas porque, en este nuevo clima de época, las personas transitan comprendiendo el territorio digital, esa es su forma de ser; y el entrenamiento de las personas que ejercen como etnógrafas debió familiarizarlas con el “sentido múltiple” (Ricoeur, 2003: 62) que participa en ese tipo de territorialidad.

Considerando las descripciones que hemos hecho en este documento entendemos por territorio digital a un conjunto de mediaciones técnicas que producen interacciones textuales heterogéneas en procesos de adaptación y transformación humana-tecnológica (Kozinets, 2010: 49), y es ahí donde se gestan y mantienen áreas, niveles o zonas que despiertan pasiones debido a la exhibición, observación, escucha y/o interacción con los contenidos de la comunicación simbólica que favorecen la evocación de una idea, utopía o experiencia colectiva. Por tanto, un territorio digital tiene zonas húmedas donde los afectos-guías indican el grado de implicación de los integrantes y muestran que los sentimientos son parte estructurante de la acción y del pensamiento, especialmente cuando son “figura” o “trasfondo” de la conciencia individual (Heller, 1977: 89).

Es indiscutible que el territorio digital también está habitado por diversas organizaciones que producen bienes simbólicos o que su actividad renueva el escenario sociopolítico. En ese sentido vale la pena asumir que hay “fuentes de poder que perfilan el control sobre la toma de decisiones de los procesos innovadores externalizados de las firmas y contribuyen al posicionamiento de las marcas” (Bueno, 2018:55), se produce economía de plataformas y apropiación tecnológica o acontecen asimetrías, jerarquías y brechas basadas en estereotipos (hetero)sexistas, raciales y de género (Roth, 2013).

Toda participación en el territorio digital, especialmente las que se esfuerza por disputar el contenido de las representaciones sobre el mundo mediante lenguajes que mezclan imágenes y textos para unir la vida cara a cara con la vida online, dejan testimonios de las calidades de sus sociabilidades. Esos testimonios documentados son una expresión de las técnicas que cada comunidad creativa ha utilizado para asignar una interpretación a los fenómenos de simbolización y de realización práctica del orden social.

Los indicadores que informan sobre cómo se articula el territorio digital, es decir, cuando empalma el tiempo offline y el online gracias a la acción colectiva de las comunidades creativas, son útiles para reconocer la envergadura de la experiencia científica. Aquí se ponen en uso tres de los cuatro criterios de los protocolos de comunicación de Castells (2009: 177), a saber: a) la publicidad hecha entre comunidades creativas para comunicar sus acciones a nivel local y global, este protocolo de comunicación usa todas las plataformas disponibles: radios, tv, teléfonos móviles, entre otros; b) la construcción de un lenguaje común que permite asignar sentido a las prácticas o a los hechos que se conocen sobre lo que otros hacen, gracias a lo cual existe una forma narrativa para contar las historias, y c) la co-producción y co-reproducción de un hipertexto alojado en la interdependencia de las organizaciones.

7. Conclusión

El territorio digital construido en las relaciones de la vida online y offline es un conjunto de temporalidades y espacialidades inabarcables en una experiencia científica. Por lo cual, nuestras decisiones metodológicas estuvieron definidas por los tiempos constituyente y de pandemia. A lo cual se agregó que no teníamos conocimiento sobre COVID-19 y recurrimos a lo que veníamos haciendo para estudiar economías populares para adecuar los conceptos referidos a las organizaciones productivas y así definir el referente empírico.

A continuación, proponemos algunos elementos que nos siguen acompañando porque se han mostrado eficientes para los asuntos de las metodologías cualitativas. El primer aspecto es el siguiente, los artefactos en general y la mascarilla en particular, han sido tratados como realizaciones prácticas de los conocimientos sociotécnicos que están en un territorio digital y como signos de prácticas colectivas que disputan el contenido semántico de la asignación de sentido en la vida cotidiana.

Una consecuencia de este planteamiento es que la metodología descrita es pertinente para el estudio de las organizaciones que son gobernadas por comunidades creativas que al mismo tiempo son colectivos dispuestos a disputar el poder local, comunal, provincial o nacional. En estos términos, las imágenes proyectadas y comentadas en un Facebook o el documento audiovisual alojado en YouTube que muestra la forma en que se fabrican las mascarillas, también deben ser considerado como indicador del prestigio que han logrado los artefactos y las organizaciones.

Segundo aspecto para considerar. Una vez que se han acopiado suficientes datos es menester construir bases que los alojen y, dado el ajeteo que esa gestión supone, se debe tomar nota de los análisis que van sucediendo. El plan de análisis, en estos términos, no puede ser considerado como una etapa posterior al uso de herramientas y al poblamiento de las bases de datos, por el contrario, es una faena complementaria, donde reiteradamente el equipo de investigación observará que sus descripciones recalcan las similitudes y diferencias de los datos, y dado que existe la posibilidad de conocer las fechas cronológicas de la producción de los datos en este depósito de textos que es la Internet (Pérez, Ardèvol, Bertrán, & Callén, 2003: 68) es posible recorrer las innovaciones de las diferentes interpretaciones que producen datos.

8. Bibliografía

- ADDOR, F. & HENRIQUES, F. (2015). *Tecnologia, participação e território – reflexões a partir da prática extensionista*, Rio de Janeiro, Editora UFRJ/ Faperj.
- ALFONSO, R. (2016). “Economía colaborativa: un nuevo mercado para la economía social”. *Economía Pública, Social y Cooperativa*, 88, 230-258.
- ARNOLD, M. (2002). *Modelos culturales en organizaciones participacionales. La cultura organizacional comunitaria*, Santiago: Bravo y Allende.
- BARTHES, R. (1976). *Elementos de semiología*, Madrid: Alberto Corazón
- BATALLÁN, G. & GARCÍA, F. (1994). “Antropología y participación. Contribución al debate metodológico”. En: F. García. *La racionalidad en política y en ciencias sociales*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina, pp. 162-175.
- BERGER, P. & LUCKMANN, T. (2001). *La construcción social de la realidad*, Buenos Aires: Amorrortu.
- BIJKER, W. (1995). *Of Bicycles, Bakelites, and Bulbs. Toward a theory of Sociotechnical Change*, Massachusetts, MIT, Press.
- DAGNINO, R., BRANDÃO, F., & NOVAES, H., (2004). “Sobre o marco analítico-conceitual da tecnologia social,” (pp. 15-64), en Antonio E. Lassance Jr., Mello, J., Siqueira, E., Alves, F., et. Al. (2004): *Tecnologia social: uma estratégia para o desenvolvimento*, Rio de Janeiro, Fundação Banco do Brasil.
- BOURDIEU, P. (2003). *Un arte medio. Ensayo sobre los usos sociales de la fotografía*, Barcelona: Gustavo gili
- BOURDIEU, P. CHAMBORREDON, JC. & PASSERON, JC. (2002). *El Oficio del Sociólogo. Presupuestos epistemológicos*, Buenos Aires: Siglo XII
- BOWLER, G. (2010). “Netnography: A Method Specifically Designed to Study Cultures and Communities Online”. *The Qualitative Report*, 15(5), 1270-1275.
- BUENO, C. (2018). “Innovación abierta: de consumidores a productores de valor”. *Desacatos. Revista De Ciencias Sociales*, (56), 50–69. <https://doi.org/10.29340/56.1891>
- CABALLERO, J. (1991). “Etnometodología: Una explicación de la construcción social de la realidad”, *Reis*, n° 56. 83-114.
- CASTELLS, M. (2009). *Comunicación y Poder*, Madrid: Alianza.
- DA ROSA, L., PEDROTTI, B., MALLMANN, M. & FRIZZO, G. (2020). “O Papel da Coparentalidade e da Rede de Apoio Materna no Uso de Mídias Digitais por Bebês”, *Contextos Clínicos*, v. 13, n. 3.
- DETTANO, A. & CENA, B. (2020). “Precisiones teórico-metodológicas en relación a la definición de Entorno en Etnografía Virtual para el análisis de políticas sociales”, *Universidad UTE. Facultad de Derecho y Ciencias Sociales; Tsafiqui*; 11; 15; 1-12-2020; 57-72.
- DICKS, B., & MANSON, B. (1998). “Hypermedia and Ethnography: Reflections on the Construction of a Research Approach”, *Sociological Research Online*, vol. 3, no. 3.
- DREHER, J. (2012). Superando la trascendencia del mundo intersubjetivo: reflexiones fenomenológicas sobre la amistad. En Belvedere, C. (Ed.) *La constitución de lo social. Aportes para el diálogo entre la sociología y la fenomenología*. (pp.76-96). Los Polvorines: Universidad Nacional General Sarmiento.
- ELIADE, M. (1981). *Lo Sagrado y lo profano*, Guadarrama: Punto Omega.
- ESCOBAR, A. LAGOS, C. & RAMÍREZ, S. (2022). *Aquí no manda nadie! Trabajo sin patrón. Catastro de experiencias de trabajo autogestionado en el Gran Concepción y Santiago*, Concepción: Cooperativa de Editores Fío-Fío.
- FELD, A. & KREIMER, P. (2019). “Scientific co-operation and centre-periphery relations: attitudes and interests of European and Latin Americanscientists”, en Adriana Felda and Pablo Kreimer.

APUYA: LATIN AMERICAN SCIENCE, TECHNOLOGY AND SOCIETY <https://doi.org/10.1080/25729861.2019.1636620>

FORNI, P. (2010). "Los estudios de caso: Orígenes, cuestiones de diseño y sus aportes a la teoría social", *Revista Miriada*, 3,5. 1-26.

FUSTER, M. & ESPELT, R. (2019). "A Framework to Assess the Sustainability of Platform Economy: The Case of Barcelona Ecosystem", *Sustainability*, 11(22), 64-50.

FUSTER, M. ESPELT, R. & RENAU, M. (2020). "Sustainable Platform Economy: Connections with the Sustainable Development Goals", *Sustainability*, 12(18), 40-76.

FUSTER, M. ESPELT, R. & RENAU, M. (2021). "Cooperativismo de plataforma: Análisis de las cualidades democráticas del cooperativismo como alternativa económica en entornos digitales", *Economía Pública, Social y Cooperativa*, 102, 5-31.

GAIGER, L. (2016). *A descoberta dos vínculos sociais. Os fundamentos da solidariedade*, San Leopoldo: Unisinos

GARCÍA, F. (1994). *La racionalidad en política y en ciencia sociales*. Buenos Aires, Argentina: Centro Editor de América Latina.

GARFINKEL, H. (2006). *Estudios en Etnometodología*. México: Anthropos, UNAM. Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades; Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

GEERTZ, C. (2005). *La interpretación de las culturas*, Barcelona: Gedisa.

HAMMERSLEY, M. & ATKINSON, P. (1994). *Etnografía. Métodos de investigación*, Madrid: Paidós.

HELLER, A. (1977). *Sociología de la vida cotidiana*, Barcelona: Península.

HINE, C. (2004). *Antropología Virtual*, Barcelona: UOC

KOPYTOFF, I. (1986). "La biografía cultural de las cosas: La mercantilización como proceso", en Arjun Appadurai (Ed.) *La vida social de las cosas. Perspectiva cultural de las mercancías*. (pp.: 89-124) México. D.F.: Grijalbo.

KOZINET, R. (2010). *Netnography: Doing Ethnographic Online*, London: Sage.

MILLS, W. (2003). *La Imaginación sociológica*, México, D.F: Fondo de Cultura Económica.

LANDER, E. (2000) *La Colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales*. Perspectivas latinoamericanas, Buenos Aires: CLACSO.

LATOUR, B. (1998). "De la medición técnica: filosofía, sociología, genealogía", (pp.249-302) en Domènech, M., y Tirado, F., (comps.) *Sociología simétrica. Ensayos sobre ciencia, tecnología y sociedad*, Madrid: Gedisa

LATOUR, B. (2008). *Reensamblar lo social. Una introducción a la teoría del actor-red*, Buenos Aires, Manantial.

LÉVI-STRAUSS, C. (1997). *El pensamiento Salvaje*, México D.F.: Fondo de Cultura Económica.

MAUSS, M. (2006). *Manual de Etnografía*, México, D.F. Fondo de Cultura Económica.

MAX-NEEF, M., ELIZALDE, A., & HOPENHAYN, M. (1993). *Desarrollo a Escala Humana. Conceptos, aplicaciones y algunas reflexiones*. Uruguay: Nordan-Comunidad.

MOSQUERA, M. (2008). "De la Etnografía antropológica a la Etnografía virtual. Estudio de las relaciones sociales mediadas por Internet". *Fermentum. Revista Venezolana de Sociología y Antropología*, vol. 18, núm. 53, pp. 532-549, recuperado en: <https://www.redalyc.org/pdf/705/70517572006.pdf>

PÉREZ, C. ARDÈVOL, E.A. BERTRÁN, M. & CALLÉN, B. (2003). "Etnografía virtualizada: la observación participante y la entrevista semiestructurada en línea". *Athenea Digital: Revista de Pensamiento e Investigación Social*, 3, 72-92.

- PPAFFENBERGER, B. (1992). "Social Anthropology of Technology," (pp.491-pp.516) Annual Review of Anthropology, Vol. 21.
- PINCH, T. & BIJKER, W. (2008). "La construcción social de hechos y artefactos: o acerca de cómo la sociología de la ciencia y la sociología de la tecnología pueden beneficiarse mutuamente", en Thomas, H., y Buch, A., *Actos, actores y artefactos. Sociología de la tecnología*. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes, Pp.: 19-62.
- PINK, S. HORST, H. POSTILL, J. HJORTH, L. LEWIS & TACCHI, J. (2016). *Digital Ethnography. Principles and Practice*. London: SAGE Publications.
- RICOEUR, P. (2003). *El conflicto de las interpretaciones. Ensayos de hermenéutica*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- RIEIRO, A. (2009). "América Latina: eternas reformas y un mar de promesas incumplidas. Nuevos horizontes de acción para las empresas recuperadas." OSERA, n°2, recuperado en: <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/osera/article/view/5713>
- RITZER, G. (1997). *Teoría Sociológica contemporánea*. Basauri: McGraw-Hill Interamericana de España S.A
- RIVERA, S. (2015). *Sociología de la imagen. Miradas Ch'ixi desde la historia andina*, Buenos Aires: Tinta Limón.
- . (1987). "El potencial epistemológico y teórico de la historia oral: de la lógica instrumental a la descolonización de la historia", *Temas Sociales*, 11, 49-64.
- ROTH, J. (2013). "Nuevos medios: ¿desigualdades persistentes? Políticas interseccionales de «raza» y género en el ciberespacio", en Juliana Gregor-Ströbele y Dörte Wollrad (editoras, *Espacios de género*, Adlaf Congreso Anual 2012. Buenos Aires: Nueva Sociedad; Fundación Friedrich Ebert; Adlaf.
- ROGERS, M. (2012). "Contextualizing theories and practices of bricolage research". *The Qualitative Report*, 17 (T&L Art, 7), 1-17.
- SACCO, F. & LOUREIRO, G. (2020). "A construção social da qualidade na produção agroalimentar: o caso do arroz "Amigo do Taim"", *Ciências Sociais Unisinos*, 56(1):69-79, janeiro/abril 2020. doi: 10.4013/csu.2020.56.1.07
- SANABRIA, M. (2018) "Las perspectivas constructivistas en el campo de los estudios organizacionales." *Psicoperspectivas*, 17(3), 1-19. <http://dx.doi.org/10.5027/psicoperspectivas-vol17-issue3-fulltext-1379>
- SINGLETON, V. & MICHAEL, M. (1998) "Actores-red y ambivalencia. Los médicos de familia en el programa británico de cintología de cribaje", (pp.171-217) en Domenech, M., y Tirado, F., (comps) *Sociología simétrica. Ensayos sobre ciencia, tecnología y sociedad*. Barcelona: Gedisa
- SABALL, P. & VALENZUELA, E. (1985). *Pobladores 5: La acción comunitaria*, Documento de trabajo n° 49, agosto. Santiago: SUR/CADIS.
- SAUSSURE, F. (1945). *Curso de lingüística general*, Barcelona: Losada
- SCHOLZ, T. (2016). *Platform cooperativism. Challenging the Corporate Sharing Economy*. Ney York: Rosa Luxemburg Stiftung.
- SCHUTZ, A. & LUCKMANN, T. (1977). *Las estructuras del mundo de la vida*. Buenos Aires: Amorrortu.
- SERRES, M. (1991). *El Contrato Natural*. Valencia: Pretextos.
- SIMMEL, G. (2002). *Cuestiones fundamentales de sociología*, Barcelona: Gedisa.
- SELIGMANN, L. & ESTES, B. (2020). "Innovations in Ethnographic Methods". *American Behavioral Scientist*, Vol. 64, No. 2, 176 -197.
- SIMMEL, G. (2002). *Cuestiones fundamentales de sociología*. Madrid: Gedisa

- STAKE, R. (1978). "The Case Study Method in Social Inquiry", University of Illinois, Urban-Champaign. 1-5
- STERN, N. (2020). *Décimas del Estallido. Crónicas en verso de la rebelión chilena*, Santiago: Cuño.
- STONE, A. (1991). "Will the Real Body Please Stand Up? Boundary stories about virtual culture of academic discourse". En Benedikt, M. (Ed.) *Cyberspace: First Steps*. (pp. 81-118) Cambridge, United State: MIT Press.
- TEMPLE, D. (2018). L'Économie politique II. Apologie du marché, publié dans la collection « Réciprocité », n° 14. http://dominique.temple.free.fr/reciprocite.php?page=reciprocite&id_rubrique=200
- TAYLOR, S. & BODGAN, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados*, Buenos Aires: Paidós
- TIRADO, F. GÁLVEZ, A. & CASTILLO, J. (2012). "Movimiento y regímenes de vitalidad. La nueva organización de la vida en la biomedicina". *Política y Sociedad*, 2012, Vol. 49 Núm. 3: 571-590.
- TIRADO, F. & CAÑADA, J. (2011). "Epidemias: un nuevo objeto sociotécnico". *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, 56 mayo-agosto: pp. 133-156.
- WESLOWSKI, P. (2014). "Using Forums and Message Boards to Recruit Study Participants in Qualitative Research". *The Qualitative Report*, 19(39), 1-15.
- ZABALLOS, A. & PEÑARANDA, M. (2015). "El paciente experto 2.0 VIH: molecularización, regímenes de vitalidad y nuevos ciudadanos crónicos". *Universitas Psychologica*, 14(5), 1763-1778. <http://dx.doi.org/10.11144/Javeriana.upsy14-5.pemr>
- ZIBECHI, R. (2006). "La emancipación como producción de vínculos", en Ceceña, A., *Los Desafíos de las Emancipaciones en un contexto militarizado*, (pp.123-149) Buenos Aires, CLACSO.

Autor y autora.

Nicolás Gómez Núñez

Carrera de Sociología de la Facultad de Educación y Ciencias Sociales de la Universidad Central de Chile.

Doctor en Ciencias Sociales por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Magíster en Desarrollo Humano por la Universidad de La Frontera y Licenciado en Sociología por la Universidad Academia de Humanismo Cristiano. Profesor asociado regular en la Universidad Central de Chile.

E-mail: nicolas.gomez@ucentral.cl

Margarita Lira Muñoz

Municipalidad de Alto del Carmen, Chile.

Maestra en Antropología por la Universidad Nacional Autónoma de México y Licenciada en Antropología por la Universidad Academia de Humanismo Cristiano.

E-mail: margarita.lira79@gmail.com

Citado.

GÓMEZ NÚÑEZ, Nicolás y LIRA MUÑOZ, Margarita (2023). No basta con registrar el campo. Pasos en la etnometodología que usa dispositivos computacionales, redes sociales e Internet para indagar la economía popular. *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social - ReLMIS*. N°25, Año 13, pp. 34-53.

Plazos.

Recibido: 10/06/2022. Aceptado: 10/10/2022.



El enfoque biográfico y apropiación de tecnologías digitales: una propuesta teórica-metodológica

The biographical approach and appropriation of digital technologies:
a theoretical-methodological proposal

Magdalena Lemus y Sebastián Benítez Larghi

Resumen

Este trabajo propone un enfoque teórico-metodológico basado en el enfoque biográfico para el estudio de la apropiación de tecnologías digitales (TD) por jóvenes en contextos de desigualdad. A lo largo del artículo, describimos y comentamos las decisiones tomadas para utilizar el enfoque biográfico en un área de investigación que todavía no ha sido sistemáticamente explorada desde la perspectiva mencionada. Además, analizamos la potencialidad del enfoque biográfico para abordar los modos en que las personas, a través del tiempo y el espacio, en el marco de determinados entramados culturales y contextos socioeconómicos, se vinculan con (y a través de) distintas tecnologías y construyen sentidos, prácticas y relaciones. Junto a esto, formalizamos prácticas y procedimientos que hacen al quehacer investigativo en estudios cualitativos y que suelen formar parte de la trastienda de la investigación. A partir de nuestro análisis, consideramos que la elaboración de tecnobiografías constituye un constructo de utilidad para identificar recurrencias, generalidades y patrones de conducta, pero también para localizar aquello que se sale de lo regular, de lo frecuente en las trayectorias de apropiación de TD de un grupo determinado.

Palabras clave: Entrevista biográfica; métodos; juventudes; tecnobiografías; tecnologías digitales.

Abstract

Based on the biographical approach, this paper presents a theoretical and methodological approach to study the appropriation of digital technologies (DT) by young people in contexts of inequality. Throughout the article, we describe and comment on the decisions taken to use the biographical approach in a research area that has not yet been systematically explored from the aforementioned perspective. In addition, we analyze the potential of the biographical approach to address the ways in which people, through time and space, within the framework of certain cultural frameworks and socioeconomic contexts, are linked to (and through) different technologies and build meanings, practices and relationships. Along with this, we formalize practices and procedures that make up the research work in qualitative studies and that are usually part of the research behind the scenes. From our analysis, we consider that the elaboration of technobiographies constitutes a useful construct to identify recurrences, generalities and behavior patterns, but also to locate what is out of the ordinary, what is frequent in the trajectories of DT appropriation of a certain group.

Keywords: Biographical interview; methods; youth; technobiographies; digital technologies.

1. Introducción

La expansión de tecnologías digitales (en adelante, TD) en distintas esferas de la vida cotidiana, junto con el creciente interés de las ciencias sociales en esta materia, tuvieron como resultado la conformación de nuevos objetos de investigación y la transformación de métodos y técnicas tradicionales para abordar nuevos fenómenos. Así, problemas clásicos fueron revisitados a la luz de las transformaciones que presupone la incorporación de TD y métodos y técnicas fueron reelaborados para llevarse a cabo en plataformas virtuales y aplicarse a nuevos objetos de estudio (Scribano, 2017; Lisdero, 2017; Boyd, 2015; Burrell, 2009; Hine, 2004).

Este trabajo tiene por objetivo proponer un enfoque teórico-metodológico para el estudio de la apropiación de TD basado en el enfoque biográfico (Sautu, 2012). Consideramos que la perspectiva biográfica tiene gran potencialidad para abordar los modos en que las personas, a través del tiempo y el espacio, en el marco de determinados entramados culturales y contextos socioeconómicos, se vinculan con (y a través de) las TD y construyen sentidos, prácticas y relaciones. Dicha propuesta se nutre de investigaciones que hemos realizado en el marco de proyectos dedicados al estudio de los usos juveniles de TD y su vinculación con las desigualdades sociales en Argentina.

El enfoque biográfico ha sido ampliamente retomado para el estudio de trayectorias laborales (Rubilar Donoso, 2017), de trayectorias educativas (Santos Sharpe, 2020), entre otras. En el caso de investigaciones centradas en las juventudes, se han realizado importantes aportes a través del enfoque biográfico y de la perspectiva del curso de vida (Di Leo y Camarotti, 2017; Mora Salas y de Oliveira, 2014; Güelman, 2013; Saraví, 2009, etc.). En cambio, entre los estudios sobre los accesos, usos, significados y aprendizajes en TD, las potencialidades de la perspectiva biográfica y el enfoque del curso de vida aún no han sido tan ampliamente exploradas. En general, han primado investigaciones que han realizado entrevistas en profundidad para conocer las miradas de diversos actores sociales sobre sus vínculos con las TD en su vida cotidiana, a la vez que para caracterizar habilidades y prácticas (Scolari, 2018; Marentes, Palumbo y Boy, 2016), o estrategias basadas en encuestas (Kennedy, Judd, Churchward, Gray y Krause, 2008) que han permitido reconstruir un panorama general para grupos amplios de la población.

Otras investigaciones, a nivel local e internacional, han incorporado una mirada diacrónica para abordar la apropiación de TD a lo largo de su vida, señalando que los usos y representaciones presentes se vinculan con experiencias y contextos pasados (Duek y Moguillansky, 2020; Elgue Patiño y Sallé Leiva, 2014; Ching y Vigdor, 2005). En este artículo, exploramos la potencialidad del enfoque biográfico para el estudio de los vínculos que las personas construyen con las TD a lo largo de su vida, entendiéndolos como el resultado de procesos que se construyen a través del tiempo y el espacio, a partir de relaciones con familia, amigos/os e instituciones.

Por otro lado, Sandvig y Hargittai (2015) han señalado que la literatura sobre investigación científica con y sobre TD suele carecer de una descripción y reflexión sobre el proceso de investigación en sí mismo. Generalmente, las decisiones tomadas, los aspectos prácticos de las estrategias desarrolladas y las consideraciones realizadas para la adopción de determinado enfoque y la utilización de cierta técnica, quedan ocultas en una “trastienda de la investigación” que no aparece en libros y artículos (Wainerman, 2001) y en donde los modos de hacer investigación social se comparten en el intercambio cara a cara con colegas y directores/as, en proyectos y grupos de estudio, en instancias áulicas, de manera poco formalizada. Teniendo en cuenta esto, a lo largo del trabajo explicitamos las reflexiones realizadas y las decisiones tomadas para utilizar el enfoque biográfico en una temática que no ha sido aún suficientemente explorada desde este abordaje, y formalizamos algunos de los “trucos del oficio” (Becker, 2009) que forman parte de las investigaciones sobre apropiación de las TD, de manera tal de contribuir al debate metodológico en ese campo.

2. ¿Cómo reconstruir una trayectoria de apropiación de tecnologías digitales?

Las investigaciones que dieron origen a este artículo se realizaron a partir de la perspectiva socio-antropológica propuesta por Winocur (2009) que aborda los vínculos que las personas y los grupos construyen con las TD a través del concepto de “apropiación” (Thompson, 1998). La

apropiación es el proceso material y simbólico de interpretación y dotación de sentido, respecto a un determinado artefacto cultural por parte de un grupo social. Éste es siempre un proceso hermenéutico relacional que involucra una socialización con otros/as; una actividad situacional y rutinaria que se efectúa en el contexto de la vida cotidiana e implica un logro habilidoso, ya que requiere el desarrollo de distintas habilidades para poder apropiarse de los medios, tornar su contenido significativo y hacerlo propio (Thompson, 1998). Es decir, la apropiación es una experiencia que se construye de manera social, histórica y geográficamente situada, que se ve moldeada por la clase social, el género, la edad, la historia personal y el entorno familiar. En relación con esta perspectiva, el enfoque biográfico permite atender a las temporalidades en las que se articulan las biografías y las apropiaciones de TD, identificando de qué manera la agencia y la estructura, es decir, el campo de las posibilidades y el conjunto de constricciones a las que estamos sometidas las personas, se articulan en diversos momentos y espacios (Muñiz Terra, 2012).

Retomando las mencionadas contribuciones teóricas, proponemos conceptualizar a las trayectorias de apropiación de las TD como procesos que se extienden en el tiempo y en el espacio, cuyo punto de inicio es variable y contextual y que se construyen en la densa trama de tiempos y espacios familiares e individuales, escolares e institucionales, así como con procesos de cambio de largo alcance en la estructura social, que adquieren significación para la apropiación de las TD. La trayectoria de apropiación de las TD expresa también la articulación de tiempos familiares e individuales (micro), con escolares e institucionales (meso) y con procesos de cambio de largo alcance en la estructura social (macro), en distintos espacios (el hogar, el cibercafé, la escuela, la calle, entre otros) que adquieren significación para la apropiación de las TD (Lemus, 2018).

Estudios dentro del campo temático han señalado que las intersecciones entre dimensiones deben ser consideradas para el análisis de los modos diferenciales en que las personas se apropian de las TD. La calidad y diversidad de dispositivos y conexiones a las que se accede, las prácticas de enseñanza y aprendizaje en TD, el tipo de prácticas desarrolladas, los contextos, los usos significativos, así como los actores y saberes disponibles en cada caso han emergido como aspectos clave (Daza, 2019; Black, Castro y Lin, 2015; Boyd, 2014; Sefton-Green, 2013; Dughera et al., 2012; Ito et al., 2010; Livingstone y Helsper, 2007). Junto a esto, las formas de apropiarse de las TD no pueden ser escindidas del universo de representaciones sociales en torno a los distintos artefactos tecnológicos (Winocur, 2009; Hine, 2004). Teniendo en cuenta lo señalado y tomando en consideración nuestros hallazgos de investigación (Benítez Larghi, 2020, 2018; Lemus, 2021, 2020), delimitamos cuatro dimensiones clave en las trayectorias de apropiación de TD: el acceso a las TD, el desarrollo de habilidades para usarlas, las prácticas de consumo y la construcción de representaciones en torno a las TD. Por su parte, el género, recorre de manera transversal las dimensiones mencionadas.

Nos interesa puntualizar en la noción de consumo, que excede largamente a las de acceso y uso. El consumo implica no sólo el acceso y el uso operativo/instrumental sino también la posesión material y simbólica del bien y todo lo que esto habilita. Por ejemplo, en nuestro caso, la posesión de las *netbooks* permite la personalización y la portabilidad del dispositivo y la ubicuidad de prácticas, que estarían inhabilitadas con el mero acceso a las TD (por ejemplo, en el cibercafé, en la escuela, en la biblioteca u otro espacio de acceso público a Internet). Del mismo modo, la noción de consumo permite pensar la dimensión simbólica de la apropiación de las TD: consumir un bien no es simplemente realizar su valor de uso sino también su valor de signo y su valor de símbolo. Por un lado, el consumo de una TD no es solamente un acto racional bajo la lógica medio-fines, sino que también pone en juego otro tipo de reflexividades éticas y estéticas: no se trata solamente de tener y usar un bien sino también de poseer un bien deseado y socialmente significativo. Por otro lado, de acuerdo a los emergentes de nuestras investigaciones, el consumo de las TD simboliza estar conectado/a: tener implica compartir, es decir, poseer y utilizar un dispositivo es una práctica que se realiza con –y en relación a– otros/as.

Las investigaciones que dan origen a este artículo se llevaron a cabo entre 2012 y 2018 y comprendieron distintas etapas y momentos. En líneas generales, se estudiaron las articulaciones entre desigualdades sociales y la apropiación de tecnologías digitales por parte de jóvenes

estudiantes de nivel secundario, en el Gran La Plata.¹ El diseño de tipo flexible (Marradi, Archenti y Piovani, 2010) nos permitió incorporar emergentes que surgieron de las sucesivas experiencias de investigación. Una primera parte del trabajo de campo fue pensada para afinar la estrategia de selección de las unidades de observación, de los/as entrevistados/as y para ajustar las técnicas de construcción de datos. Esta fase piloto, fue llevada adelante en dos escuelas públicas (una dependiente de la Dirección General de Cultura y Educación de la provincia de Buenos Aires y la otra dependiente de la Universidad Nacional de La Plata). Luego, durante una segunda etapa, se agregaron otras seis escuelas (abarcando diferentes municipios, La Plata y Berisso) y diferentes tipos de gestión (pública provincial, pública preuniversitaria y privada - con y sin subvención estatal, laicas y religiosas).

En cada una de las escuelas, el trabajo se inició con una etapa exploratoria consistente en el desarrollo de una encuesta a todas/os las/os estudiantes de 4to y 5to año (alcanzando así aproximadamente 400 casos en total) y un conjunto de entrevistas semi-estructuradas con estudiantes (10 por escuela), seleccionados/as en base a los datos obtenidos en la encuesta. A partir de este primer ciclo de entrevistas semi-estructuradas se desarrolló un análisis preliminar destinado a detectar los casos de mayor potencial heurístico para, a través de la realización de entrevistas biográficas, construir historias de vida a nivel individual. La selección de los casos se realizó siguiendo los principios del muestreo intencional (Marradi, Archenti y Piovani, 2010), orientado a articular de manera reflexiva la construcción de datos con la elaboración de teoría, en tanto los nuevos casos se van seleccionando de acuerdo a las necesidades que el propio análisis va señalando (Glaser y Strauss, 1967). Una vez seleccionados los casos para elaborar las historias de vida (24 en total, divididos por igual entre varones y mujeres), se hicieron entrevistas biográficas en donde se indagó en la trayectoria vital de los/as jóvenes y sus vínculos con las tecnologías.

Si bien la etapa de diseño de investigación comprende una amplia variedad de decisiones acerca de qué investigar y cómo hacerlo, dados los objetivos de este trabajo nos enfocamos en: 1) la construcción del guión de entrevista biográfica; 2) el trabajo de campo; y 3) las principales líneas de la estrategia de análisis.

2.1. El guión de la entrevista biográfica

El modo en que se consideran y abordan los relatos individuales, al igual que las dificultades relativas a tratar con la memoria y, por lo tanto, con reconstrucciones hechas por las personas, ha merecido un extenso análisis en el enfoque biográfico (Bertaux, 1999; Márquez, 1999; Duero y Limón Arce, 2007). El relato que se produce en la entrevista biográfica es una construcción particular que surge del encuentro entre quien indaga y se presta a la escucha y quien narra su vida y, en esa narración, sigue construyendo su pasado, pero también su presente y su futuro (Márquez, 1999). Así, el relato se vuelve parte de la construcción identitaria de la persona entrevistada (Duero y Limón Arce, 2007).

La entrevista biográfica típicamente puede adquirir dos formas: entrevistas biográfico-narrativas y entrevistas biográficas semiestructuradas, cuyo uso “no solo tiene que ver con la manera en que se pretende construir conocimiento, sino con las posibilidades y limitaciones que presente el trabajo de campo biográfico” (Muñiz Terra, 2018: 5). En nuestras investigaciones, optamos por la realización de entrevistas biográficas semiestructuradas que se organizan a partir de una guía de preguntas o guión elaborado por el/la investigador/a producto de sus propios supuestos teóricos sobre los fenómenos en estudio (Muñiz Terra, 2018). Este tipo de entrevistas se caracteriza por ser un diálogo abierto en donde se busca que la persona entrevistada narre su propia experiencia a partir de pocas pautas y de una intervención orientada a fomentar respuestas

¹ Gran La Plata es el nombre que recibe el aglomerado urbano formado en torno a la ciudad de La Plata (capital de la provincia de Buenos Aires). Está integrado por la población urbana del Partido de La Plata y por la población urbana de los partidos vecinos de Ensenada y Berisso, los cuales se ubican en las franjas costeras del Río de La Plata.

claras, cronológica y espacialmente precisas, en las que se ubique con el mayor detalle posible la referencia a personas, situaciones, lugares en los que transcurren su biografía (Muñiz Terra, 2018).

Dado el carácter ubicuo y “naturalizado” de los vínculos con las TD, asumimos que preguntar directamente por dispositivos y aplicaciones corría el riesgo de llevarnos a respuestas que se agotaran en la dimensión artefactual, sin permitirnos reconstruir la trama de prácticas, relaciones y sentidos que están detrás de los usos de las TD. Por ello, fue necesario diseñar guiones que nos permitieran identificar representaciones, describir usos pero también sensaciones y sentimientos y su transformación a lo largo del tiempo. Esto implicó pensar a las TD en contexto, en relación con procesos más amplios de producción del conocimiento, de sociabilidad, de subjetivación, de diferenciación y distinción, de desarrollo de habilidades, de acceso a la información, etc. En la práctica, llevó a reconstruir la historia de cada entrevistado/a y su familia con distintas tecnologías y sus rutinas cotidianas pasadas y presentes. Construimos guiones con bloques temáticos definidos según las dimensiones que nos interesaba abordar (por ejemplo: composición e historia familiar; espacios, mudanzas y migraciones; juego, entretenimiento, tiempo libre; escolarización; TD y usos del tiempo; aprendizajes, saberes y habilidades con las TD, etc.) y, para cada bloque, planteamos un conjunto de preguntas orientadoras.

Una parte no menor de nuestro esfuerzo durante el proceso de construcción del guión y luego en las entrevistas, estuvo destinada a buscar expresiones lo menos cargadas de juicios valorativos, especialmente en lo relacionado con las prácticas de presentación en los espacios virtuales, tales como la publicación y edición de imágenes, textos, comentarios, las cuestiones de privacidad o publicidad de los perfiles, etc. Como ha sostenido Boyd (2015), no queríamos, en nuestro modo de preguntar, reproducir los estereotipos de género, clase y generación desde los cuales el mundo adulto suele juzgar las conductas y prácticas de los/as jóvenes tanto *online* como *offline*.

Además, al tener la intención de reconstruir la historia de cada entrevistado/a con la tecnología, una cuestión importante al diseñar el guión fue incluir en cada bloque la dimensión temporal, llevando a las personas a introducir comparaciones con otros momentos de la vida cuando no lo hicieran espontáneamente en su misma narración, y precisando fechas o épocas de la forma. Dependiendo del vínculo establecido y de la personalidad de cada joven, algunos encuentros requirieron una mayor intervención del/la entrevistador/a mientras que en otros las personas fueron hilvanando por sí mismas un relato de forma retrospectiva. A continuación ejemplificamos estas cuestiones con un extracto del guión.

Guión de entrevista biográfica. Apartado: construcción del *self* y sociabilidad en las redes sociales virtuales

- Participación en redes sociales virtuales: ¿cuándo empezaste a usarlas, cuáles? ¿quiénes “te iniciaron” en el uso de esa red?, ¿cómo fue ese proceso?, ¿qué te motivó?, ¿cómo usabas las redes cuando te iniciaste y cómo las usás ahora? ¿Qué fue cambiando?
 - Amistades en las redes: ¿a quiénes agregás como contactos?, ¿A quiénes nunca agregarías?, ¿Con quiénes interactuás más actualmente?, ¿Tenés amigos exclusivamente de las redes sociales? ¿Esto fue cambiando a lo largo del tiempo? ¿A qué se lo atribuí? ¿Cómo era cuando comenzaste a usar redes sociales virtuales?
 - Expresión a través de las redes sociales virtuales: ¿publicás los mismos contenidos ahora que cuando eras niño/a?, si cambiaron ¿a qué creés que puede deberse ese cambio? Actualmente, ¿creés que a través de las redes podés expresarte de formas que no lo hacés cara a cara?, ¿Cómo?, ¿En qué cuestiones?, ¿qué pensabas de esto cuando eras más chico/a?
-

Dado que habíamos planeado tener al menos dos encuentros con cada entrevistado/a, pensamos una serie tentativa de temas para cada sesión. Así, en general, tendimos a abordar cuestiones relativas a la niñez, los primeros años de escolarización y la historia familiar en el

primer encuentro y, en un segundo encuentro, conversamos sobre prácticas ligadas al momento vital presente (la juventud) como uso de redes sociales, expectativas a futuro, entre otros.

2.2. El trabajo de campo

El diseño flexible de la investigación nos permitió generar un ida y vuelta entre las definiciones teóricas y metodológicas tomadas, las hipótesis construidas y los emergentes que encontramos en contacto con los/as participantes de la investigación.

El trabajo de campo comenzó con una etapa exploratoria en donde hicimos entrevistas informales no estructuradas con informantes clave (docentes, personal jerárquico de instituciones), que nos permitió hacer una caracterización más detallada de la población con la que íbamos a trabajar y seleccionar a las escuelas que formarían parte de la muestra. Las escuelas las escogimos a partir de los siguientes criterios: tipo de gestión, matrícula, cuota y porcentaje de subvención por parte del Estado (en el caso de las escuelas privadas), tipo de jornada, ubicación geográfica, infraestructura edilicia.

Posteriormente, avanzamos hacia la aplicación de una encuesta autoadministrada entre jóvenes de distintas escuelas secundarias públicas y privadas de las ciudades de La Plata y Berisso. Las encuestas nos permitieron hacer una caracterización socioeconómica de la población de cada institución, identificando así recurrencias entre escuelas que nos permitieron asignar, en términos analíticos, una clase social predominante a cada una. Las encuestas sirvieron para mapear el estado de accesos a TD de los/as jóvenes y sus familias, identificando así la antigüedad, cantidad y variedad de los dispositivos en el hogar, y las prácticas y saberes con TD más frecuentes. Al incluir en la encuesta un bloque sobre el uso de redes sociales virtuales y prácticas en Internet en general, pudimos identificar cuáles eran en ese momento las predominantes y retomar esa información en las entrevistas.

La segunda etapa consistió en la selección de perfiles a partir de los datos proporcionados por la encuesta, los cuales buscaban incorporar la mayor diversidad posible de casos al interior de cada institución y entre éstas, a partir de una serie de criterios de selección definidos según los principios del muestreo intencional (Marradi, Archenti y Piovani, 2010). La cantidad de casos a incorporar se determinó a partir del criterio de saturación (Verd y Lozares, 2016), buscando mantener una proporción equitativa entre géneros e instituciones.

A continuación, enumeramos una serie de desafíos que planteó el trabajo de campo. Cabe aclarar que, si bien la mayoría de ellos se vinculan con la adscripción al enfoque biográfico en investigaciones con jóvenes, algunos trascienden a esta perspectiva y constituyen cuestiones a atender en la investigación cualitativa en general.

El primer desafío remite a la construcción de un escenario que propicie el diálogo, la intimidad y garantice la privacidad. El enfoque biográfico es algo más que una técnica o un procedimiento, es una perspectiva teórico-metodológica en donde quien es entrevistado/a es invitado/a contar su historia y ese relato es la materia prima con la que reconstruimos e interpretamos diversos fenómenos sociales (Bertaux, 1999). La situación de entrevista suele demandar el despliegue de un conjunto de estrategias para generar confianza y comodidad en la persona entrevistada, de forma tal que se sienta a gusto para relatar su vida. En relación con esto, nos interesa presentar algunas consideraciones sobre el escenario en donde se llevaron a cabo las entrevistas.

Las escuelas secundarias fueron los puntos de acceso a la población estudiada; definición basada en un conjunto de facilidades que otorgaban este tipo de instituciones: nos permitían una primera caracterización de la población en términos de clase social,² constituían un entorno seguro para que jóvenes y adultos/as desconocidos/as interactúen, y también facilitaban el

² Si bien no se puede inferir directamente la clase social a partir de la institución educativa, una de las consecuencias de la pronunciada fragmentación del sistema educativo argentino ha sido la constitución de circuitos educativos informales atravesados por la clase social como variable organizadora, que resultan en experiencias y significados asociados a la escolaridad totalmente diferentes (Tiramonti, 2004).

acceso a jóvenes con rutinas diarias cargadas de actividades, a quienes hubiera sido más complejo citar por fuera del horario escolar.

Sin embargo, este espacio presentaba algunos desafíos. Por ejemplo, al trabajar con personas menores edad en un contexto escolar, fue necesario gestionar permisos con las autoridades correspondientes, informarles acerca de las características y alcance de la investigación, compartir instrumentos para que fueran analizados por las instituciones educativas (encuestas y guiones de entrevistas) y también solicitar autorización para realizar las entrevistas con los/as jóvenes.

Una vez hecho nuestro ingreso al campo, nos topamos con un desafío relativo a la selección de las personas a entrevistar. No era poco frecuente que distintos actores dentro de cada institución hicieran sugerencias sobre quiénes eran los/as estudiantes “más interesantes para entrevistar”. Generalmente, en estas sugerencias, estaban incluidos quienes tenían mejores calificaciones, mucho interés en las TD o hacían un “buen uso” de éstas, desde la perspectiva de la institución. En este punto, la aplicación de una encuesta a todos/as los estudiantes 4to y 5to año nos permitió obtener datos que sirvieran para la selección de un conjunto amplio y diverso de casos, que presentaban distintos perfiles y trayectorias con las TD, y evitar así estar permeados/as de los sesgos de selección de cada institución. Antes del inicio de la etapa de entrevistas, explicamos a los/as participantes cuáles eran los objetivos generales de la investigación y cómo se tratarían y usarían los datos, poniendo especial énfasis en el proceso de anonimización de las entrevistas.

A su vez, fue necesario adaptar nuestro trabajo a los ritmos institucionales y a la disponibilidad de estudiantes y docentes. Los/as preceptores/as de cada curso o año, fueron actores indispensables ya que nos brindaron información valiosa sobre los momentos más adecuados para llevar a cabo las entrevistas, en función de la agenda de cada curso o escuela, teniendo en cuenta viajes, actos institucionales, exámenes, etc.

El espacio escolar también demandó esfuerzos especiales en el momento de la entrevista. En los encuentros con los/as jóvenes, buscamos desmarcarnos de las jerarquías y prácticas escolares ya instituidas, de modo de construir la confianza y privacidad suficiente para tratar temas personales de forma desprejuiciada, en escenarios cargados de regulaciones sobre cómo comportarse y relacionarse. Por ello, en cada establecimiento procuramos que nos asignaran un lugar privado para la realización de las entrevistas, también pusimos especial atención en coordinar cada encuentro con los/as jóvenes teniendo en cuenta sus fechas de exámenes, de manera tal que pudieran estar más cómodos/as y menos preocupados/as. Además, enfatizamos que nuestra presencia no estaba relacionada con cuestiones escolares, ni con aspectos relativos al aprendizaje o la evaluación, ni a un análisis de sus prácticas en términos de los “modos correctos” de usar las TD.

Otro de los desafíos que encontramos, se vincula con el abordaje de historias de vida de personas jóvenes que, en comparación con las adultas, presentan recorridos más breves. En ocasiones, existe el riesgo de asumir desde una mirada adultocéntrica que “aún” no tienen tanto para contar en términos retrospectivos. Entendemos a la juventud como una “condición social” (Chaves, 2009: 11) que si bien es transitoria no implica que los/as jóvenes sean seres en tránsito, en una situación preparatoria para la adultez. En cambio, consideramos que las juventudes adquieren distintas características, formas y significados en cada contexto específico.

A su vez, nuestro estudio se centró en las historias, experiencias y relatos de personas que generalmente no están acostumbradas a narrarse a sí mismas frente a otro/a, como puede ocurrir con personalidades famosas. En el trabajo de campo, buscamos sortear estas cuestiones jerarquizando las trayectorias de vida juveniles en el momento de presentación de nuestra investigación e incorporando referencias a entrevistas televisivas o libros biográficos, invitándolos/as a imaginarse como personalidades famosas que narran su historia y que sintetizamos en la pregunta inicial: “Si tuvieras que escribir tu biografía, contar cómo ha sido tu vida hasta ahora, ¿qué dirías?”. Las respuestas a esa pregunta, que se plantea como muy general, son diversas y llevan a la entrevista hacia distintos rumbos, a la vez que permiten entrar en cuestiones de interés de los/as entrevistados/as. A continuación, presentamos algunas respuestas y destacamos las posibles vías que se abren para la reconstrucción de sus biografías:

Cuando sos tan joven, o sea, vas pasando por *diferentes etapas*. Como que no estás siempre igual, el mismo estado. Ponele cuando sos *chiquito*, no sé, aprendés a hacer más cosas, a *independizarte*. Salir de tu casa solo, tener más *responsabilidades*. Ahora justamente tengo que elegir *facultad* y todo eso. Como que te vas *descubriendo*, cosas nuevas y te vas metiendo, investigás. Y aparte estás solo, porque es como la primera vez que estás en la tuya, *eligiendo lo que sea que querés hacer*. Es distinto. Está bueno, pero es distinto. (Eloy, 17 años).

Soy muy *sociable* y siempre he sido, si te digo mi vida, siempre rodeada de personas. Siempre *carismática*, haciendo reír a la gente. (...) De chica a veces no invitaba amigos por ahí un domingo, que es más día de *familia*, y hasta me ponía a *jugar* sola y hacía de cuenta que estaba con amigos (...). Soy feliz, o sea, en mi vida *no tuve nada trágico o triste*. Sí, obviamente he llorado y he pasado por cosas que me han puesto mal pero no es algo que me haya durado mucho. (Justina, 17 años).

En ambos casos, invitar a los/as jóvenes a presentar una síntesis de sus vidas nos puede brindar pistas sobre cómo sienten y consideran el presente, por ejemplo, cuando Eloy afirma "Ahora justamente tengo que elegir", sobre cómo se piensan a sí mismos/as, como cuando Justina afirma "Siempre le busco el lado gracioso a las cosas", y sobre qué experiencias significativas han tenido a lo largo de su vida; "aprender a hacer más cosas, independizarte" o "(...) en mi vida no tuve nada trágico o triste".

Cada biografía personal "es irreproducible, inaprehensible, irrecordable, incontable en su diversidad y multidimensionalidad" (Piña, 1999: 2) y, por lo tanto, el relato que se produce en la entrevista biográfica es producto de una reconstrucción *post facto* que está sujeta al olvido, al recuerdo y a la selección. El resultado no es una cronología precisa sino una construcción con temporalidades diversas que surge en el momento de encuentro (Márquez, 1999). Por esto, la ubicación temporal y espacial de hechos y procesos durante el momento de la entrevista se configuró como un desafío. Si bien el guión contaba con preguntas que remitían a las dimensiones espaciales y temporales, parte de la dificultad era hilvanar, en el intercambio con los/as entrevistados/as, los procesos y hechos localizándolos en lugares y momentos específicos, buscando obtener precisiones y uniendo los recuerdos que aparecían, en ocasiones, en forma de fragmentos dispersos. Por ejemplo:

E: Contame el *primer* recuerdo de tecnología que tengas de tu casa.

M: Yo cuando *tenía 4 años*... no, *menos, 3 años*. No, no, no, *menos, menos*. Yo tenía el chupete... *¿Cuándo se tira el chupete, en qué edad?* bueno, suponete... Creo que a los 3 años, mi papá me dijo que si yo tiraba el chupete me regalaba la Súper Nintendo que era de él (...) Y yo tiré el chupete por la Súper Nintendo (...)

E: *Bueno, a los 3, 4, Súper Nintendo. ¿Ya había compu en tu casa en ese entonces?*

M: sí, pero esa compu era... no era potente, entonces no se podía jugar. (...) la usaba a veces igual, pero de vez en cuando. (...) usaba un montón de computadora yo a esa edad iba a lo de mi prima y jugaba a un juego que se llama Quake, jugaba todo el tiempo que podía. (...) *Después me apropié yo de esa compu* [la que estaba en su casa], era como familiar y me apropié yo, la puse en mi pieza (...) y ahí conseguí buscar algunos juegos que pude instalar que no tengan tantos requisitos como para poder jugar.

E: *¿Y ahí cuántos años tenías, te acordás?*

M: Y...6 o 7. (Marcos, 17 años)

Luego de un rato de conversación sobre las distintas computadoras y consolas de videojuegos que Marcos había tenido y cuáles habían sido las motivaciones para actualizarlas o cambiarlas por otras nuevas, fue necesario precisar algunas temporalidades:

E: Y dime las edades que fuiste teniendo con cada una de las computadoras o las consolas, porque me decías que la Súper Nintendo te la regalaron cuando largaste el chupete.

M: Sí.

E: ¿La Play 1, te acordás más o menos? ¿O en qué año de la escuela estabas?

M: Creo que estaba en segundo año de la escuela primaria.

E: ¿Y la Play 2? Alguna de las todas las Play 2 que tuviste.

M: Sí, un año después, en tercero.

E: Y la que me contaste que se te rompió, ¿fue en ese mismo año?

M: Sí, en ese mismo año. (Marcos, 17 años)

En los fragmentos presentados, se busca situar la apropiación de las TD en tiempo y espacio a través de distintos recursos: desde preguntar concretamente por “el primer recuerdo de tecnología en tu casa”, consultar por la edad de la persona entrevistada en determinado momento para, *a posteriori*, estimar en qué año ocurrió tal o cual suceso, o preguntar en qué año del ciclo escolar se encontraba. Otros recursos que pueden resultar muy útiles son la enumeración –como cuando señalamos: “Y dime las edades que fuiste teniendo cada una de las computadoras o las consolas” –, el retomar temporalidades ya señaladas por los/as entrevistados –“me decías que la Súper Nintendo te la regalaron cuando largaste el chupete” –, y la recapitulación, que implica hacer una síntesis de lo señalado por el entrevistado/a para clarificar hechos y temporalidades.

2.3. El análisis

La literatura sobre enfoque biográfico ha reflexionado sobre distintos aspectos de interés característicos del abordaje, como las bifurcaciones y las contingencias (Bidart, 2020), los *turning points* (Hareven y Masaoka, 1988), las transiciones, la linealidad-no linealidad de las trayectorias (Roberti, 2017; Saraví, 2009; Biggar, Furlong y Cartmel, 2008), la articulación de las dimensiones espaciales y temporales en la configuración de biografías (Muñiz Terra, 2018), entre otros. Junto a estas cuestiones, se ha indagado en la definición de la unidad de análisis, tensionada en muchas ocasiones entre la persona individualmente o la familia, y la identificación de subhistorias dentro de la historia de vida singular (Pries, 1999); aspectos sobre los que profundizaremos en este apartado.

En nuestra investigación el análisis se articuló sobre algunas dimensiones que consideramos significativas para la apropiación de TD, a saber:

- a. el primer contacto con la computadora e Internet;
- b. el aprendizaje y socialización en el uso de TD;
- c. las personas y espacios que intervinieron en el proceso de apropiación;
- d. el rol del hogar, la familia, la escuela y el grupo de amigos/as como entornos vitales y de socialización de los/as jóvenes;
- e. la presencia de las tecnologías en el hogar y en la vida cotidiana;
- f. las representaciones sociales sobre las TD.

En el análisis de las entrevistas, buscamos identificar la particularidad de cada joven, su historia familiar y personal, sus gustos e intereses y, a su vez, a rastrear articulaciones entre tales cuestiones y la apropiación de las TD. Dado que contábamos con un gran número de entrevistas, utilizamos el *software* Atlas ti para organizar las categorías analíticas a través de distintos códigos. Para cada persona entrevistada, reconstruimos su trayectoria de apropiación de las TD y plasmamos esa reconstrucción en tecnobiografías (Ching y Vigdor, 2005) que buscaban condensar la articulación del acceso, el aprendizaje, el uso y la representación de las TD con diversas dimensiones de la vida cotidiana de los/as jóvenes, a lo largo de distintos momentos biográficos.

Para comprender los modos en que, a lo largo del tiempo y el espacio, los/as jóvenes se habían apropiado de distintas TD, retomamos la propuesta de análisis de Muñiz Terra (2018). La autora sugiere indagar en los “acontecimientos biográficos y momentos bifurcativos” (Muñiz Terra, 2018: 12), lo cual implica tanto la identificación de nodos temáticos en las biografías como el análisis sincrónico y diacrónico de las historias de vida, y también realizar un “análisis socio hermenéutico de los discursos”, a partir del cual quien investiga busca en los relatos “el mundo de los significados y percepciones que los actores le asignan a sus acciones en el particular contexto y momento en que tienen lugar” (Muñiz Terra, 2018: 12).

A partir de los relatos, con fines analíticos, identificamos tres momentos del recorrido biográfico: 1) niñez: hasta los 10 años; 2) pre-adolescencia: de los 10 a los 13 años; y 3) juventud: desde los 13 años. En las entrevistas, a cada uno de estos momentos, los/as entrevistados/as asociaron diversas prácticas, significados y representaciones de las TD. Aparatos como la consola de videojuegos, la computadora de escritorio, el teléfono celular, prácticas como el uso de Internet y de plataformas específicas (por ejemplo: juegos o redes sociales virtuales), fueron vinculadas con determinados momentos de su biografía.

Trabajar desde el enfoque biográfico en una investigación con jóvenes plantea una serie de especificidades, por ejemplo, relativas a la posición social, que es otorgada generalmente a través del grupo familiar y no del/la joven individualmente.³ En lo relativo a las trayectorias de apropiación de las TD esto implica, entre otras cuestiones, que las condiciones de acceso están vinculadas a las dinámicas familiares, las decisiones de consumo y las posibilidades de compra del hogar. Por ello, reconstruir la historia de vida de los/as jóvenes con las TD implicó identificar, retrospectivamente, cuáles habían sido los vínculos de sus familiares con diversos artefactos a lo largo del tiempo, las posibilidades de acceso que habían tenido, las habilidades y saberes que circulaban por el hogar y sus intereses y representaciones en torno a diversas tecnologías. A continuación, recuperamos un fragmento en donde la entrevistada ubica los consumos y usos de su abuela y abuelo, y luego de su padre y su tío en una suerte de legado intergeneracional con las TD:

Computadora en mi casa [hubo] toda la vida, desde antes que naciera. Lo que me acuerdo es que creo que [mi abuelo paterno] tenía que hacer cosas con Estados Unidos, entonces no es que viajaba mucho pero sí que de allá le mandaban revistas y todas cosas así sobre tecnología (...) Entonces mi papá desde que era chiquito ya le gustaba. Mi abuela siempre dice que sus amigas no tenían ni idea de qué era un microondas y ella ya tenía un microondas, y era de las primeras familias del barrio que tuvo un microondas o cosas así. (...) mi abuelo siempre traía y compraba. Y bueno, mi papá y mi tío también siempre fueron muy curiosos. (...) Y después mi papá siempre tuvo una computadora y se relacionó mucho con lo que él trabaja. En mi casa siempre hubo una computadora, impresora, escáner (...) mi papá nos compraba jueguitos (Emilia, 17 años).

Identificar la presencia de TD en cada hogar a lo largo del tiempo, las prácticas que se habilitan y las representaciones sobre los artefactos, contribuye a contextualizar el relato de los/as jóvenes en usos y costumbres familiares y también a comprender los modos de consumir, usar y aprender que se traman en cada familia, distinguiendo los elementos particulares que, en cada caso, configuran dicha trama. Si bien identificamos que, a lo largo de las trayectorias de apropiación, los/as jóvenes iban ganando autonomía de uso y consumo de TD respecto de sus padres y madres, fue necesario tener en cuenta qué prácticas familiares con TD estaban en el origen de las trayectorias individuales. Junto a esto, se volvió relevante registrar, caracterizar y comprender los usos, consumos, habilidades, saberes y representaciones de otros actores significativos en la apropiación de TD como el grupo de amigos/as y los/as compañeros de escuela, deportes, entre otros.

Los significados asignados por los/as jóvenes a las TD a lo largo de su trayectoria vital emergieron de forma transversal en los relatos y vinculados a lo que Pries (1999) ha denominado

³ Esta afirmación es válida para nuestra investigación en donde la totalidad de los/as jóvenes entrevistados vivía con familiares y si bien varios/as de ellos/as trabajan de forma remunerada, su principal sustento económico provenía del trabajo de sus padres y/o madres.

“subhistorias”; en nuestro caso, principalmente relacionadas a las dimensiones temporal y espacial en un nivel micro. Respecto de la dimensión temporal, el nivel micro “puede estar vinculado tanto con el ciclo vital en que se encuentran los actores sociales como con las múltiples representaciones que éstos tienen respecto del tiempo de su vida cotidiana (tiempo regional, tiempo de trabajo, tiempo familiar, etc.)” (Muñiz Terra, 2012: 55). En relación a la dimensión espacial, el nivel micro refiere a “las percepciones espaciales que tienen los actores sociales en relación a su espacio familiar, laboral, de ocio, etc.” (Muñiz Terra, 2012: 56).

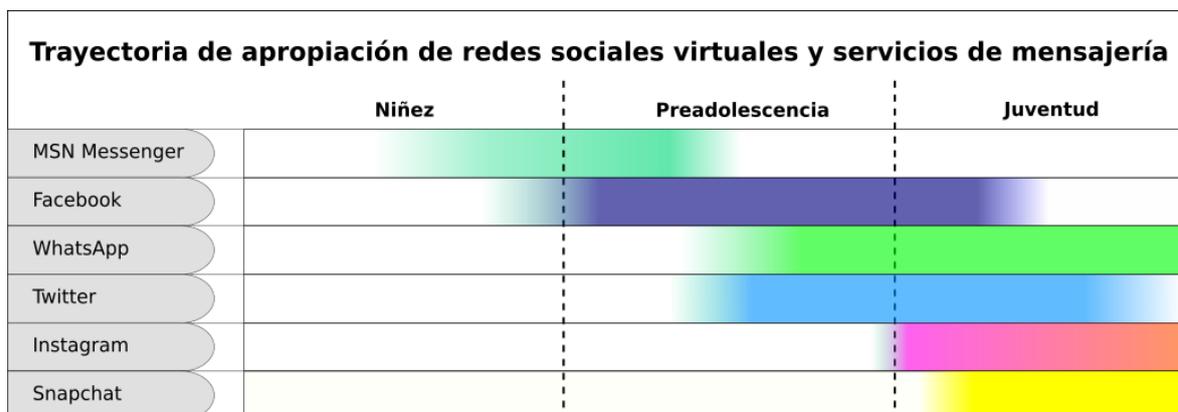
A partir de la identificación de estas dimensiones, pudimos reconstruir subhistorias familiares y escolares, como otras asociadas a los *hobbies*, el deporte, las mudanzas, y distinguir allí la participación de diversas TD. Por ejemplo, al narrar la mudanza de barrio de residencia y de escuela –que coincidió con el ingreso al nivel secundario– una de las entrevistadas contó que rápidamente notó que, en relación con su nuevo grupo de compañeros/as de curso, su teléfono celular “con tapita” –que en su colegio anterior era el estándar– en el nuevo ámbito no gozaba del mismo estatus. Allí era un teléfono “viejo” ya que buena parte de sus nuevos/as compañeros/as tenían el *smartphone* Blackberry, cuyas prestaciones técnicas eran más amplias y que, a su vez, era “la novedad” de ese momento no solo para pre adolescentes, sino también para jóvenes y adultos/as. Como relataba en la entrevista:

Acá me compraron uno un poco más avanzado, porque yo entré acá y en el colegio que iba antes no pasaba nada, tenías el de tapita y no era nada. Pero acá era distinto, ¿viste? Como ellos venían de primaria y por ahí los padres eran más avanzados, tenían más cosas. Y vos le veías así que tenía un BlackBerry, tenía 12 años y vos le decías, “¿qué?!” Yo estaba con el de tapita y me lo empezaba a guardar (Camila, 17 años).

En este caso, parte de la ajenidad de Camila con la nueva institución y el grupo de compañeros/as quedaba en evidencia al notar que su teléfono no se ajustaba a los accesos y consumos extendidos en el nuevo ámbito de sociabilidad. Así, en la subhistoria escolar de Camila el consumo de cierto tipo de teléfonos celulares emergió como un elemento significativo en el cambio de escuela y en la participación en un nuevo ámbito de socialización.

Lo señalado se relaciona con nuestro interés por identificar cómo las TD son significadas y utilizadas en distintos momentos del ciclo vital, contribuyendo a posibilitar y sostener diversos cursos de acción, acompañando y dando forma a prácticas y relaciones. El siguiente gráfico nos permite apreciar el recorrido de Valentina, una de las entrevistadas, por redes sociales virtuales y servicios de mensajería. El uso de colores en degradé sirve para acentuar el carácter procesual de los usos de TD así como los solapamientos entre plataformas y momentos biográficos, poniendo de relieve la experiencia con las TD como un continuo a lo largo de la vida.

Gráfico 1



Fuente: Elaboración propia en base a trayectorias de apropiación de TD de jóvenes.

A continuación, recuperamos un fragmento de la entrevista con Valentina en donde elabora su propia cronología de uso de algunas redes sociales virtuales y servicios de mensajería y articula en su relato plataformas, dispositivos, prácticas y motivaciones:

V: *primero* fue MSN [MSN Messenger], *después* jugar al Pet Society en Facebook, se dejó usar MSN, empezamos con Facebook, tuvimos una época de subir todo Facebook (...) nos juntábamos a hacer *books* de fotos y los subíamos a Facebook (risas) pero aparte re bebés, con disfraces de princesas, *estábamos en 6to* [de primaria] (...) Después todo primer año (de secundaria) seguíamos con los *books* (risas) poníamos la cámara, cuenta regresiva y nos sacábamos fotos (...) *había que mostrar las fotos*.

E: ¿y qué fue lo que hizo que dijiste "bueno, se dejó de usar el MSN y se empezó a usar el Facebook", ¿qué hay ahí atrás?

V: *fue pura moda*, como todo, como empezó a usarse Facebook, después salió Twitter y dejamos de usar Facebook, era Twitter, Twitter, después salió, Instagram, después Snapchat, se dejó de usar Facebook, se volvió a usar Facebook, se dejó de usar Twitter (...) Cuando se empezó a usar Twitter re dejamos de usar Facebook, empezamos a usar Twitter eh...pero *antes Twitter era como la emoción, contar todo, todo el tiempo lo que hacíamos* (en tono de burla, y enfatizando) "comiendo con las chicas", es más queríamos tener muchos tweets (...) no le dábamos bola a los seguidores, le dábamos bola a los tuits, cuantos más tuits tenías mejor (...) aparte *todavía no se usaba tener seguidores...* esto era *segundo año de secundaria* (Valentina, 17 años).

Podemos notar el carácter estructurante de la amistad en las motivaciones para usar ciertas redes sociales virtuales y también el carácter socialmente constituido de los modos de apropiación de las TD. A su vez, se pone de relieve la transformación de los sentidos de uso: mientras inicialmente primaba la dimensión lúdica y reafirmar vía *online* la pertenencia grupal, con el tiempo se volvió más importante ganar visibilidad, reconocimiento y aprobación de amigos/as y conocidos/as, que llegaba en la forma de "me gusta" y cantidad de seguidores/as. En este pasaje, se ponen de relieve transformaciones en el ciclo vital en donde ya no son las personas adultas más cercanas sino los/as pares por fuera de la familia quienes ganan mayor influencia en las prácticas y conductas, tanto dentro como fuera de los espacios *online*. La potencialidad del enfoque biográfico reside justamente en captar y mostrar cómo se van transformando los sentidos de las prácticas con las TD conforme cambia la vida de las personas.

3. Conclusiones

En este trabajo, hemos destacado la importancia de abordar los vínculos de las personas con diversas TD, como procesos conformados a partir del entrecruzamiento de múltiples dimensiones a lo largo del tiempo y el espacio. Proponemos, entonces, considerar desde las condiciones de acceso y los consumos, hasta los saberes disponibles en cada familia, los intereses y gustos de los/as jóvenes, las prácticas y lazos de sociabilidad juvenil, entre otros.

La inscripción en la perspectiva biográfica nos permite abordar la apropiación de las TD atendiendo a la configuración personal de los vínculos con las TD sin perder de vista que siempre ocurre en relación con entramados culturales que dotan de sentido a las prácticas, a la vez que las condicionan, estructuran y posibilitan. Además, contribuye a comprender cómo las personas experimentan diversos procesos y situaciones a lo largo de su vida y de qué modo participan allí las TD. En este sentido, la elaboración de tecnobiografías tiene gran potencialidad para identificar recurrencias, generalidades y patrones de conducta, pero también posibilita la localización de aquello que se sale de lo regular, de lo frecuente en las trayectorias de apropiación de TD de un grupo determinado.

Por último, la inscripción de las trayectorias de apropiación de TD dentro de marcos sociales más amplios sirve para vincular el estudio de la apropiación con los procesos de desigualdad vigentes en las sociedades contemporáneas, entendidos éstos desde la articulación de privaciones y privilegios. Consideramos que el enfoque biográfico posee enorme potencialidad para comprender, para el caso de las trayectorias de apropiación de las TD, que la sucesión de diversas apropiaciones –que son a la vez materiales y simbólicas– se traduce en una acumulación

de ventajas y desventajas. Tal acumulación no surge únicamente de la posibilidad de consumir artefactos y contenidos sino de la amalgama de prácticas y representaciones que los preceden y trascienden y, al mismo tiempo, dotan a ciertos sujetos – y no a otros – de recursos y capacidades para responder a los requisitos y exigencias de los sistemas económicos contemporáneos.

4. Bibliografía

- BECKER, H. (2009). *Trucos del oficio: cómo conducir su investigación en ciencias sociales*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- BENÍTEZ LARGHI, S. (2020). La construcción de habilidades digitales estudiantiles en torno al Programa Conectar Igualdad. *Ciencia, docencia y tecnología*, 60 (31), 131 - 154.
- _____ (2018). La experiencia juvenil del tiempo y el espacio a partir de la apropiación de las Tecnologías de Información y Comunicación en La Plata (Argentina). *Andamios. Revista de Investigación Social*, 15, 343 - 368.
- BIDART, C. (2020). Crisis, decisiones y temporalidades: sobre las bifurcaciones biográficas. *Revista contenido, cultura y ciencias sociales*, 10, 43-80.
- BIGGART, A., FURLONG, A. y CARTMEL, F. (2008). Biografías de elección y linealidad transicional: nueva conceptualización de las transiciones de la juventud moderna. En R. Bendit, M. Hahn y A. Miranda (Comps.) *Los Jóvenes y el Futuro* (pp. 49-71). Buenos Aires: Prometeo.
- BLACK, J., CASTRO, J. y LIN, C. (2015). *Youth Practices in Digital Arts and New Media: Learning in Formal and Informal Settings*. New York: Palgrave Macmillan.
- BOYD, D.M. (2015). Making sense of teen life: Strategies for capturing ethnographic data in a networked era. In: C. Sandvig y E. Hargittai (Coords.) *Digital research confidential: The secrets of studying behavior online* (pp. 79-102). Cambridge, Massachusetts: MIT Press.
- _____ (2014). *It's complicated. The social lives of networked teens*. New Haven, London: Yale University Press.
- BURRELL, J. (2009). The Field Site as a Network: A Strategy for Locating Ethnographic. *Field Methods*, 21 (2), 181-199.
- BERTAUX, D. (1999). El enfoque biográfico: su validez metodológica y sus potencialidades. *Proposiciones*, n° 29.
- CHAVES, M. (2009). Investigaciones sobre juventudes en la Argentina: estado del arte en ciencias sociales 1983-2006. *Papeles de trabajo*, 5 (2).
- CHING, C. C., y VIGDOR, L. (2005). Technobiographies: Perspectives from education and the arts. In: *First International Congress of Qualitative Inquiry*, Universidad de Illinois, Urbana-Champaign.
- DAZA, J. D. (2019). *Libertades enredadas. Etnografía del aprendizaje y el activismo en los informáticos que arman redes inalámbricas libres con Internet comunitaria en Buenos Aires*. Tesis doctoral. Universidad Nacional de San Martín.
- DI LEO, P. F. y CAMAROTTI, A. C. (2017). Relatos biográficos y procesos de individuación juveniles en barrios marginalizados de Argentina. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 15 (2), 1021-1034.
- DUGHERA, L., SEGURA, A., YANSEN, G. y ZUKERFELD, M. (2012). Sobre los aprendizajes de los trabajadores informáticos: los roles de la educación formal, no formal e informal en la adquisición de técnicas. *Revista Educación y Pedagogía*, 62 (23), 79-101.
- DUEK, C. y MOGUILLANSKY, M. (2020). Children, digital screens and family: parental mediation practices and gender. *Comunicacao e sociedade*, 37, 65-80.
- DUERO, D. G. Y LIMÓN ARCE, G. (2007). *Relato autobiográfico e identidad personal: un modelo de análisis narrativo*. *AIBR Revista de Antropología Iberoamericana*, 2 (2), 232-275.
- ELGUE PATIÑO, M. y SALLÉ LEIVA, M. C. (2014). Las TIC en la enseñanza. Un estudio de casos desde el enfoque biográfico-narrativo. *Educación*, 50 (1), 83-101.
- GÜELMAN, M. (2013). Las potencialidades del enfoque biográfico en el análisis de los procesos de individuación. *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social*, 56-68.
- HAREVEN, T. y MASAOKA, K. (1988). Turning points and transitions. Perceptions of the life course. *Journal of family history*, 13 (3).

HINE, C. (2004). *Etnografía Virtual*. Barcelona: UOC.

ITO, M., BAUMER, S., BITTANTI, M., BOYD, D., CODY, R., HERR-STEPHENSON, B., HORST, H. A., LANGE, P. G., MAHENDRAN, D., MARTÍNEZ, K. Z., PASCOE, C. J., PERKEL, D., ROBINSON, L., SIMS, C. y TRIPP, L. (2010). *Hanging out, messing around, and geeking out. kids living and learning with New Media*. Cambridge, Massachusetts: MIT Press.

KENNEDY, G.; JUDD, T. S.; CHURCHWARD, A.; GRAY, K. y KRAUSE, K. L. (2008). First year students' experiences with technology: Are they really digital natives? *Australasian Journal of Educational Technology*, 24 (1), 108-122.

LEMUS, M. (2021). Querer y poder. Deseabilidades y consumos de tecnologías entre jóvenes. En E. Chavez Molina y L. Muñoz Terra (Comps.), *El Desencuentro* (pp. 83-97). Instituto de Investigaciones Gino Germani. Recuperado de: <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.5047/pm.5047.pdf>

_____ (2020). Simuladores/as, motivados/as y autodidactas: jóvenes y aprendizajes en tecnologías digitales. *Propuesta Educativa*, 53 (29), 86-98.

_____ (2018). *Articulaciones entre desigualdades y tecnologías digitales: un estudio de las trayectorias de vida de jóvenes de clases medias altas, La Plata 2012-2017*. Tesis de posgrado (Doctora en Ciencias Sociales). Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.

LISDERO, P. (2017). Desde las nubes. Sistematización de una estrategia teórico-metodológica visual. *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social*, 13, 69-90.

LIVINGSTONE, S. y HELSPER, E. (2007). Gradations in digital inclusion: children, young people and the digital divide. *New Media and Society*, 4 (9), 671-696.

MARENTES, M.; PALUMBO, M. y BOY, M. (2016). "Me clavó el visto": los jóvenes y las esperas en el amor a partir de las nuevas tecnologías. *Astrolabio*, 17, 303-330.

MÁRQUEZ, F. (1999). Relatos de vida entrecruzados: trayectorias sociales de familia. *Proposiciones*, 29.

MARRADI, A.; ARCHENTI, N. y PIOVANI, J. I. (2010). *Metodología de las Ciencias Sociales*. Buenos Aires: Cengage Learning Argentina.

MORA SALAS, M. y DE OLIVEIRA, O. (2014). ¿Ruptura o reproducción de las desventajas sociales heredadas? Relatos de vida de jóvenes que han vivido situaciones de pobreza. En M. Mora Salas y O. de Oliveira (Coords.) *Desafíos y Paradojas. Los Jóvenes frente a las Desigualdades Sociales* (pp. 245-312). México: Colmex.

MUÑOZ TERRA, L. (2018). El análisis de acontecimientos biográficos y momentos bifurcativos: una propuesta metodológica para analizar relatos de vida. *FQS*, 19 (2), 1-25.

_____ (2012). Carreras y trayectorias laborales: una revisión crítica de las principales aproximaciones teórico-metodológicas para su abordaje. *Revista Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales*, 2 (1), 36-65.

PIÑA, C. (1999). Tiempo y memoria. Sobre los artificios del relato autobiográfico. *Proposiciones*, nº 29.

PRIES, L. (1999). Conceptos de trabajo, mercados de trabajo y proyectos biográficos laborales. Mimeo. México.

ROBERTI, E. (2017). Hacia una crítica a la sociología de la transición: reflexiones sobre la paradoja de la desinstitucionalización en el análisis de las trayectorias de jóvenes vulnerables en Argentina. *Estudios Sociológicos*, 105, 489-516.

RUBILAR DONOSO, G. (2017). Narrativas y enfoque biográfico. Usos, alcances y desafíos para la investigación interdisciplinaria. *Enfermería: Cuidados Humanizados*, 6, 69-75.

SANDVIG, C. y HARGITAI, E. (2015). *Digital research confidential. The secrets of study behavior online*. Cambridge, Massachusetts: MIT Press.

- SANTOS SHARPE, A. (2020). Discontinuar (en) la universidad. Análisis de experiencias de discontinuidad de los estudios universitarios en distintos campos disciplinares a partir de relatos de vida. En E. Meccia (Dir.) *Biografías y sociedad: métodos y perspectivas* (pp. 225-256). Santa Fe: Ediciones UNL; Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Eudeba.
- SARAVÍ, G. (2009). *Transiciones vulnerables. Juventudes, desigualdad y exclusión en México*. Ciudad de México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.
- SAUTU, R. (2012). Estilos y prácticas de la investigación biográfica. En R. Sautú (Comp.) *El método biográfico* (pp. 21-60). Buenos Aires: Lumière Ediciones.
- SCOLARI, C. (2018). Estrategias de aprendizaje informal. En C. Scolari (Ed.), *Adolescentes, medios de comunicación y culturas colaborativas. Aprovechando las competencias transmedia de los jóvenes en el aula* (pp. 13-23). Barcelona: Universitat Pompeu Fabra.
- SCRIBANO, A. (2017). Miradas cotidianas. El uso de WhatsApp como experiencia de investigación social. *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social*, 13, 8-22.
- SEFTON-GREEN, J. (2013). *Learning Not at School: A Review for Study, Theory and Advocacy for Education in Non-Formal Settings*. Cambridge, Massachusetts: MIT Press.
- THOMPSON, J. (1998). *Los media y la modernidad*. Barcelona: Paidós.
- TIRAMONTI, G. (Comp.) (2004). *La trama de desigualdad educativa. Mutaciones recientes en la escuela media*. Buenos Aires: Manantial.
- VERD, J. M. y LOZARES, C. (2016). *Introducción a la investigación cualitativa. Fases, métodos y técnicas*. Madrid: Editorial Síntesis.
- WAINERMAN, C. (2001). Introducción. Acerca de la formación de investigadores en ciencias sociales. En C. Wainerman y R. Sautú (Comps.), *La trastienda de la investigación* (pp. 15-40). Buenos Aires: Lumière S. A.
- WINOCUR, R. (2009). *Robinson Crusoe ya tiene celular: la conexión como espacio de control de la incertidumbre*. México: Siglo XXI, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa.

Autora y autor.

Magdalena Lemus

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de La Plata (UNLP), Argentina.

Investigadora Asistente del CONICET en el Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (UNLP). Doctora en Ciencias Sociales, Licenciada y Profesora en Sociología por la UNLP. Auxiliar docente del Departamento de Sociología (FaHCE-UNLP).

E-mail: magdalenalemus.2@gmail.com

Sebastián Benítez Larghi

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de La Plata (UNLP), Argentina.

Investigador Independiente del CONICET en el Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (UNLP). Doctor en Ciencias Sociales (UBA), Magíster en Sociología de la Cultura (UNSAM) y Licenciado en Sociología (UBA). Director y Profesor del Departamento de Sociología (FaHCE-UNLP).

E-mail: sebastianbenitezlarghi@gmail.com

Citado.

LEMUS, Magdalena y BENÍTEZ LARGHI, Sebastián (2023). El enfoque biográfico y apropiación de tecnologías digitales: una propuesta teórica-metodológica. *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social – ReLMIS*, N°25, Año 13, pp. 54-70.

Plazos.

Recibido: 29/12/2021. Aceptado: 15/07/2022.



Momentos, espacios y temporalidades en la entrevista virtual: reflexiones desde el estudio de las políticas sociales

Moments, spaces and temporalities in the virtual interview:
reflections from the study of social policies

María Victoria Sordini y Andrea Dettano

Resumen

El objetivo de este escrito es re-visitarse algunos aspectos de la entrevista virtual en la plataforma Facebook, realizada en el marco de dos proyectos de investigación que indagan a personas que reciben programas sociales y que organizan y gestionan comedores y merenderos comunitarios, en el contexto de pandemia por COVID-19 durante 2020 y 2021.

Este trabajo se apoya en la revisión y reflexión de las notas de campo que acompañaron el proceso de indagación mediante las entrevistas virtuales. La sistematización de la experiencia de entrevista virtual permite delinear que el momento de apertura de la entrevista implica negociaciones en torno al ritmo de la conversación y la plataforma de realización, a la vez que emerge la desconfianza por parte de las personas entrevistadas. En el durante, se observa la intermitencia de la comunicación y su desarrollo en diferentes temporalidades. El cierre puede darse de manera acordada o intempestiva por cansancio o desconfianza de la persona entrevistada. Se concluye que las diferentes formas de digitalización de la vida, implican observar los emplazamientos donde las interacciones cobran forma, independientemente de si son medios físicos o virtuales.

Palabras clave: Entrevista virtual; políticas sociales; reflexividad; etnografía virtual; metodología cualitativa.

Abstract

The aim of this paper is to revisit some aspects of the virtual interview on the Facebook platform, carried out within the framework of two research projects that investigate social programs recipients who organize and manage soup kitchens and picnic areas, in the pandemic context by COVID-19 during 2020 and 2021.

This work is based on the review and reflection of the field notes that accompanied the virtual interviews. The systematization of the virtual interview experience makes it possible to delineate that the “opening moment” of the interview involves negotiations around the rhythm of the conversation and the platform for conducting it, while distrust emerges from the interviewees. In the “meantime”, the intermittence of communication and its development in different temporalities is observed. “The closure” can occur in an agreed or untimely manner due to the fatigue or mistrust of the interviewed. It is concluded that the different forms of digitalization of life imply observing the locations where interactions take shape, regardless of whether they are physical or virtual media.

Keywords: Virtual interview; social policies; reflexivity; virtual ethnography; qualitative methodology.

1. Introducción

La vida cotidiana transcurre de modo superpuesto e instantáneo entre el espacio/tiempo online y offline. Por ello, las preguntas que realizamos desde las ciencias sociales en torno al mundo de la vida deben contemplar esta multidimensional manera de ser y vivir. Todo aquello que sucede en internet constituye un escenario de construcción social que requiere de reflexiones sobre las estrategias para indagar, analizar e interpretar la realidad social a través de sus múltiples modos de expresión (texto, imagen, video, sonidos).

Desde nuestro grupo de trabajo,¹ se ha abordado la aparición de las políticas sociales en diferentes marcos o momentos en relación a su presencia en el mundo digital/virtual: el uso de internet en los mecanismos de la implementación (entrega de documentación, inscripción, verificación del cumplimiento de condicionalidades); los espacios de interacción entre sus receptores: utilización de blogs y redes sociales para comunicarse y compartir información; y, por último, la exposición en las redes de los funcionarios directamente vinculados con las intervenciones (Sordini, 2017; Dettano y Cena, 2020; Dettano y Weinmann, 2020; De Sena, Dettano y Cena, 2022). En esta línea, hemos perseguido indagar por medio de estrategias etnográficas virtuales, los modos de presencia de las políticas sociales en los espacios virtuales como las redes sociales. Hemos observado cómo allí se desenvuelven sociabilidades y vivencialidades en relación a la participación en las intervenciones estatales.

La etnografía virtual alude a “captar la vivencia de las redes” (Domínguez Figaredo, 2007) y su puesta en práctica combina diferentes técnicas con múltiples grados de estructuración y participación. Así, podemos pasar desde una observación flotante (Nadruz, 2010) de publicaciones e interacciones hasta la participación activa en un chat o la realización de una entrevista. Cada una de estas prácticas, modos de observar y momentos, presentan sus particularidades en los entornos virtuales. En el transcurso del trabajo de campo es ineludible problematizar y revisar el alcance y potencialidades de las herramientas de indagación que utilizamos. En vista de ello, el objetivo de este escrito es re-visitarse algunos aspectos metodológicos de la entrevista en profundidad virtual en la plataforma Facebook realizadas en el marco de dos proyectos de investigación,² a personas que reciben programas sociales y que organizan y gestionan comedores y merenderos comunitarios en el contexto de pandemia por COVID-19 durante 2020 y 2021.

Este trabajo se apoya en la revisión de las notas de campo que acompañaron las entrevistas virtuales realizadas; considerando que, todo lo allí volcado constituye un insumo central para la reflexión en torno a las premisas teórico-metodológicas sobre las técnicas de investigación. Además, son la herramienta que permite realizar la vigilancia epistemológica sobre las propias prácticas mediante el auto-socioanálisis (Bourdieu, 2008) permitiendo una revisión constante sobre el quehacer investigativo.

Este recorrido fue guiado por los siguientes interrogantes: ¿Cómo se dan en la virtualidad los modos de ingreso al campo? ¿Cómo se establece el contacto con los entrevistados? ¿Cómo nos presentamos en redes sociales? ¿Cómo se re-organizan los clásicos momentos de la entrevista en profundidad? ¿Habría un tiempo de extensión recomendable de una entrevista asincrónica para garantizar la atención en la conversación de ambos/as interlocutores/as? ¿De qué manera se readece la interpretación del lenguaje corporal que se encuentra mediatizado e invisible mediante los dispositivos tecnológicos? ¿De qué manera considerar los emojis o imágenes que incorporan aspectos no verbales al intercambio? ¿Qué habilidades de análisis e interpretación requieren estos “lenguajes virtuales”? ¿Cómo se organiza el cierre/salida de la situación de entrevista?

¹ Grupo de Estudios sobre Políticas Sociales y Emociones (GEPSE) del Programa de Estudios sobre Cuerpos y Emociones (PECES) del Instituto Gino Germani de la Universidad de Buenos Aires.

² Nos referimos: a) “La cuestión social en el partido de La Matanza en contexto de pandemia”. Programa Vincular 2020. Secretaría de Ciencia y Tecnología. Universidad Nacional de La Matanza. Directora Angélica De Sena; b) “Políticas Sociales y prácticas alimentarias” Programa de Reconocimiento Institucional de Investigaciones de la Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Buenos Aires. Directoras: Andrea Dettano y Aldana Boragnio

Para abordar el objetivo propuesto y los interrogantes de partida, la estrategia expositiva se organiza en función de re-pensar los momentos de la entrada, duración y cierre de la entrevista en profundidad en contextos virtuales.

2. Sobre la investigación social en el ciberespacio y sus técnicas de indagación cualitativa

La investigación es un proceso atravesado por la teoría, es acotada, acumulativa e histórica (Sautu, 2001). Como práctica va modificando sus objetos, marcos conceptuales y modos de indagación. De esta forma, y en el marco de lo que se ha denominado sociedades 4.0, en tanto crecientemente atravesadas por las tecnologías de la información y la comunicación (Scribano y Lisdero, 2019) se experimentan grandes transformaciones en los modos de trabajar, estudiar, consumir, vincularse con el Estado, interactuar y un amplio caudal de etcéteras. Atravesada por los procesos de cada época, la investigación –en tanto modo de construir conocimiento sobre el mundo social–, sus estrategias e instrumentos, deben también ser –y están siendo– puestos bajo interrogación.

Así, la incorporación de las tecnologías digitales en las prácticas del hacer investigación social ha provocado diferentes posicionamientos. Mientras algunos autores consideran la existencia de una revolución digital y metodológica en las ciencias sociales (Secrist et al, 2002; Cisneros, 2003 citados en Estalella y Árdevol, 2011) otros autores y autoras sostienen resistencias. Amplia literatura ha abordado las implicancias epistemológicas y metodológicas del uso de la grabadora de audio, así como de la incorporación de software para el análisis cualitativo, entre otras tecnologías (Lee, 2004; Platt, 2002 citados en Estalella y Árdevol, 2011), de modo que la inclusión de la misma a las prácticas de la investigación cualitativa ha mostrado, tensiones y escepticismos incluso antes del advenimiento de los medios de interacción virtual como son las redes sociales. También se ha considerado el impacto de los teléfonos móviles como instrumento de recolección de datos para el proceso de investigación social, ya que mediante dichos dispositivos digitales las personas transmiten su vida cotidiana (Osorio, 2017).

En esta línea, se vuelve interesante recuperar algunos antecedentes que señalan particularidades de las entrevistas virtuales, –siempre pensadas en comparación con las presenciales. Ello, en algunos casos, permite observar cómo las resistencias y escepticismos hacia los medios y estrategias virtuales parecen vincularse a cierta “pérdida”. Revisar las formas de indagación virtual en general y la entrevista virtual en particular, permite repensar como tecnología, ciencia y sociedad se producen y reformulan constantemente, por lo que los medios virtuales no deben ser pensados de modo utilitarista, en tanto mera herramienta que permite llegar a ciertos espacios en ciertas circunstancias –como “la opción b” de la presencialidad–, sino que son ámbitos y espacios de sociabilidad centrales en la actualidad.

Siguiendo a Markham, internet constituye un medio discursivo privilegiado para analizar la “estructura de la conversación, la negociación del significado y la identidad, el desarrollo de relaciones y comunidades, y la construcción de estructuras sociales ya que estos ocurren discursivamente” (Markham, 2006: 97). La autora subraya cómo internet ofrece al investigador/a social múltiples elementos para estudiar la interrelación entre el lenguaje, la tecnología y la cultura. Las plataformas y dispositivos que son escenario de interacciones y relaciones sociales no son simplemente “nuevos espacios de despliegue”, sino que presentan canales y arquitecturas que modifican los modos de interacción, les otorgan formas de expresión otras y producen nuevos anclajes y desanclajes temporo-espaciales (Papacharissi, 2009). Las personas se relacionan en los entornos online y offline, por lo que, las interacciones ya se presentan de un modo híbrido, dificultando pensar dicotómicamente estos mundos de la vida. Para el caso bajo estudio, las personas habitan espacios offline/online y sus prácticas forman un *continuum* que asegura el funcionamiento de los comedores y merenderos: los sujetos cocinan en los espacios que habilitan como comedor, gestionan en las redes los recursos para poder cocinar, piden donaciones, muestran el día a día, comparten imágenes de las preparaciones de alimentos y del momento de la comensalidad.

El interés por las herramientas metodológicas en el espacio digital registra una amplia trayectoria y diversos antecedentes señalan un recorrido en el que la investigación ha ido incorporando, con tensiones y resistencias, diferentes herramientas para el trabajo de indagación,

análisis e interpretación en medios virtuales (Schafer y Dillman, 1998; Murthy, 2008; Bampton y Cowton, 2002; Hine, 2004; Estalella y Árdevol, 2011; De Sena y Lisdero, 2015; Scribano, 2017).

Dentro de las diferentes estrategias y técnicas sobre las que se ha reflexionado en cuanto a su uso en los espacios virtuales, la entrevista virtual ha sido abordada a partir de su utilización en blogs, etnografía virtual, correo electrónico, grupos de discusión en línea, redes sociales, videollamadas. Algunos autores observaron que la combinación de métodos de investigación cualitativos tradicionales con entrevistas basadas en Internet mostraba la potencialidad de aumentar las tasas de respuesta (Schaefer y Dillman, 1998). Bampton y Cowton (2002), han profundizado sobre la dislocación espacio tiempo que presenta la entrevista vía e-mail en comparación a la entrevista cara a cara. También señalan como beneficiosa la oportunidad de contar con el tiempo/espacio de pensar mejor las preguntas y respuestas en la interacción asincrónica y que, la posible pérdida de espontaneidad o instantaneidad, no vuelve menos válido el instrumento.

Respecto a la interacción virtual sincrónica e instantánea, se desarrollaron estudios sobre el momento de presentación y el establecimiento de una identidad en los chats grupales de libre acceso. Mosquera Villegas (2008) advierte, por un lado, la relevancia –en términos éticos– de presentarse al grupo de chat como investigador/a y por otro, subraya que es imposible saber de antemano a quien se va a dirigir el investigador/a –se usan nombres de fantasía o pseudónimos–, tampoco se conocen las relaciones que mantienen los participantes entre sí, ni cómo interactúan. Sugiere iniciar la inmersión o ingreso al campo, de manera anónima y esperar a estar más en confianza para explicar el propósito y pedir autorización formal para utilizar la información y realizar una entrevista.

Ekdale (2013) recupera cómo en los medios virtuales las relaciones de poder se resignifican, al participar todos de los mismos espacios, como miembros de un chat, grupo de Facebook, como seguidores, etc. Moreira et al. (2021) también recuperan cómo la entrevista virtual permite que los entrevistados elijan ritmos, las imágenes y espacio que quieren mostrar en una plataforma, así como pueden también realizar actividades en simultáneo mientras dialogan, dividiendo su atención.

Otros trabajos profundizaron sobre la complejidad de la entrevista virtual para interpretar elementos propios de la entrevista en profundidad presencial, como por ejemplo el lenguaje no verbal (gestos, posturas, tono de voz, miradas, ambiente, vestimenta). Aquí diversos autores/as marcaron cómo se construye un lenguaje y “señales” que ofrecen pistas sobre el contexto socioemocional (Donath, 2003 citado en Orellana Lopez y Sanchez Gomez, 2006; Ardévol et al., 2003) como emoticones, símbolos formados a partir de caracteres tipográficos que representan diferentes emociones, stickers, etc. Otro trabajo (Quattrini, 2018), detalla los requerimientos metodológicos para implementar la entrevista por WhatsApp de manera individual incluyendo en su realización el uso de memes como disparadores de la conversación. De esta manera, al explorar las respuestas provocadas por el uso de memes refuerza la mención sobre el carácter multimedial de gran parte de los entornos virtuales, a la vez que recupera cómo lo digital/virtual es un espacio para el despliegue y presencia de las emociones.

Lo recuperado exhibe algunos desarrollos en torno a este instrumento en medios virtuales, algunas de sus particularidades y reconsideraciones. En los próximos apartados, reflexionamos sobre los diferentes momentos en la realización de entrevistas virtuales en una investigación realizada en 2020-2021 en grupos de Facebook pertenecientes a comedores y merenderos comunitarios en los Municipios bonaerenses de La Matanza y General Pueyrredón.

3. Repensando el momento de apertura de la entrevista en el marco de la virtualidad

Entendemos que cada entorno virtual presenta diferentes posibilidades de observación y de diálogo con lo/s observado/s desde diferentes niveles de estructuración y participación. En Facebook, la entrevista constituye un momento de alta interacción, utilizando las mensajerías y chats de la plataforma, permitiendo establecer contacto directo con los/as participantes del entorno (perfiles, páginas, miembros de grupos). Reflexionar sobre este tipo de entrevistas, pretende aportar pistas y particularidades sobre su realización, tanto en dicha red social como en

otras, fortaleciendo y abonando las reflexiones metodológicas sobre la investigación en medios digitales/virtuales.

La investigación que motiva el presente escrito se realizó en una serie de etapas y persiguió el objetivo de revisar las prácticas alimentarias y de consumo de los destinatarios de políticas sociales en el Partido de La Matanza y General Pueyrredón durante 2020 y 2021 por medio de una etnografía virtual.

Un primer elemento a situar da cuenta de cómo en la estrategia etnográfica virtual, la entrada al campo es un momento que puede estar bastante alejado y darse con mucha anterioridad al primer contacto con algún miembro del entorno para la realización de una entrevista. Así, el diseño del trabajo de campo (Scribano 2008; De Sena, et al., 2012) en la etnografía virtual implica la planificación de la inmersión en el mismo, la navegación por páginas y perfiles de Facebook y la construcción de las herramientas de indagación (matrices de registro, guiones). En vista de los diversos grados de participación que plantea la etnografía virtual a través de sus diferentes instancias (Dettano, 2022), la entrada al campo comenzó con el registro de comedores y merenderos y en la observación no participante que implicó la recorrida y revisión de estos espacios de asistencia alimentaria.

En un primer momento, se registraron comedores y merenderos en la red social bajo estudio y se construyó una matriz con los siguientes componentes: nombre de la cuenta/perfil; cantidad de miembros del grupo de Facebook; fecha de creación de la página o perfil; carácter (público o privado, visible u oculto) de la página o perfil; cantidad de publicaciones por día; información/descripción del perfil/grupo/página; barrio o localidad; características de la organización (religiosa, política, etc.); nombre de la organización; descripción de las imágenes del perfil y portada; enlace de la página o perfil; fecha de registro; y palabras de búsqueda utilizadas para llegar a dicho perfil o página. Como resultado, se registraron 180 comedores comunitarios y merenderos del Partido de La Matanza y 112 del Partido de General Pueyrredón.

En una segunda etapa, se estableció contacto con organizadores/as de dichos espacios para realizar las entrevistas; allí fue nodal el diseño de la consigna de apertura y el guion de pautas de entrevista. El diseño del mismo es clave para guiar una escucha activa, establecer relaciones conceptuales, identificar temas emergentes y captar con atención aquellas cuestiones inesperadas, a la vez que su fiabilidad garantiza que el instrumento responda a los objetivos planteados de manera adecuada (Mejía Navarrete, 2011). En el caso bajo estudio, las dimensiones que se indagaron fueron: origen/fundación del comedor; dinámica de funcionamiento y organización del comedor previo a la pandemia por el COVID-19 y, funcionamiento y organización en el contexto de la pandemia, preparaciones, emociones en torno a la gestión/participación, entre otros aspectos.

En las experiencias de entrevistas virtuales emergen elementos propios del mundo digital que aleatorizan el “mando” o la “dirección” de la conversación. Algunos aspectos que en la entrevista presencial se acuerdan en la etapa de preparación del trabajo de campo, en la virtualidad se presentan de manera instantánea en el mismo momento de apertura de la entrevista (Oxman, 1998). Es decir, el momento de preparación de la entrevista presencial implica contactar a la persona entrevistada, coordinar un lugar y horario de encuentro, anticipar sobre el tema de la conversación, explicitar las implicancias del consentimiento informado. De este modo, la preparación de la entrevista se define los días previos del encuentro presencial, mientras que en la virtualidad suceden todos los consensos de manera instantánea y simultánea al inicio de la conversación.

El diseño de la consigna de apertura de la entrevista virtual fue establecido como una invitación a una conversación confidencial y anónima.³ El momento del primer contacto “directo”

³ En otros escritos, hemos dado cuenta que los procesos de construcción, acceso y tratamiento de los datos deben ser manejados con un cuidado muy riguroso de manera tal de no afectar la privacidad de las personas. Esto debe ser revisado en relación a las características del entorno de observación elegido. En muchos casos, el entorno es público y las personas asumen allí identidades que pueden no ser reconocidas por el resto. Cuando el proceso de indagación amerita la realización de entrevistas y un grado más personalizado de interacción con las personas del entorno, entonces, se vuelve indispensable explicitar el

con el potencial entrevistado/a implicó escribirle por chat al organizador/a del grupo/página/perfil saludando y dando una consigna de apertura. Nos presentamos como docentes de Universidades Nacionales interesadas en temáticas vinculadas a las políticas sociales y a estos espacios de asistencia alimentaria en contexto de pandemia, mostrando nuestro interés en saber cómo se habían organizado e invitar a que nos compartan su experiencia. Esta situación se despliega en un clima de “desconocimiento parcial” del otro, no conocemos ni somos conocidas por quienes íbamos a intentar entrevistar. Aquí, no existe la figura de portero como en la entrevista cara a cara, sin embargo, el marco de referencia que mantienen ambas partes es el entorno virtual del perfil de Facebook desde el que se comunican.

En la apertura de la entrevista virtual se cristalizan elementos que tensionan y negocian el “mando” o “dirección” de la conversación entre entrevistador/a y entrevistado/a. La respuesta a la consigna de apertura puede ser instantánea o demorar algunos días –dependiendo de si el/la otro/a está en línea o no– o puede no haber ningún tipo de respuesta. En este trabajo nos centraremos en las situaciones en donde hubo respuesta –independientemente de la realización de la entrevista completa. En dicho momento inicial se redefinen los términos del intercambio: a) el día y horario para realizar la conversación; b) el ritmo de la conversación; c) el tipo de plataforma a utilizar para continuar la conversación. En el sentido mencionado por Di Prospero (2017), los intercambios iban organizando la situación de co-presencia, armando el emplazamiento y las condiciones donde se daría la interacción.

La coordinación de un día y horario específico para mantener la conversación virtual sincrónica o la apertura a una conversación virtual asincrónica con respuestas intermitentes en distintos lapsos de horas y/o días, son propios del despliegue cotidiano entre la vida online/offline (Hine, 2004; Van Dijck, 2016). En estas alternativas se define un ritmo de la conversación: se podrá avanzar sobre la guía de pautas de entrevista en un proceso sincrónico de cuarenta y cinco minutos⁴ de chat o en un tiempo asincrónico indeterminado. Además, en este momento inicial emerge con frecuencia la demanda de migrar de plataforma para continuar la conversación, como, por ejemplo, abandonar el chat de Facebook y retomar en Whatsapp debido a los costos y el uso de datos para la conectividad a internet que implica la primera plataforma en detrimento de la segunda.

Otro aspecto significativo son las competencias de lecto-escritura y el dominio de las herramientas de la plataforma. Las personas entrevistadas utilizaron mayormente el recurso de “grabador de voz” para el envío de audios en lugar de escribir en el chat. Ello se vincula a las siguientes posibilidades: a) el uso grabador de voz y envío de audios permite, mientras se conversa, realizar otras prácticas de la vida cotidiana offline;⁵ b) el tipo de dispositivo digital puede presentar mayor o menor comodidad según el teclado y ello potencia o dificulta el uso del texto; c) las dificultades o limitaciones de lecto-escritura, ortografía y uso de signos de puntuación son superadas por el uso de grabador de voz que, además, agiliza los tiempos de intercambio y ofrece mayor exhaustividad en el mensaje.

Este último aspecto marca una diferencia sustancial con las entrevistas en profundidad presenciales. El uso del lenguaje se relaciona con el entorno donde se produce la comunicación, por lo que, aquello que en una situación cara a cara se expresa con palabras, con gestos, con el tono de voz, con posturas corporales en el chat se reemplaza por un sticker, un emoticón, signos de puntuación. La interacción mediante una plataforma virtual marca el tecnicismo de la sociabilidad que moldea y bordea las formas de socializar, entonces: se construyen códigos, se manipulan objetos virtuales, se habilitan o deshabilitan modalidades de expresión y lenguaje

propósito y la solicitud de consentimiento para utilizar los datos siempre respetando el anonimato, presentando los datos con nombres de fantasía, tal como se realiza en el trabajo con entrevistas cara a cara (Dettano y Cena, 2020).

⁴ En los casos más exhaustivos. Otras entrevistas tienen una extensión menor a media hora. Interfieren múltiples elementos, entre ellos, el momento del día/noche en el que se inicia, responde o retoma la conversación.

⁵ En algunos casos, las personas explicitan responder mientras trabajan o realizan alguna actividad que no les demanda demasiada atención.

(Sordini, 2017). Además, las palabras son abreviadas y se sostienen pautas ortográficas “otras” en las que es aceptado y aceptable usar u omitir determinadas letras o signos. Tal como sostienen Ardèvol et al. (2003), la cantidad de tiempo que exige expresarse por escrito intenta compensarse con la economía del lenguaje, abreviaciones y otro tipo de estrategias creativas, a la vez que cada canal virtual tiene su propia idiosincrasia lingüística en la que se inscriben las características de los/as usuarios/as. Como sostiene Markham (2006) escribir toma más tiempo que hablar. Por ello, para expresar de manera simultánea todo aquello que se pretende comunicar se crean “atajos lingüísticos”. El lenguaje del chat se aproxima a un “dialecto digital” que es comprendido, aceptado y reproducido por las personas usuarias de la plataforma.

Por otro lado, se observaron errores ortográficos, de signos de puntuación y gramaticales que dificultan la comprensión de los mensajes de chat. Esta situación demandó repreguntas constantes sobre “lo que se pretendió expresar” que desviaba el tema central de la conversación. En este sentido, tanto la herramienta de indagación como el tecnicismo de la plataforma virtual deben garantizar las condiciones para desarrollar una conversación cómoda, en la que la persona entrevistada relate de manera exhaustiva sus respuestas. El recurso del uso del “grabador de voz” simplifica los elementos mencionados anteriormente, permite respuestas con mayor desarrollo y profundidad y agiliza el ritmo de la conversación. Además, también amplía el tipo de registro al incorporar el sentido de la escucha y permitir connotar el tono de voz, así como el ruido del contexto.

La situación de apertura de la entrevista virtual se embiste de dos emociones que re-direccionan la acción y atraviesan el hilo de la conversación: la confianza/desconfianza y la incertidumbre (se abordará en los siguientes apartados). Como mencionamos anteriormente, al abrir la ventana de chat para proponer la entrevista prima un “desconocimiento parcial del otro/a”, lo que, en algunos casos, ha implicado que la conversación se tiña de diversos grados de desconfianza. Emerge aquí la re-definición de la situación de interacción (Goffman, 2012) con la contra pregunta a la consigna de apertura: “¿por qué me eligen a mí?”, cuestionando los por qué y para qué de la conversación. En muchos casos, estas re-preguntas se han “sorteado” y se ha continuado el diálogo; en otros casos se interrumpe y aborta la interacción.

4. El “durante” de la interacción y la intermitencia entre la vida *online* y *offline*

El transcurso de la entrevista será sincrónico o asincrónico y podrá re-definirse en cualquier momento de la entrevista virtual. En las notas de campo, esto apareció como la vivencia de cierta incertidumbre en el momento de la indagación, vinculada a la (dis)continuidad del intercambio, a la (im)posibilidad de determinar si el otro/a seguirá respondiendo y sosteniendo la conversación o se irá, interrumpiendo la interacción y finalizando la conversación en cualquier momento del desarrollo del guion de pautas.

A diferencia de lo que sucede en ese aquí y ahora de la entrevista cara a cara, en la virtual, el “ida y vuelta” de la interacción sucede mientras ocurre la vida cotidiana offline. La persona entrevistada, responde mientras resuelve cuestiones cotidianas, trabaja, o realiza otra actividad. También sucede que la persona dedique un momento exclusivo y continuo a responder a la entrevista. Uno de los elementos paralingüísticos o contextuales para interpretar la disposición de la persona entrevistada es considerar el tiempo de respuesta. Es decir, algunas entrevistas se realizan y responden mientras las dos personas están “en línea” de manera simultánea, mientras que, en algunos casos, los tiempos de respuesta son dilatados: las respuestas pueden suceder después de algunos minutos, de una hora, de algunas horas, de un día o después de algunos días.

Algunas experiencias de investigación, pioneras en el uso de chat para la entrevista, definen como “momentos de verdadera angustia” a los minutos de espera de las respuestas de la entrevista y señalan la experiencia preocupante y frustrante que implica la incertidumbre que surge de la flexibilidad en la velocidad de respuesta (Markham, 1998; Bampton y Cowton, 2002; Ardèvol, et al., 2003; Orellana López y Sánchez Gómez, 2006). Estas circunstancias requieren consensuar pautas de comunicación con las personas entrevistadas: escribir puntos suspensivos al final de una frase que continuarían escribiendo para indicar que aún no es momento de pasar a la siguiente pregunta; comunicar situaciones de contingencia que ocurren en su entorno virtual o

físico que imposibilite continuar la charla; que se explicita el deseo de finalizar la conversación o re-programarla; completar las notas de campo mientras se esperan las respuestas; considerar con paciencia y comprensión el entretimiento de conectividad; reformular la última indagación y volver a preguntar (Markham, 1998; Ardèvol, et al, 2003; Orellana López y Sánchez Gómez, 2006). Algunos de estos inconvenientes, en la actualidad, son mejorados por herramientas de las plataformas que indican el último horario de conexión, señalan cuando la otra persona se encuentra “escribiendo...” la respuesta e indican si el/la otro/a se encuentra “en línea”. Sin embargo, a pesar de los tecnicismos que median y podrían intervenir en la regulación de la incertidumbre esta emoción continúa destacándose en las notas de campo. Es tarea del investigador/a alcanzar un equilibrio entre permitir que el entrevistado/a disponga de tiempo para responder como desee y mantener el impulso del diálogo (Bampton y Cowton, 2002).

Un aspecto nodal en la entrevista virtual, relacionado con esta dilación temporal que puede haber entre cada pregunta y cada respuesta, es considerar si la entrevista debe ser continuada o no, si el intercambio que hubo debe ser considerado o no. Este ejercicio de reflexividad (Guber, 2013; Bourdieu y Wacquant, 2005; De Sena, 2015) implica un análisis e interpretación que se nutre de múltiples elementos que contextualizan a la interacción. Alonso (1998) subraya que la entrevista no se reduce a un mero flujo de preguntas y respuestas o al registro de discursos en tanto “toma biológica”, por lo que no puede reducirse a una mera extracción de oraciones fragmentadas y desconectadas.

Este aspecto reviste importancia para la entrevista en profundidad presencial como para la virtual. Para Scribano (2001), desde la creación de un guion, pasando por la realización de la entrevista hasta sus múltiples niveles de interpretación, esta implica una serie de movimientos cargados de sentido. Cada una de estas acciones, implican la construcción conjunta de un documento e imputaciones de sentido con distintos niveles de carga teórica. Ello implica que las condiciones, tiempos, frecuencias de su realización no son un aspecto menor, sino que impactarán en los modos de construcción de dicho “texto”.

Como señalan Lisdero y Robertt (2016), la entrevista en profundidad es muy utilizada en los estudios de posgrado en la actualidad, constituyéndose como forma dominante de producción de conocimiento, siendo valorizada por su supuesta mayor capacidad de lograr “que los otros hablen” (Lisdero y Robertt, 2016: 66). Ahora bien, ¿esto siempre es así en las entrevistas virtuales? Esos otros ¿hablan? En estos intercambios (algunas veces) discontinuos, entre-cortados que cobran lugar en un tiempo espacio difuso ¿es posible reconstruir los procesos que traman y organizan la vida social? En vista de estos interrogantes es que en el “durante”, en el discurrir de preguntas y respuestas en las entrevistas virtuales, debemos permanecer en alerta, considerando si esas interacciones –en todos los casos– permiten observar aquello que queremos observar. Aún más, si esos intercambios, en lugar de permitir el despliegue del sentido del otro y observar indicios de la presencia de lo social (Scribano, 2013), no corren el riesgo de volverse un instrumento “verificador” de hipótesis iniciales. Así, Lisdero y Robertt resaltan:

Finalmente, la entrevista que se presenta como un instrumento privilegiado para comprender el sentido de la acción social, no siempre es utilizada para entender ese significado. Su potencial de captar el sentido de la acción es convertido en un instrumento que recoge –de un modo positivista– elementos favorables o contrarios a una o varias hipótesis. Una vez que los mayores resultados (en un cuantitativismo de bajo nivel de rigurosidad) se inclinan en determinada dirección (“tantos entrevistados tuvieron cierta opinión”), los datos de las entrevistas son leídos de una forma neopositivista, retirando de la misma toda su potencialidad como instrumento de investigación y sin una mayor reflexión sobre la forma en que fue aplicada, cuál es el contexto, quiénes son los entrevistados o qué significados emergen de su aplicación (2016: 18).

Mantenernos alertas a la pregunta de si la entrevista en profundidad virtual permite responder a los objetivos propuestos, es central para garantizar la confiabilidad y validez de los datos del estudio. Ahora bien, en relación a esto último, sobre cómo debemos estar atentos en las entrevistas para que estas no se vuelvan “extracciones” de información, retomamos la importancia del carácter flexible del diseño cualitativo (Taylor y Bogdan, 1987) y cómo el mismo nos permite re-diseñar la guía de pautas de la entrevista en profundidad virtual a partir de las

primeras indagaciones, adaptando sus tópicos y contenido al discurrir de las interacciones en las plataformas virtuales.

Por último, el entorno virtual compartido (con diferentes modos de participación: uno como observador y otro como participante) nos permite reconstruir prácticas, delimitar el objeto que convoca la creación del mismo, identificar sentires, miradas de y sobre el mundo que complementan, nutriendo y/o contradiciendo, “el texto” que el/la entrevistado/a arma en la entrevista. Es decir, el entorno virtual con todos sus espacios de interacción y despliegue habilita, por medio de la presencia continuada del investigador en el mismo, la creación de múltiples miradas del objeto de estudio. En esta etapa de la entrevista cobra relevancia la sistematización de las observaciones realizadas en el entorno virtual que constituirán a las notas de campo.

Por último, en el transcurso de la entrevista el desplazamiento del tiempo y espacio impacta en la construcción de los relatos que constituyen a las respuestas. Los retrasos entre las comunicaciones permiten a la persona entrevistada la oportunidad elaborar cuidadosamente su respuesta, recabar información. Una respuesta cuidadosamente considerada, bien articulada y reflexiva no es necesariamente menos válida que una espontánea y ello, también, puede indicar una ventaja para el/la entrevistador/a (Bampton y Cowton, 2002). En términos sociológicos, interesa conocer por qué las personas creen lo que dicen creer y por qué hacen lo que hacen. Una respuesta “elaborada” también permite interpretar los sentidos sociales, aceptados y aceptables en ese entorno, los esquemas de valoración prevalentes para el grupo social que constituye a la muestra. Tal como en la entrevista presencial cara a cara, la información que provee la persona entrevistada de manera virtual no se considera en términos de veracidad-falsedad (Piovani, 2007): lo que interesa al análisis e interpretación son los sentidos sociales que subyacen y sostienen esas miradas del mundo. Es tarea de quien entrevista escuchar de modo activo, contextualizando el discurso en el plano político-ideológico, histórico en el que la persona lo organiza. La carga teórica que atraviesa al proceso de indagación cualitativo es el soporte para analizar e interpretar las narraciones independientemente de su “veracidad”.

5. El cierre de la entrevista y la salida del campo

Identificar el momento de agotamiento de la técnica de indagación es una tarea de revisión y reflexión metodológica. Bampton y Cowton (2002) señalan como un problema general de las entrevistas electrónicas la falta de signos para determinar si una disminución en la duración y calidad de las respuestas podría indicar la fatiga del entrevistado. Así, se plantea la dificultad de discernir cuándo la entrevista se encuentra estancada (por el tema, por el horario de la interacción, por lo que ocurre en la vida offline) o requiere finalización.

El cierre, puede advertirse por medio de un saludo una vez que se han recorrido varios o todos los tópicos del guion, pero muchas veces no coincide con la finalización o el agotamiento de los tópicos del mismo. Dejar de responder es una práctica que puede darse en los entornos aludidos. En muchos casos, esto se relaciona con el discurrir de las preguntas y respuestas, donde luego de algunos intercambios el entrevistado comienza a cuestionar acerca de los fines de las mismas, nuestro interés en la temática y en su persona. Esta situación, también puede verse determinada por la temática específica y el objeto bajo análisis, que, en este caso son las intervenciones estatales a personas en situación de pobreza y/o desempleo. En otros trabajos hemos observado cómo se trata de población sobre-intervenida y donde se juega de distintos modos el par confianza/desconfianza en el Estado, en la política o “lo político” e, incluso, en los otros receptores (De Sena y Dettano, 2022). En este marco y atravesados por cierta desconfianza, los entrevistados/as dejan de responder.

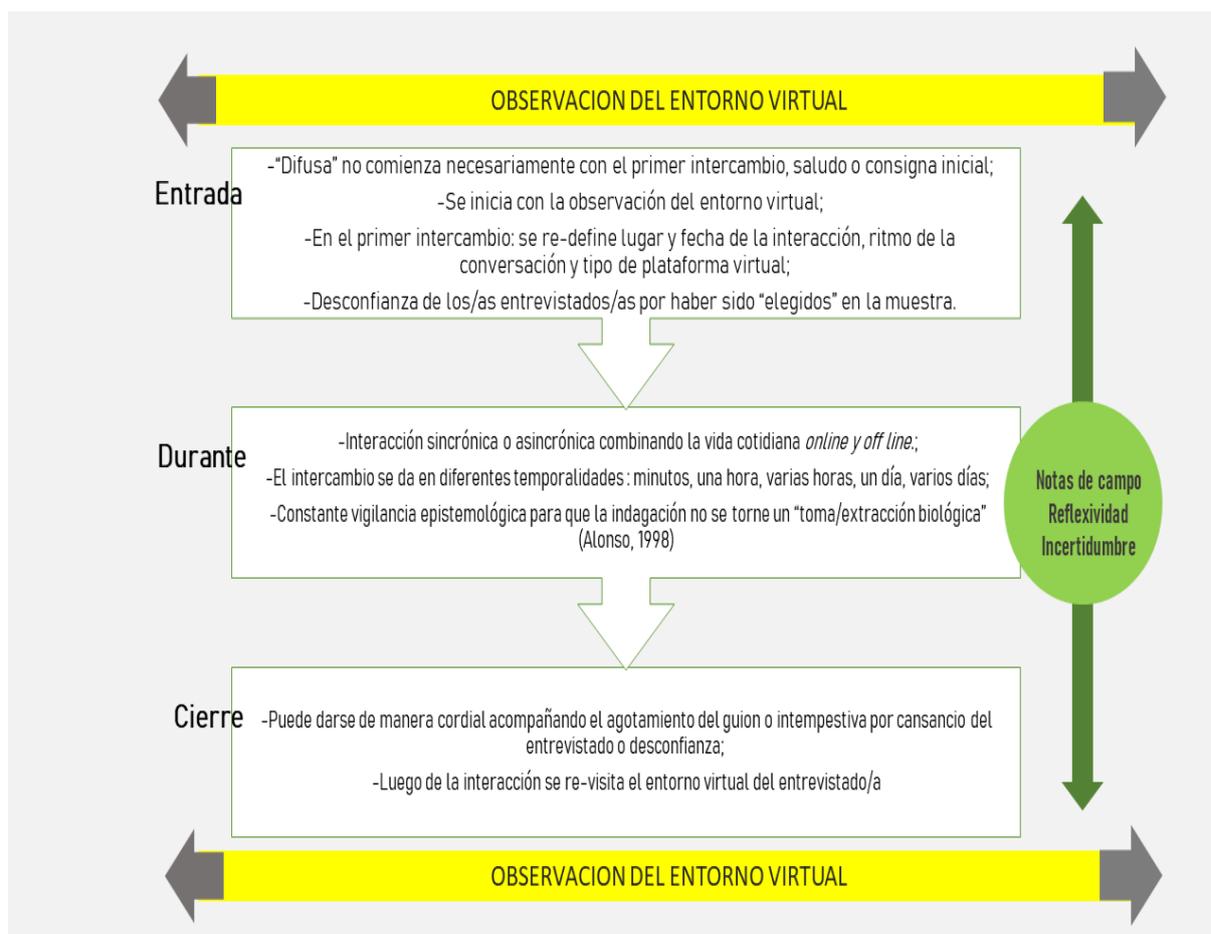
En apartados previos mencionamos sobre la posibilidad de que el entrevistado abandone la interacción. Dicha posibilidad de cierre repentino se vivencia con incertidumbre al no poder determinar o anticipar lo que hará el otro: quien, entrevista, no conoce –mientras lo lleva adelante– sí podrá terminar lo que ha comenzado o si quedará por la mitad. Mientras que en la entrevista cara a cara, las incomodidades del entrevistador podrían estar depositadas, por ejemplo, en los medios técnicos de registro, como el grabador, aquí estas “incomodidades” pueden estar más asociadas a que no podemos predecir si el otro sostendrá el intercambio o dejará de responder. Además, en el espacio virtual no contamos con el lenguaje corporal y gestual

que ofrece pistas a la reflexividad para re-definir la situación comunicacional y así, sostener la conversación o re direccionar el tópico del guion, por ejemplo.

El cierre puede plantearse mediante un saludo, la solicitud explícita de terminar la conversación, el uso de un recurso digital de las plataformas (bloqueo) o simplemente dejando de responder a la conversación y marcando “el visto”. ¿Qué hacemos con esa entrevista? ¿se desecha o es útil para lo abordado? A partir del registro sistemático de los modos de cierre de entrevista es posible advertir algunos factores que podrían influir en esta dinámica: el tipo de conectividad, el horario de la conversación, demandas/urgencias de la vida cotidiana offline, los ejes conceptuales del guion de pautas, entre otros. De todo ello, sólo contamos con herramientas metodológicas para intervenir de manera reflexiva en las siguientes conversaciones que constituyen la muestra.

En la entrevista virtual, la entrada al campo no comienza con el saludo y la consigna inicial de entrevista y tampoco finaliza con el cierre o interrupción de la misma, asumiendo nuevos contornos. La interacción puede finalizar, pero continuamos observando el entorno, el cual sigue aportando imágenes y miradas sobre el objeto de interés. Allí se retoman y complementan elementos significativos re-configurando el tradicional momento “*off the record*” de la entrevista presencial. Entonces, si el desarrollo de la estrategia etnográfica virtual, implica una presencia en el entorno virtual con diferentes grados de participación, la entrevista no es más que uno de los momentos –probablemente el de mayor participación– pero su realización no define la entrada y la salida del campo. En la siguiente figura se sintetizan los principales elementos de los momentos de la entrevista virtual.

Figura 1: Los momentos de la entrevista virtual



Fuente: elaboración propia en base a notas de campo.

6. Consideraciones finales

Los desafíos teóricos y metodológicos de la investigación social cualitativa han cristalizado las condiciones históricas, políticas, económicas de cada época. El oficio de investigar implica un desafío y responsabilidad permanente respecto a la vigilancia epistémica durante todo el proceso de diseño, indagación y análisis. En la sociedad 4.0 (Scribano y Lisdero, 2019) la vida cotidiana es vivenciada por un anclaje/desanclaje temporal y espacial, por lo que, interpretar el mundo social actual requiere de comprender los mundos de la vida a través –y a partir– de las nuevas tecnologías. Así, una vez más, los alcances de la observación y del análisis se establecen en función de los contextos en los que se configuran los métodos en Ciencias Sociales (Vergara, Cena y Lisdero, 2017). De esta manera, contribuir a los trabajos metodológicos sobre la etnografía virtual en general y sobre la entrevista virtual en particular constituye un desafío en la búsqueda de estrategias metodológicas de indagación que se adecuen a los cambios acelerados que se vienen observando en las plataformas digitales en los últimos años. En este trabajo intentamos advertir y retomar los múltiples y potenciales obstáculos epistemológicos que fueron apareciendo y pudimos identificar.

Las etapas o momentos utilizados para pensar la entrevista virtual, intentaron recuperar las particularidades de esta técnica en un entorno virtual como Facebook. Desde el comienzo, se observaron diferentes temporalidades, diferentes modos de comunicar y estar en co-presencia, la necesidad de re-pensar el guion flexible y la consigna de apertura. También problematizamos en torno al advenimiento recurrente de la desconfianza sobre los porqués de la indagación y de la incertidumbre asociada a la posible dilación en las respuestas. El ejercicio reflexivo del trabajo cualitativo y la revisión que habilita la realización y revisión de las notas de campo dio lugar a las preguntas sobre la técnica misma, evitando caer en una simple extracción de información o confirmación de hipótesis y, revisando los criterios para desestimar los chats que no permiten producir de un “texto” conversacional continuo en relación a unos objetivos de conocimiento previamente estipulados.

En los momentos y los elementos que van apareciendo en el discurrir de la entrevista virtual, observamos réplicas, continuidades y rupturas respecto a las situaciones de implementación de estrategias cualitativas presenciales. Ello demandó la revisión de los marcos de referencia sobre metodología cualitativa clásica que utilizamos para la entrevista en profundidad. En este sentido, las notas de campo sobre la práctica de indagación permitieron sistematizar las múltiples situaciones que sucedieron en el trabajo de campo. Además, el trabajo colectivo permite poner en común todas las experiencias del equipo de investigación que muchas veces indican la necesidad de delimitar criterios sobre los modos de apertura, las características de la duración de la entrevista, y las modalidades de cierre.

Por último, este ejercicio sobre la revisión de la técnica de entrevista virtual responde a un contexto que es teórico y empírico, propio de nuestro objeto de estudio. La masividad de las intervenciones estatales no sólo ha implicado la multiplicación de intervenciones, el alcance y cobertura de los programas (De Sena, 2011), sino también ha permitido su avance en el mundo digital/virtual. La cantidad de espacios virtuales como grupos y páginas creados para la gestión y resolución de dudas en torno a las intervenciones, así como gestionar ayudas y donaciones para sostener su funcionamiento, son una muestra más de que la separación online/offline se vuelve más difusa cada vez. Aún más, atendiendo al contexto debemos hallar, observar y analizar los diferentes emplazamientos donde las intervenciones y las personas que participan de las mismas se despliegan.

La desconfianza que aparece ante la consigna de apertura, la pregunta por el porqué de la indagación, también muestran continuidad con sentires indagados en el “cara a cara” y que se relacionan directamente con los procesos de implementación, con los modos de adjudicación de los programas, su interrupción, etc. De esta manera, como en todo proceso de investigación social, la elección de las técnicas de indagación depende de los modos en los que se problematizan y plantean los objetivos. Para toda delimitación de un objeto de estudio se requiere de la inmersión, teórica y metodológica, así como el conocimiento sobre los espacios y vías donde se despliega; en este sentido, nuestro objeto de estudio requiere que implementemos técnicas de indagación cualitativa en entornos virtuales.

7. Bibliografía

- ALONSO, L. (1998). *La mirada cualitativa en Sociología*. Madrid: Fundamentos.
- ARDÈVOL, E, BERTRÁN, M., CALLÉN, B. y PÉREZ, C. (2003). Etnografía virtualizada: la observación participante y la entrevista semiestructurada en línea. *Athenea Digital. Revista de pensamiento e investigación social*, (3), pp. 72-92.
- BAMPTON, R. y COWTON, C. J. (2002). The E-Interview. *Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research*, 3 (2), Art. 9. Recuperado de: <http://nbn-resolving.de/urn:nbn:de:0114-fqs020295>
- OURDIEU, P. (2008). La ruptura. En Bourdieu, P., Chamboredon, J. C., & Passeron, J. C. (2008 [1973]). *El oficio de sociólogo*. (pp. 31-57) Buenos Aires: Siglo XXI.
- BOURDIEU, P. y WACQUANT, L. (2005). *Una invitación a la sociología reflexiva*. Buenos Aires: SIGLO XXI.
- DE SENA, A. (2011). Promoción de Micro emprendimientos y Políticas Sociales: ¿Universalidad, Focalización o Masividad?, una discusión no acabada. *Revista Pensamento Plural*, 8, pp. 5-36.
- E SENA, A. (2015). *Caminos cualitativos*. Buenos Aires: Ciccus.
- DE SENA, A. y DETTANO, A. (2021). Políticas sociales y emociones: hilos de (des)confianza. *Ciencia Política*, 16(32), pp. 75-104. Recuperado de <https://revistas.unal.edu.co/index.php/cienciapol/article/view/96977/81793>
- DE SENA, A.; DETTANO, A. y CENA, R. (2022). Chasing the research object: social policies and emotions in virtual spaces. In: Scribano, A.; Korstanje, M. Rafele, A. *Global Emotion Communications: Narratives, Technology, and Power*. Nova Science Publishers.
- DE SENA, A. Y LISDERO, P. (2015) Etnografía virtual: aportes para su discusión y diseño. En: De Sena, A. *Caminos cualitativos. Aportes para la investigación en ciencias sociales* Buenos Aires: Ediciones Ciccus.
- DETTANO, A. (2022). Una matriz hibridada para el análisis de comedores y merenderos comunitarios en La Matanza. En Dettano, A. y Boragnio, A. (comps.) *El comer intervenido: de actualizaciones y reediciones en pandemia*. (pp. 135-163). Buenos Aires: Estudios Sociológicos Editora.
- DETTANO, A. y CENA, R. (2020). Precisiones teórico-metodológicas con relación a la definición de entorno en etnografía virtual, para el análisis de políticas sociales. *Tsafiqui, Revista Científica en Ciencias Sociales*, 15, pp. 57-72. Recuperado de <https://doi.org/10.29019/tsafiqui.v11i15.814>
- DETTANO, A.; WEINMANN, C. (2020). La política social y sus transformaciones: cruces y vinculaciones con el ciberespacio. En Dettano, Andrea (comp.), *Políticas sociales y emociones: (per)vivencias en torno a las intervenciones estatales*. (pp. 147-170). Buenos Aires: Estudios Sociológicos Editora.
- DI PROSPERO, C. (2017). Antropología de lo digital: Construcción del campo etnográfico en co-presencia. *Virtualis*, Vol.8, núm. 15, pp. 44-60. Recuperado de: <https://www.revistavirtualis.mx/index.php/virtualis/article/view/219/204>
- DOMÍNGUEZ FIGAREDO, D. (2007). Sobre la intención de la etnografía virtual. *Teoría de la educación. Educación y cultura en la sociedad de la información*, 8(1), pp. 42-63. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=2010/201017309004>
- ESTALELLA, A y ARDÈVOL, E. (2011). E-research: desafíos y oportunidades para las ciencias sociales. *Revista de Ciencias Sociales*, 18 (55). pp. 87-111 Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/105/10515210004.pdf>
- EKDALE, B. (2013). Negotiating the researcher: interstitial, appropriated and digital identities., *Westminster Papers in Communication and Culture*, 9(2), pp. 7-26.
- GOFFMAN, E. (2012). *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires: Amorrortu.

- GUBER, R. (2013). El trabajo de campo como instancia reflexiva del conocimiento. En Guber, R. *El salvaje metropolitano*. (pp. 83-98) Buenos Aires: Paidós.
- HENRÍQUEZ, G. (2002). El uso de herramientas de internet en la investigación social. *Cinta moebio*, 13, pp. 74-85. Recuperado de: <https://www.moebio.uchile.cl/13/henriquez.html>
- HINE, C. (2004). *Etnografía virtual. Colección Nuevas Tecnologías y Sociedad*. Barcelona: Editorial UOC.
- LISDERO, P. y ROBERTT, P. (2016). Epistemología y metodología de la investigación sociológica: reflexiones críticas de nuestras prácticas de investigación. *Sociologías*, año 18. N° 41, pp. 54-83.
- MARKHAM, A. (1998). *Life online: Researching real experience in virtual space*. Walnut Creek, CA: AltaMira Press.
- MARKHAM, A. (2006). Internet communication as a tool for qualitative research. En Silverman, D. (ed.) *Qualitative Research: Theory, Method and Practice*. (pp. 95-124) London: SAGE.
- MEJÍA NAVARRETE, J. (2011). Problemas centrales del análisis de datos cualitativos. *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación- RELMIS*. N°1. Año 1, pp. 47 - 60. Recuperado de: <http://relmis.com.ar/ojs/index.php/relmis/article/view/43/46>
- MOREIRA, S. M.; GIADAS, M y CAMPO, M. V. (noviembre, 2021). La entrevista virtual, ¿la nueva forma de administración de las técnicas cualitativas? En *Jornada de Sociología*. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Ciudad de Buenos Aires, Argentina.
- MOSQUERA VILLEGAS, M. A. (2008). De la Etnografía antropológica a la Etnografía virtual. *FERMENTUM*. AÑO 18. N° 53, pp. 532-549.
- MURTHY, D. (2008). Etnografía digital: Un examen del uso de nuevos Tecnologías para la Investigación Social. *Sociology*. Volume 42(5), pp. 837-855. Recuperado de: <https://journals.sagepub.com/doi/pdf/10.1177/0038038508094565>
- NADRUZ, J. A. (2010). Las comunidades virtuales Xbox: interacción y socialización en el ciberespacio. Recuperado de: https://pics.unison.mx/wp-content/uploads/2013/10/4_Hine_Las_comunidades_virtuales_xbox.pdf
- ORELLANA LÓPEZ, D. y SÁNCHEZ GÓMEZ, M. (2006). Técnicas de recolección de datos en entornos virtuales más usadas en la investigación cualitativa. *Revista de Investigación Educativa*, 1, (24), pp. 205-222.
- OSORIO, F. (2017). "El uso de teléfonos móviles como herramientas de apoyo a la investigación social". *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social - ReLMIS*. 13, pp. 23-32. Recuperado de: <http://www.relmis.com.ar/ojs/index.php/relmis/article/view/196>
- OXMAN, C. (1998). *La entrevista de investigación en Ciencias Sociales*. Buenos Aires: EUDEBA.
- PAPACHARISSI, Z. (2009). The virtual geographies of social networks: a comparative analysis of Facebook, LinkedIn and AsmallWorld. *New Media & Society*, 11.1-2, pp. 199-220.
- PIOVANI, J. I. (2007). La entrevista en profundidad. En Marradi, A., Archenti, N. y Piovani, J. *Metodología de las ciencias sociales*. (pp. 265-278). Buenos Aires: Emecé.
- QUATTRINI, D. (2018). Entrevistas por WhatsApp. Algunas reflexiones teóricas-metodológicas sobre las sensibilidades de los emprendedores dinámicos. En Gandía, C. et al. *Metodología de la investigación: estrategias de indagación II*. (pp. 177-196). Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Eseditora.
- SAUTU, R. (2001). Acerca de que es y que no es investigación científica en ciencias sociales. En Wainerman, C. y Sautu, R. *La trastienda de la investigación*. (pp. 227-242) Buenos Aires: Ediciones Lumiere.
- SCHAEFER, D. R. & DILLMAN, D.A. (1998). 'Development of a Standard E-Mail Methodology: Results of an Experiment', *Public Opinion Quarterly*, 62(3), pp. 378-397.

SCRIBANO, A. (2001). Investigación Cualitativa y Textualidad. La interpretación como práctica sociológica. *Cinta de Moebio*, 11. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10101104>

_____gub (2008). *El proceso de investigación social cualitativo*. Prometeo Libros: Buenos Aires.

_____ (2013). *Encuentro Creativos Expresivos*. Buenos Aires: ESEditora

_____ (2017). "Miradas cotidianas. El uso de Whatsapp como experiencia de investigación social". *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social*, 13, año 7, pp. 8-22. Recuperado de <http://www.relmis.com.ar/ojs/index.php/relmis/article/view/207>

SCRIBANO, A. y LISDERO, P. (2019). *Digital Labour, Society and the Politics of Sensibilities*. Palgrave Macmillan.

SORDINI, M. V. (2017). El uso de internet en relación a programas sociales. *Boletín científico Sapiens Research*, 7(2), pp. 51-64. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6535272>

TAYLOR, S. J., & BOGDAN, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona: Editorial Paidós.

VAN-DIJCK, J. (2016). *La cultura de la conectividad: Una historia crítica de las redes sociales*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores

VERGARA G., CENA, R., y LISDERO, P. (2017). Entre prácticas y oficios, haciendo el hacer de/en las Ciencias Sociales. En Gandía et al. (comp). *Metodologías de la investigación: estrategias de indagación I*. (pp. 9-22). Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Estudios Sociológicos Editora.

Autoras.**María Victoria Sordini**

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Instituto de Humanidades y Ciencias Sociales (INHUS), Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMDP), Argentina.

Doctora en Ciencias Sociales por la Universidad de Buenos Aires (UBA), Licenciada en Sociología por la UNMDP. Becaria pos-doctoral de CONICET, con lugar de trabajo en INHUS-UNMDP. Miembro del Grupo de Estudios Sobre Políticas Sociales y Emociones (GEPSE) del Programa de Estudios sobre Cuerpos y Emociones (PECES) del Instituto Gino Germani de la Universidad de Buenos Aires (UBA).

E-mail: msordini@mdp.edu.ar

Andrea Dettano

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Universidad Nacional de La Matanza (UNLAM), Argentina.

Doctora en Sociología por la Universidad de Alicante (España), Licenciada y profesora en Sociología por la Universidad de Buenos Aires (Argentina). Investigadora de CONICET con lugar de trabajo en la UNLAM. Profesora de grado y posgrado en la Universidad Nacional de La Matanza y en la Universidad de Buenos Aires. Miembro del Grupo de Estudios Sobre Políticas Sociales y Emociones (GEPSE) del Programa de Estudios sobre Cuerpos y Emociones (PECES) del Instituto de Investigaciones Gino Germani de la Universidad de Buenos Aires (UBA).

E-mail: andreadettano@gmail.com

Citado.

SORDINI, María Victoria y DETTANO, Andrea (2022). Momentos, espacios y temporalidades en la entrevista virtual: reflexiones desde el estudio de las políticas sociales. *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social - ReLMIS*, N°25, Año 13, pp. 71-85.

Plazos.

Recibido: 26/04/2022. Aceptado: 01/12/2022.

Reseña bibliográfica:

La propuesta metodológica de Durkheim, a 128 años de la publicación de “Las reglas del método sociológico”

Reseña del libro:

DURKHEIM, Émile (2018). *Las reglas del método sociológico*. Buenos Aires: Colihue.

Guadalupe Sosa March

En su libro “Las Reglas del Método Sociológico”, Émile Durkheim se propone dotar de legitimidad y reconocimiento científico a la sociología. Esta obra, se ha convertido al día de hoy en un clásico de la sociología, y al autor se lo considera uno de los padres fundadores de la mencionada disciplina. En este reconocido texto, publicado por primera vez en 1895, Durkheim propone un método independiente de la filosofía, librado de parcialidades, objetivo, que trate a su objeto –los hechos sociales– como “cosas” y estrictamente sociológico. En este sentido, define a la sociología como una ciencia autónoma y distinta de cualquier otra.

Un breve recorrido por los conceptos centrales

En el primer capítulo, Durkheim se aboca a definir el objeto de estudio de la sociología: los hechos sociales. Particularmente, se concentra en demostrar qué características distinguen a estos fenómenos de otros, es decir, diferenciar el objeto propio de la sociología del de otras ciencias. Esto es particularmente importante para Durkheim ya que, como sostiene en sus conclusiones, una ciencia “sólo tiene razón de ser si su materia es un orden de hechos no estudiados por las demás ciencias” (Durkheim, 2018: 171).

Los hechos sociales son formas de actuar, pensar o sentir que existen por fuera de las conciencias individuales y que poseen una fuerza coercitiva mediante la cual se imponen a los individuos. Según Durkheim, esta imposición se manifiesta cuando los individuos intentan resistirse a los hechos sociales y deben enfrentarse, entonces, a la coerción de los mismos. Esta coerción puede ser directa (una pena ante el quiebre de una norma) o bien indirecta (consecuencias que resultan de actuar contra las convenciones sociales). Respecto de esta coerción responde, a quienes podrían cuestionarla desde el individualismo, que nuestras ideas y tendencias individuales nos llegan desde el exterior, se imponen sobre nosotros, y en este sentido nos vemos engañados ya que creemos que nosotros mismos hemos elaborado aquello que se nos impuso. Para ejemplificar, el autor se refiere a la manera en la que se educa a los niños, que consiste en imponer formas de pensar y actuar cuya coerción deja de sentirse con el tiempo, a medida que da lugar a hábitos.

Entonces, para el autor los hechos sociales constituyen una realidad *suis generis*: se diferencian de los acontecimientos particulares que los manifiestan. Según Durkheim, la estadística es el medio mediante el cual podemos aislar las manifestaciones individuales de los hechos sociales: “estas cifras expresan un cierto estado del alma colectiva” (Durkheim, 2018: 34). Además, aclara que los hechos sociales están en *cada una de las partes* porque están en el *todo*, y

no a la inversa, como sucede con las creencias y las tradiciones, que son colectivas y se nos imponen.

De esta manera, retomando estos elementos, Durkheim define al hecho social como: “toda manera de hacer, fijada o no, susceptible de ejercer sobre el individuo una coerción exterior; y, además, que se generaliza a lo largo de una sociedad dada, teniendo una existencia propia, independiente de sus manifestaciones individuales” (Durkheim, 2018: 38).

Seguidamente, Durkheim pasa a detallar las reglas para la observación de los hechos sociales. La primera, piedra fundamental de su metodología, refiere a apartar de la ciencia todas las *preconiciones*. Según el autor, dado que la reflexión es anterior a la ciencia, para toda disciplina existe una fase ideológica en la que contamos con nociones producto de la experiencia cotidiana. En esta línea recupera el término de Bacon “*nociones vulgares*” o “*preconiciones*” para referirse a esas nociones que se encuentran ocupando el lugar de los hechos, transformando el verdadero aspecto de las cosas, y que los individuos tomamos por las cosas mismas.

Además, una particularidad de este desarrollo es que Durkheim señala que en las ciencias sociales es más factible que esto suceda, es decir, que algunas *preconiciones* se presenten en lugar de los hechos, ya que los individuos han de reflexionar sobre los fenómenos sociales que los atraviesan y son parte de sus vidas cotidianas. En este sentido, sostiene que el sociólogo debe prohibirse la utilización de conceptos formados por fuera de la ciencia, y que, en caso de necesitar recurrir a estas nociones, entonces debe hacerlo con conciencia de su poco valor.

Con todo, para Durkheim debemos considerar a los hechos sociales como cosas, y debemos estudiarlos aislados de los individuos en los que se representan. Estudiarlos de ese modo es, precisamente, conformarnos a su naturaleza.

Además, Durkheim sostiene que es necesario que la sociología pase de su estadio subjetivo a la fase objetiva. En tal sentido, arguye que, a diferencia de la psicología, la sociología tiene una mayor facilidad para estudiar los fenómenos sociales aislados de sus representaciones individuales ya que es imposible tratar los hechos psíquicos como exteriores sin ir en contra de su naturaleza. En cambio, los hechos sociales (la estadística, el derecho, la moda, etc.) “*tienden, en virtud de su misma naturaleza, a constituirse por fuera de las conciencias individuales, puesto que las dominan*” (Durkheim, 2018: 54).

Respecto del modo en el que se debe construir el objeto de la investigación, el autor sugiere agrupar los hechos según caracteres exteriores que les son comunes. Tal como en los otros pasos, la agrupación no debe realizarse en base a *preconiciones*. Por ejemplo, Durkheim critica a quienes niegan a los “*salvajes*” todo tipo de moral, ya que sostiene que éstos proceden en base a su propia idea de moral, la cual es arbitraria. Es necesario observar los signos exteriores para realizar la agrupación; en este caso, se definirá si un precepto es moral en base a la presencia de un signo exterior que demuestre que la violación del precepto implica una sanción represiva difusa. Además, estos caracteres exteriores deberán ser objetivos, es decir, deberán considerarse aislados de sus representaciones particulares.

En el capítulo tres, Durkheim presenta otra de sus apuestas fundamentales al describir las reglas en torno a la distinción entre lo “*normal*” y lo “*patológico*”. En primer lugar, discute con las teorías que quitan a la ciencia su efectividad práctica, y aboga por una ciencia que pueda servir para guiar la conducta; es en este sentido que la distinción entre lo normal y lo patológico adquiere relevancia.

Durkheim distingue, con su metáfora biologicista, que el dolor no implica necesariamente enfermedad, sino que puede ser consecuencia de fenómenos normales. Allí radica lo esencial de su distinción: la enfermedad, lo patológico, refiere a hechos anormales, excepcionales, mientras que la salud señala hechos normales y generales. Por ejemplo, el crimen es para Durkheim un fenómeno normal porque está presente en toda sociedad. Señala que muchas veces las distinciones entre lo sano y lo enfermo para una sociedad se han llevado a cabo en base a las *preconiciones* del investigador.

Durkheim sostiene que “un hecho sólo puede calificarse de patológico en relación con una especie dada (...) cada especie posee su salud propia, porque posee un tipo promedio que le es propio, y la salud de las especies más bajas no es menor que la de las más elevadas” (Durkheim,

2018: 80). En este aspecto, el autor muestra una mirada evolucionista, ya que la “normalidad” de un hecho social dependerá de la fase de desarrollo-evolución de un determinado tipo social. De esto se sigue que en el cuarto capítulo del libro el autor desarrolle sus reglas sobre la constitución de tipos sociales y sostenga que las mismas deben ser clasificadas según su grado de composición, teniendo como base la sociedad más simple: la horda.

En el quinto capítulo, Durkheim expone las reglas que conciernen a la explicación de los hechos sociales. Sostiene que, para dar cuenta de los fenómenos sociales, no debemos concentrarnos en su utilidad, es decir, en sus funciones, sino que es necesario buscar, en primer lugar, las *causas eficientes* que producen a los hechos sociales y, posteriormente, las *funciones* que cumplen. Además, es interesante que en este capítulo Durkheim plantee la discusión con los métodos psicologistas de abordar la explicación de los hechos sociales. De acuerdo con el autor, para estas teorías todo proviene del individuo; en la sociedad no hay nada más que conciencias particulares, de allí que tiendan a asumir que son los individuos por sí mismos quienes producen las ideas que determinan la formación de las sociedades y toda forma de evolución social. Desde una mirada radicalmente opuesta, Durkheim sostiene que los hechos sociales sólo pueden ser explicados por medio de otros hechos sociales y que, aunque las sociedades se encuentren conformadas por conciencias individuales, lo que produce un nuevo orden de realidad es la *asociación* de las mismas.

La sociedad no es una mera suma de individuos, sino que el sistema formado por su asociación representa una realidad específica que tiene características propias. Sin duda, nada colectivo puede producirse si las conciencias individuales no están dadas; pero una condición necesaria no es una condición suficiente (...) de esta combinación resulta la vida social y, por tanto, es esta combinación la que la explica (Durkheim, 2018: 129).

Es decir, de la asociación deviene algo distinto a la suma de las partes: la vida social. En este sentido, el método sociológico de Durkheim no consiste en abstraerse del hombre y de sus facultades. Por el contrario, sostiene que no son las conciencias individuales las causas determinantes de los hechos sociales, sino los hechos sociales que los anteceden. Particularmente, acuerda que el origen de los procesos sociales debe buscarse en la constitución de su medio social interno, formado por los elementos que participan en la composición de una sociedad.

Pensar a *Las Reglas del Método Sociológico* en la actualidad

Hay elementos de la obra de Durkheim que han dejado de estar vigentes o al menos tienden a ser puestos en crisis por las Ciencias Sociales en la actualidad, tales como las metáforas biologicistas, los presupuestos evolucionistas o su filosofía de la ciencia objetivista y positivista. Sin embargo, muchos de los desarrollos del autor han sido fundamentales en el curso de la sociología, y continúan presentes al día de hoy. Como menciona Cristiano (2018), en debates de la sociología actual puede notarse la influencia de su discusión sobre la realidad social, así como su propuesta respecto del factor fundamental que la asociación juega en la conformación de la vida social como una realidad específica.

Además, la importancia de desechar las prenociones y el hecho de que este trabajo es particularmente dificultoso en las Ciencias Sociales ha sido también retomada, entre otros, por Bourdieu, Chamboredon y Passeron (2002). Estos autores postulan la importancia de ejercer una vigilancia epistemológica en el proceso de construir conocimiento sobre el mundo social, en tanto, al igual que señala Durkheim, la distinción entre opinión y discurso científico es imprecisa. En este sentido, abogan por una sociología científica comprometida con la ruptura de las prenociones, para ello, es necesario definir previamente el objeto, como parte de la construcción de una teoría provisoria que reemplace las nociones del sentido común por nociones científicas (Bourdieu, Chamboredon y Passeron, 2002).

Los desarrollos de Durkheim abrieron las preguntas por la objetividad en la sociología, promoviendo una ciencia de lo social que supere su estadio subjetivo y aborde los hechos sociales como realidades exteriores a los sujetos. Hechos sociales que, como fenómenos, se presentan ante el científico social como un universo cuyos misterios deben ser desvelados. Es ahí donde las

“reglas” aparecen como directrices para pensar (en clave teórica, metodológica y epistémica) los modos en que hacemos ciencia e interpretamos el mundo social.

Bibliografía

BOURDIEU, P. CHAMBOREDON, J.C y PASSERON, J.C (2002). *El oficio del sociólogo. Presupuestos epistemológicos*. Buenos Aires: Siglo XXI.

CRISTIANO, J. L. (2018) “Introducción”. En E. Durkheim, *Las reglas del método sociológico* (pp. VII-XXXIV) Buenos Aires: Colihue.

DURKHEIM, E. (2018). *Las reglas del método sociológico*. Buenos Aires: Colihue.

Autora.

Guadalupe Sosa March

Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires (UBA), Argentina.

Estudiante avanzada de la Licenciatura en Sociología (UBA). Integrante del Grupo de Estudios sobre Experiencias y Sensibilidades Urbanas (GESU) del Programa de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad (PECES) del Instituto de Investigaciones Gino Germani (FSOC- UBA).

E-mail: gsosamarch@gmail.com

Citado.

SOSA MARCH, Guadalupe (2023). La propuesta metodológica de Durkheim, a 128 años de la publicación de “Las reglas del método sociológico”. *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social - ReLMIS*, N°25, Año 13, pp. 86-89.

Plazos.

Recibido: 15/12/2022. Aceptado: 07/03/2023.